



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**Representaciones sociales del futuro en adolescentes
escolarizados de Tunja, Cómbita y Soracá, Boyacá.**

Rosalba Sánchez Gómez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Psicología
Bogotá, Colombia

2013

Representaciones sociales del futuro en adolescentes escolarizados de Tunja, Cómbita y Soracá, Boyacá

Rosalba Sánchez Gómez

Tesis presentada como requisito para optar al título de:
Magister en Psicología, con énfasis en Representaciones Sociales.

Directora:

Ph.D., María Elsa Gutiérrez Malaver

Grupo de Investigación:

Grupo Interdisciplinario de Investigaciones en Representaciones Sociales

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas

Bogotá, Colombia

2013

A la vida y a Quien la dirige.

A mi adolescente, Esteban

A mis preadolescentes:

Ronald y Yefer.

Agradecimientos

A los adolescentes de las tres instituciones educativas, por haber compartido conmigo sus pensamientos, actitudes y prácticas para la elaboración de este documento y para la adquisición de experiencia investigativa y vivencial.

A la profesora María Elsa Gutiérrez Malaver, directora de la investigación. Por sus valiosos aportes en el desarrollo de este trabajo y por permitirme conocer su extraordinaria calidad profesional y humana.

A la profesora María Rosa Estupiñán Aponte, profesora de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, jurado del presente estudio, por su juicioso ejercicio de revisión y aporte al documento y por su presencia en este significativo proceso.

Al profesor Eduardo Aguirre, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, por sus importantes aportes y gran disposición frente al desarrollo del documento.

A todas las personas que directa e indirectamente contribuyeron con la realización de este trabajo.

Resumen

El objetivo de esta investigación de corte cualitativo/interpretativo fue hacer emerger las representaciones sociales del futuro de los adolescentes escolarizados de Tunja, Cómbita y Soracá, Boyacá-Colombia, a través de un estudio multimetodológico y multicaso, donde participaron adolescentes mujeres y hombres entre quince y diecisiete años de edad; de tres instituciones educativas públicas, en contexto urbano y rural. La teoría de las representaciones sociales de Moscovici y Jodelet, desde una perspectiva procesual, fue el marco teórico central. La metodología se caracterizó por la aplicación de técnicas, como cuestionario de caracterización, red de asociaciones, dibujo, grupo focal y entrevista en profundidad. Los resultados dieron cuenta de núcleos figurativos comunes en las tres instituciones, caracterizándose por la convergencia entre los géneros y el contexto urbano-rural, en torno a las perspectivas de futuro. Los hallazgos fueron interpretados con base en los marcos teóricos y empíricos propuestos, concluyéndose que las representaciones sociales de futuro son dinámicas y responden a los procesos de transformación social en contexto de la vida cotidiana presente. Se sugiere, profundizar en los significados construidos y asumir una mirada crítica al interior de las instituciones en las que participan, y propiciar procesos de mejoramiento personal y social en estas poblaciones.

Palabras clave: futuro, adolescencia, género, contexto urbano-rural, representaciones sociales, investigación cualitativa.

Abstract

The objective of present research of court qualitative/interpretative was bringing out social representations of future in school adolescents of Tunja, Combita and Soraca (Boyaca-Colombia). It across multimethodologic and multicase study, where participated adolescents women and men, between fifteen and seventeen years old, of three public school institutions, in rural and urban context. The theory of social representations of Moscovici and Jodelet was the central prosecute perspective were theorist frames privileged in present study. The methodology was characteristic for application of techniques as questionnaire's characteristic, net of associations, drawing, focal group and deep interview. Results gave an account of common figurative stone in the three institutions, characterizing for convergence between genders and rural and urban context, around perspectives of future. The results of this investigations was interpreted with base in theorist and empiric frames revised, concluding that social representations of future of adolescents are dynamics and answer processes of social transformation of context and daily characteristics life present. It be suggest deep in the built meaning for adolescents, assume criticism look inside of institutions where participate the adolescents and propitiate processes of social and personal improvement in this populations.

Key words: future, adolescence, gender, urban and rural context, social representations, qualitative research.

Tabla de contenidos

Agradecimientos

Resumen

Abstract

Introducción

Capítulo 1, 3

Problema de investigación, 3

 La investigación científica sobre adolescentes, 4

 Pregunta de investigación, 16

 Objetivos de la Investigación, 16

 Objetivo General, 16

 Objetivos específicos, 16

Capítulo 2, 17

Marco Teórico, 17

 Teoría de las representaciones sociales, 17

 Aproximaciones hacia la conceptualización de la adolescencia, 20

 El futuro como construcción individual, cultural y social, 25

 Representaciones sociales de futuro en adolescentes escolarizados, 29

Capítulo 3, 32

Metodología, 32

 Caracterización de la investigación, 32

 Tipo de investigación, 32

 Casos de estudio: tres instituciones educativas, dos rurales y una urbana, 33

 Selección de los participantes en cada una de las instituciones, 34

 Participantes, 35

 Criterios de exclusión, 35

 Aplicación de los métodos e instrumentos previstos, 36

 Métodos e instrumentos de investigación utilizados, 37

 Cuestionario de caracterización de la población, 37

Red de asociaciones,	38
Dibujo,	39
Grupo focal,	39
Entrevista en Profundidad,	40
Criterios de cientificidad de la Investigación,	41
Ética de la investigación,	42
Capítulo 4,	44
Resultados,	44
Caso A: Institución Educativa de la Ciudad de Tunja,	44
Caracterización Contexto de situación,	44
Caracterización de la población,	45
Red de asociaciones mujeres,	47
Red de asociaciones hombres,	48
Dibujo mujeres,	50
Dibujo hombres.	52
Grupos focales mujeres,	53
Grupos focales hombres,	56
Entrevista en profundidad mujeres,	58
Entrevista en profundidad hombres,	59
Triangulación Caso A,	61
Caso B: Institución educativa del municipio de Cóbbita,	63
Caracterización Contexto de situación,	63
Población de estudio,	63
Red de asociaciones mujeres,	66
Red de asociaciones hombres,	67
Dibujo mujeres,	68
Dibujo hombres,	70
Grupos focales mujeres,	72
Grupos focales hombres,	74
Entrevista en profundidad mujeres,	76
Entrevista en profundidad hombres,	78
Triangulación caso B Cóbbita,	80

Caso C: Institución educativa del municipio de Soracá,	82
Caracterización del contexto de situación,	82
Población de estudio,	82
Red de asociaciones mujeres,	85
Red de asociaciones hombres,	85
Resultados Dibujo mujeres,	87
Dibujo hombres,	89
Grupos focales género femenino,	91
Grupos focales hombres,	93
Entrevista en profundidad mujeres,	95
Entrevista en profundidad hombres,	97
Triangulación de métodos caso C,	99
Triangulación de métodos contexto rural,	100
Triangulación de métodos contexto urbano – rural,	101
Análisis e interpretación de la información,	103
Representaciones sociales de futuro: núcleos figurativos y elementos periféricos,	104
Importancia del contexto en el futuro del adolescente,	116
La complementariedad entre los métodos y técnicas en el estudio del futuro,	124
Importancia de las instituciones educativas en el futuro del adolescente,	125
Elementos periféricos de la representación social,	126
Capítulo 5,	128
Discusión general,	128
Alcances y limitaciones del estudio,	153
Conclusiones,	156
Referencias,	160
Apéndices,	169
Reseña biográfica,	192

Lista de tablas

- Tabla 4.1 Características socio-demográficas, mujeres y hombres Caso A, 46*
- Tabla 4.2. Características socio-familiares, mujeres y hombres, 47*
- Tabla 4.3. Categorías emergentes, red de asociaciones mujeres, 48*
- Tabla 4.4. Categorías emergentes, red de asociaciones hombres, 49*
- Tabla 4.5. Categorías emergentes, dibujo mujeres, 50*
- Tabla 4.6. Categorías emergentes, dibujo hombres, 52*
- Tabla 4.7. Categorías emergentes, grupos focales mujeres, 55*
- Tabla 4.8. Categorías emergentes, grupos focales hombres, 57*
- Tabla 4.9. Categorías emergentes, entrevista en profundidad mujeres, 58*
- Tabla 4.10. Categorías emergentes, entrevista en profundidad hombres, 60*
- Tabla 4.11. Triangulación de métodos por condición de género femenino y masculino, contexto urbano Caso A, 62*
- Tabla 4.12. Características socio-demográficas, mujeres y hombres Caso B, 64*
- Tabla 4.13. Características socio-familiares, mujeres y hombres, 65*
- Tabla 4.14. Categorías emergentes, red de asociaciones mujeres, 66*
- Tabla 4.15. Categorías emergentes, red de asociaciones hombres, 67*
- Tabla 4.16 Categorías emergentes, dibujo mujeres, 69*
- Tabla 4.17 Categorías emergentes, dibujo hombres, 72*
- Tabla 4.18 Categorías emergentes, grupos focales mujeres, 73*
- Tabla 4.19 Categorías emergentes, grupos focales hombres, 76*
- Tabla 4.20 Categorías emergentes, entrevista en profundidad mujeres, 77*
- Tabla 4.21 Categorías emergentes, entrevista en profundidad hombres, 79*
- Tabla 4.22 Triangulación de métodos por condición de género femenino y masculino, contexto rural Caso B, 81*
- Tabla 4.23 Características sociodemográficas, mujeres y hombres Caso B, 83*
- Tabla 4.24 Características socio- familiares, mujeres y hombres, 84*
- Tabla 4.25 Categorías emergentes, red de asociaciones mujeres, 85*
- Tabla 4.26 Categorías emergentes, red de asociaciones hombres, 86*
- Tabla 4.27 Categorías emergentes, dibujo mujeres, 88*
- Tabla 4.28 Categorías emergentes, dibujo hombres, 89*

- Tabla 4.29 Categorías emergentes grupos focales mujeres, 92*
- Tabla 4.30 Categorías emergentes, grupos focales hombres, 94*
- Tabla 4.31 Categorías emergentes, entrevista en profundidad mujeres, 96*
- Tabla 4.32 Categorías emergentes, entrevista en profundidad hombres, 98*
- Tabla 4.33 Triangulación de métodos por condición de género femenino y masculino, contexto rural Caso C, 99*
- Tabla 4.34 Triangulación de métodos por contexto rural Caso A y B, 101*
- Tabla 4.35 Triangulación de métodos por contexto urbano y rural Casos A, B y C, 102*

Lista de figuras

Figura 3.1. *Resumen de la Metodología*, 41

Figura 4.1. *Representación gráfica de las mujeres dentro de 10 años Caso A*, 51

Figura 4.2. *Representación gráfica de los hombres dentro de 10 años Caso A*, 53

Figura 4.3 *Representación gráfica de las mujeres dentro de 10 años Caso B*, 68

Figura 4.4 *Representación gráfica de los hombres dentro de 10 años Caso B*, 71

Figura 4.5 *Representación gráfica de las mujeres dentro de 10 años Caso C*, 88

Figura 4.14 *Representación gráfica de los hombres dentro de 10 años Caso C*, 90

Introducción

La experiencia profesional de trabajo en algunos municipios de Boyacá, muestra que los programas y proyectos con adolescentes presentan dificultades en la articulación intersectorial, así como la fragmentación de las dimensiones de vida y un abordaje externo. Estas constataciones motivaron el interés por estudiar la cosmovisión adolescente, para hacer emerger desde su propia voz, los elementos cognitivos, simbólicos y prácticos, que ellos han logrado construir y proyectar sobre el porvenir. Además, se consideró pertinente, abordarlos desde la cotidianidad, de hombres y mujeres creciendo en contexto rural y urbano. De ahí que la presente investigación se propusiera estudiar las representaciones sociales del futuro en adolescentes escolarizados en Tunja, Combita y Soracá.

La importancia del tema radica en la necesidad de conocer los pensares y sentires de los propios participantes, quienes se encuentran en plena construcción identitaria y por ende, en la planeación de proyectos de vida para la adultez. Este trabajo resulta más relevante, en el contexto colombiano y en la época contemporánea, caracterizados por la incertidumbre ante el futuro, debido a la crisis social multinivel: económica, afectiva, relacional, valorativa, entre otros. Si bien lo económico, no necesariamente es el mayor determinante del porvenir, el sistema sociocultural, inmerso en el modelo capitalista, permea cada uno de los contextos en los que participa el adolescente y define su visión presente y futura. Sin duda, en un medio social tan complejo emergen distintas formas y representaciones de la adolescencia, así como distintos proyectos de vida, que resultan de interés para los psicólogos y demás profesionales involucrados con este tipo de poblaciones.

A nivel teórico, la adolescencia es la etapa propicia para conocer el impacto del medio en el pensamiento y en las expectativas a futuro. Piaget (1978b), le reconoció al adolescente un significativo logro, al ser capaz de evocar el pasado y anticipar los actos futuros. Boscolo y Bertrando (1996), hicieron evidente la propensión de los jóvenes hacia el

horizonte temporal futuro, así como Freisse (1989), asoció al adolescente con el futuro inmediato y el prospectivo.

Además, resulta importante abordar este tema porque ha sido poco estudiado en el medio nacional y regional. En el año 2004, Escobar, Quintero, García, Pulido, Sierra, Roatta y Chacón, presentaron un estado del arte de la población adolescente y joven, en Colombia (1985 y 2003), reconociéndose nueve ejes temáticos, de los cuales la visión de futuro fue de las tres menos abordadas. Igualmente, en el departamento de Boyacá, Quintero (2010) solamente halló una investigación al respecto.

El documento corresponde a la sistematización de la experiencia investigativa que se inició en el año 2010, dentro del programa de maestría en Psicología de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. En el primer capítulo se presenta la problemática de investigación, la pregunta y los objetivos. En el capítulo dos, el marco teórico en torno a las representaciones sociales, desde la perspectiva de Moscovici y Jodelet y el enfoque procesual de Banchs. También, el marco teórico de la adolescencia y futuro, fundamentado por perspectivas convergentes con las representaciones sociales, que conciben al adolescente como un agente que asume una nueva etapa de desarrollo con eventos y crisis normales, pero que ameritan el esfuerzo de las distintas instituciones, ante sus principales demandas.

El capítulo tres contiene la metodología, asumida desde una perspectiva cualitativa/interpretativa y desde un estudio multimetodológico y multicaso. En el capítulo cuatro se presentan los principales hallazgos obtenidos a través de cada una de las técnicas de recolección de información, así como la triangulación de éstas y el análisis e interpretación de resultados. En el capítulo cinco, la discusión de resultados, a la luz del marco empírico y teórico, dando respuesta a los objetivos planteados en la investigación, en torno a la emergencia de los núcleos figurativos y elementos periféricos de las representaciones sociales de futuro de los adolescentes escolarizados. Se finaliza con la presentación de las conclusiones y recomendaciones.

Se espera que esta investigación contribuya con el conocimiento y desarrollo de los adolescentes a nivel local y regional.

Capítulo 1

Problema de investigación

En el mundo existen alrededor de 1.5 billones de personas entre los 10 y 25 años de edad y el 80% viven en países en desarrollo (BFPNU, 2009)¹. Esta población se encuentra expuesta a grandes dificultades como: problemas de acceso a la educación, embarazo adolescente, violencia, explotación, desempleo, entre otras. Además, es a la que menor interés se le presta, a pesar de que la adolescencia es una etapa llena de oportunidades, en especial para las mujeres; si se invirtiera en educación, se podría retrasar el matrimonio y la maternidad, promoviendo un mayor desarrollo y una mejor calidad de vida (Unicef, 2011).

Es así como se encuentran obstáculos que dificultan el pleno desarrollo de las potencialidades de esta población. En primer lugar, se puede mencionar la falta de recursos económicos y las condiciones de pobreza en las que transcurre la cotidianidad de los adolescentes. A nivel latinoamericano, por ejemplo, el 35% de los jóvenes vive en la pobreza y el 11,4% en la negligencia. En Colombia, el índice de pobreza juvenil es del 49% (Cepal-OIJ, 2008). El departamento de Boyacá, presenta índices altos de pobreza en comparación con otros departamentos del país (Quintero, 2010). Según el Plan de Desarrollo (PDB, 2008-2011), las situaciones difíciles que enfrenta la juventud están relacionadas con las pocas oportunidades de empleo, baja calidad y cobertura de la educación, poca pertinencia de las modalidades académicas con la realidad, desconocimiento de la agenda productiva del departamento y desprotección de los habitantes, especialmente del área rural.

En segundo lugar, y vinculado con la pobreza mencionada arriba, se encuentra el trabajo infantil y juvenil (OIT, 2010)²; los embarazos precoces (Flórez y Soto, 2006; Flórez, Vargas, Henao, González, Soto y Kassen, 2004); el suicidio y el consumo de

¹ BFPNU: Boletín del Fondo de Población de las Naciones Unidas

² OIT: Organización Internacional del Trabajo

psicoactivos (OMS, 2010), las demandas de afecto no satisfechas, entre otros. Al respecto, en el Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar (Colombia, 2011), Boyacá estuvo dentro de los cinco primeros departamentos con mayores niveles de consumo de tabaco y alcohol en Colombia. Es en este contexto, otra dimensión a considerar, la perspectiva de género, puesto que es muy diferente, tanto en sector urbano como en el sector rural, crecer como hombre o como mujer. En efecto, las presiones sociales difieren en uno u otro caso, aspectos que han sido referenciados en la literatura científica como se señala más adelante.

La investigación sobre adolescentes

Las investigaciones alrededor del tema de la adolescencia se refieren principalmente a la sexualidad, la formación escolar, el trabajo, la conformación familiar, entre otros. Estos temas, objeto de estudio desde la psicología y otras disciplinas, proveen información relevante a la hora de comprender el mundo del adolescente y su relación con la construcción de planes de futuro.

La sexualidad adolescente y el embarazo precoz son los temas más abordados, generalmente bajo una perspectiva de rechazo y una visión negativa de estos fenómenos. En América del Norte, Dufort, Saint-Laurent, Guilbert y Boucher (2006), hallaron imágenes y actitudes frente al embarazo, de parte de los mismos adolescentes y de los profesionales que trabajan con ellos; las cuales, dependían de la sensibilidad a las presiones de los campos económico, político, religioso, cultural, o la combinación de todos éstos. En general se puede afirmar, que el panorama investigativo frente a la sexualidad en la adolescencia, el embarazo, la maternidad, el aborto; es bastante diverso, no pudiéndose afirmar que los resultados permiten inferir un punto de encuentro en las conclusiones. Por ejemplo, Climent (2009a), encontró que el embarazo en la adolescencia muchas veces es buscado y aceptado. No se da por ignorancia o falta de información, sino que es un fenómeno más complejo. Algunas atribuyen el embarazo a los conflictos familiares; otras a la promiscuidad y consumo de sustancias psicoactivas; otras al enamoramiento, pues al

considerarse en este estado, buscan tener un hijo con ese hombre para retenerlo; y en general el aborto es considerado como inaceptable y peligroso. En un estudio posterior, Climent (2009b), también muestra que el embarazo adolescente tiene connotaciones tales como: proyecto, reproducción de modelos maternos, transgresión, respuestas a carencias afectivas. Además, es más frecuente en familias negligentes, hijos que han sido víctimas de violencia, de fugas, de consumo de sustancias psicoactivas y abortos.

En Colombia, Hernández (2009), encontró que la búsqueda de afecto en espacios, fuera del hogar, obedece a insatisfacción de demandas afectivas de los adolescentes o a la limitación de recursos con que cuentan las familias para hacer frente a las crisis y ajustes necesarios en su proceso vital.

Es así como Rodríguez y Pérez (2007), en un estudio sobre representaciones sociales del amor en adolescentes, en el contexto de relación de pareja, identificaron cuatro elementos figurativos: acción, suceso, objeto y emoción. El amor es acción, porque implica trabajo, conocimientos, dedicación, compromiso, aprendizaje y sacrificio de los deseos y planes individuales en beneficio del amado. El amor es un suceso, asociado con lo inesperado, impredecible o con lo fatal, donde la elección de pareja se vuelve arbitraria e involuntaria; donde no bastan los actos discursivos y se exigen pruebas de veracidad. El amor es objeto, figurado en el amante (algo valioso, un premio susceptible de disputarse); una sustancia que produce adicción, nubla la razón o conduce a pensarle todo el tiempo; y un lazo, donde el matrimonio es su máxima expresión. Y el amor es emoción (una experiencia interna e individual que se manifiesta con algún estado alterado de la conciencia o del cuerpo), visto como una locura, en la que se puede perder la cabeza, o enfermarse.

Estos elementos forman parte de la construcción identitaria del adolescente, que sobrepasa el aspecto cognoscitivo, implicado en la información que le es dirigida; conduciéndolo muchas veces a consecuencias no planeadas, ni reflexionadas y tal vez legitimadas, por ejemplo, al embarazo precoz. Al respecto, Dufort, et al. (2006), encontró que los jóvenes son vistos por algunos profesionales, como personas conscientes de las consecuencias negativas de un embarazo y de un aborto. No obstante, algunas adolescentes se embarazan, a pesar del conocimiento que poseen sobre el tema. La mayoría de las

veces, tienen que enfrentar solas el embarazo, recurrir a sus padres y en ocasiones dejar la escuela; siendo estigmatizadas como una víctima inocente, irresponsable e irreflexiva; o como alguien racional e inmersa dentro de un sistema. Lo que produce una visión ambigua frente a este tema, que algunos condenan y otros aprueban. Es así como en Brasil, Souza, Acioli y Oliveira (2011), encontraron que la adolescencia es una etapa problemática en la cual las situaciones de embarazo son asumidas como una cuestión femenina. Estudios en Colombia confirman lo anterior, Vergara, Vélez, Vidarte y Nieto (2007) al identificar en un grupo femenino, como riesgo en la salud, enfermarse, embarazarse o abortar, el tener relaciones sexuales con muchos compañeros, sin protegerse.

No obstante, una investigación de Machado-País (2003), demostró que los jóvenes son portadores de una ética sexual más desinhibida; son más fluctuantes y se basan en un individualismo social fundado en la realización personal, los derechos privados y las iniciativas individuales, propio de una cultura de la separación experimentalista y fragmentada que se asocia con la modernidad. Esta mayor libertad sexual es asociada con más conductas de riesgo que puede conducir a embarazos no planeados, contagio de ETS, entre otros problemas. En este estudio, emergieron tres grupos generacionales: *los inhibidos*, los cuales se rehusaban a responder preguntas relacionadas con la homosexualidad, el adulterio, relaciones sexuales extraconyugales, la edad de inicio de las relaciones sexuales, la cantidad de parejas sexuales, los métodos anticonceptivos y la pornografía. *Los moralistas*, que no contemplaban las relaciones extramatrimoniales, la prostitución, la masturbación, la homosexualidad. Y *los hedonistas*, que toleraban los anteriores aspectos. Este último grupo estaba integrado especialmente por jóvenes de 15 a 29 años, solteros y con niveles altos de educación, quienes se caracterizaron por valorar el placer, defender las relaciones sexuales antes del matrimonio, el adulterio, mostraban miedo de adquirir el SIDA y provocar embarazos no deseados. Ellos tenían un inicio sexual precoz, generalmente con amigos y novios, relaciones sexuales en variedad de lugares y algunos mostraban rechazo al condón.

La *familia* viene siendo otro foco relevante a la hora de investigar el universo de los adolescentes, porque es el principal sistema donde ellos participan y tejen sus experiencias cotidianas. No obstante, algunos estudios muestran una visión desalentadora de la familia

actual. Por ejemplo, en Norteamérica, Van Nieuwenhuyse, Lemay y Cottinet (1999) encontraron que los jóvenes añoran recuperar la importancia de la familia, previendo que, en veinte años la gente tendrá menos hijos, habrá menos matrimonios y demasiados divorcios.

A nivel suramericano la visión es similar, Souza, et al. (2011), hallaron en los discursos de los medios de comunicación, la imagen de impotencia de los padres frente a los problemas de la adolescencia, tildándoseles de incompetentes en la crianza de sus hijos y planteando una crisis familiar que presenta al psicólogo como una opción ante el problema. Otras investigaciones, en el mismo contexto, muestran que los principales conflictos en las relaciones familiares tienen que ver con la comunicación y con la identificación con los roles maternos y paternos, a veces reforzándolos y otras veces contraponiéndose a ellos (Oliveira de y Pereira, 2001).

A nivel nacional, algunos estudios reflejan una mirada de la familia desde ambos polos, negativa y positiva. Vergara, et al. (2007), reportaron que la familia es vista como un factor de riesgo, pero también como un factor protector. Los jóvenes ven al interior del hogar, una falta de apoyo y en la familia, una posible generadora de riesgo, similar a la calle, las drogas y la pertenencia a barras. Constituye un riesgo cuando existe algún miembro que consuma drogas, o cuando se vive bajo algún tipo de presión. Al mismo tiempo, las mujeres mencionan a la familia como un factor protector, al reconocer que la cercanía y el apoyo familiar favorecen la salud.

En otras investigaciones se ha encontrado incluso que se le acusa de la escasa formación ética que está promoviendo y de constituirse como un factor de riesgo, debido a problemas como las separaciones y divorcios, la violencia intrafamiliar, la existencia de un miembro patológico, lo que ha influido en eventos como el ingreso de los adolescentes a actividades laborales a muy temprana edad, embarazos no planeados, ideación o intento de suicidio, delincuencia, abandono de los estudios y conflictos internos (Escobar, et al., 2004).

Así mismo, Hernández (2009) y Climent (2009b) advirtieron sobre la influencia de las familias en eventos como los embarazos a temprana edad, principalmente en familias que no responden a las demandas afectivas de los adolescentes y que se caracterizan por la

negligencia, poniendo a los jóvenes en riesgo personal y social, ante la búsqueda de apoyo y afecto.

Al respecto, Álvarez y Gómez (2011), exhortan a las diferentes instituciones a reconocer estrategias que concilien el mundo del trabajo con el familiar, teniendo en cuenta que las mujeres enfrentan un conflicto en esta interacción, debido a la sobrecarga de rol, que si bien ha traído efectos positivos también pone en evidencia la desigualdad social, ya que la mujer ha multiplicado su rol alternamente entre cuidadora y proveedora, dejando al descubierto la desigualdad de roles entre hombres y mujeres; lo cual trae consecuencias físicas y psicológicas para ella y cuyos efectos recaen y ponen en riesgo la configuración familiar (relaciones poco sólidas entre padres e hijos, divorcios, aplazamiento de la maternidad).

No obstante, a pesar de la imagen desalentadora que muestran los estudios, los adolescentes siguen contemplando la conformación de una propia familia en sus planes de *futuro*. Estudios de Oliveira, Araujo y Oliveira (2003) demuestran que la preocupación por el futuro de los adolescentes está en tener un buen trabajo, ir a la universidad, tener una familia y vivir en armonía.

Resultados similares encontraron Omar, Uribe, Aguiar y Soares (2005), quienes identificaron que los objetivos y expectativas de los jóvenes hacia el futuro giran en torno al estudio, el trabajo y la familia, queriendo primero estudiar, luego conseguir un empleo y ahí sí conformar una familia. Algunas investigaciones han hallado que la constitución de una familia es más importante para los hombres que para las mujeres (Martínez, 2012).

De esta manera, el *estudio y el trabajo* vienen siendo los elementos prioritarios en los proyectos de futuro de los adolescentes, en un orden en el que primero quieren estudiar, luego conseguir un empleo y ahí sí conformar una familia (Omar, et al., 2005; Martínez, 2012). Sin embargo, esta visión de la vida ha sufrido cambios. Antes, la relación estudio y trabajo era lineal; actualmente, los jóvenes tienen que pensar en combinar el estudio y el trabajo, dependiendo de las expectativas de un proyecto de vida y del sector social al que pertenecen (Corica, 2012).

De manera similar, Ruiz (2005), alerta sobre las dificultades que enfrentan los jóvenes actualmente en torno a la vida laboral, quienes desconocen lo que ocurrirá mes, tras mes. Lo que indica que el tiempo circular de las sociedades tradicionales, en las que el nieto

imitaba al abuelo desapareció, surgiendo un tiempo fracturado que instauro el individualismo y la competencia, que resquebraja la sociabilidad y destruye la solidaridad.

Estas dificultades son percibidas por algunos adolescentes, quienes expresan la preocupación frente al futuro laboral, a pesar de estar inmersos en un contexto de alguna manera favorable, como es Canadá. Además, esperan que en veinte años se creen más puestos de trabajo y exista igualdad salarial para las mujeres (Van Nieuwenhuyse, et al., 1999).

Mercado y Nava (2013), han encontrado que la pobreza, la desigualdad social, la baja calidad de la educación, la falta de empleos dignos y por ende, los problemas económicos, son los principales motivos para que los jóvenes opten por la emigración como una estrategia para mejorar la calidad de vida. Esto es coherente con lo hallado por Ruiz (2005), en el sentido de que los jóvenes ven la migración como alternativa ante la escasez de trabajo en su localidad y la falta de oportunidades que les despierte el orgullo de ser ingenieros, licenciados o profesionales de otras áreas, ya que los empleos en los que laboran son provisionales y apenas les permite ganar dinero para subsistir, pero no ganar seguridad y estabilidad hacia el futuro.

A pesar de este panorama, investigaciones latinoamericanas evidencian que para los adolescentes, tener un buen trabajo e ir a la universidad viene siendo lo más importante, ya que representa el camino para mejorar las condiciones de vida y la movilidad social, reconociendo en el trabajo y el estudio, las garantías hacia una mejor posición en los años venideros, aunque no dejan de reconocer las dificultades laborales y la competitividad (Oliveira y Pereira, 2001; Sánchez, 2008; Oliveira, et al., 2003)). Esta misma percepción es compartida por los padres de familia de los adolescentes (Bolis y Giacobbe, 2007).

Inclusive otros adolescentes relacionan el trabajo con la posibilidad de tener salud (Vergara, et al., 2007). En el año 2009, en Colombia, Vergara confirma esta representación de los jóvenes, en la cual, el trabajo es una de las actividades saludables y requisito para lograr la salud, ya que genera libertad, autonomía y dignifica a la persona. Además, es una condición para sentirse saludable porque ayuda a mantener la mente ocupada, a organizar y aprovechar el tiempo, da bienestar, mejora el estado de ánimo, permite sentirse útil para la sociedad y favorece el sostenimiento económico de la familia.

Con respecto a las aspiraciones y expectativas profesionales de los jóvenes, Corica (2012), halló una baja correlación entre lo que a los jóvenes les gustaría y lo que en definitiva se ven haciendo en el futuro, es decir, aparece una brecha entre las expectativas y las posibilidades, donde la diferenciación económica va a estar vinculada con las aspiraciones y no con las expectativas, quedando condicionada la visión de futuro por el origen social de sus familias.

También en Argentina, Batlle, Vidondo, Dueñas, Núñez y Rodríguez (2010), identificaron tres tipos de representaciones laborales, relacionadas con las aspiraciones a futuro: la práctica de deportes (futbolista, basquetbolista); los oficios, el empleo o lugar jerárquico (mecánico, vendedor o empresario); y lo relacionado a un título educativo superior (abogado, contador). Este estudio dio cuenta de varios aspectos: que la incertidumbre, los oficios y empleos y ser deportista, son las principales expectativas laborales; que los jóvenes poseen representaciones estereotipadas, aún muy subordinadas a identificaciones con profesionales o trabajadores más que con la ocupación en sí misma; y que, en el contexto actual, la inseguridad frente al ámbito laboral es una realidad no sólo de los adolescentes, sino también de sus padres, donde el modelo de éstos es muy significativo para los jóvenes e influirá en sus propias representaciones sociales.

De manera similar, en México, Diez, Ochoa y Virues (2008), encontraron que predomina una representación social tradicional de las profesiones, ya que los jóvenes desconocen las nuevas carreras y las que conocen son reproducidas por la familia y la escuela. No obstante, los adolescentes reportaron que es la escuela y la televisión, las principales fuentes de influencia en la profesión. También hallaron que el desarrollo de las aspiraciones ocupacionales de los adolescentes de contexto urbano y condición socioeconómica alta, media y baja, son de alguna manera similares, inclusive muestran escasas diferencias en los resultados, de acuerdo con las edades de los participantes, las cuales oscilaron entre los 12 y 18 años.

Además, los resultados presentan una escala de preferencias frente a las aspiraciones ocupacionales, donde en primer lugar aparecen las áreas de Ciencias Sociales y Administrativas (abogado y administrador) luego las Ingenierías y la Tecnología (ingeniero). Enseguida las Ciencias de la Salud (médico); luego Educación y Humanidades

(maestro y músico profesional). Posteriormente las Ciencias Agropecuarias (veterinario). En último lugar las Ciencias Naturales y Exactas (biólogo). Después de las ocupaciones profesionales, aparecen los deportes y espectáculos (futbolistas, actores y presentadores en la televisión). Las carreras técnicas y los oficios aparecen poco y los policías y bomberos son mencionados por los sujetos más jóvenes.

Los motivos que los llevan a pensar la profesión tiene que ver con el gusto por la carrera, el trabajo les parece interesante y porque consideran que tienen las capacidades y habilidades, siendo esta última, mayormente reconocida por los adolescentes de condición socioeconómica alta. Ubicaron la medicina dentro de las primeras en ingresos y la primera en utilidad social. La de militar no fue contemplada por los adolescentes de condición socioeconómica alta, mientras que los de nivel medio, la consideran con uno de los más bajos ingresos y el nivel socioeconómico bajo, como en un nivel medio de ingreso y utilidad social. Los tres grupos de adolescentes ubicaron la profesión de diputado en el primer lugar en nivel de ingresos y en el último de utilidad social.

También en México, Piñero (2012), alertó que las profesiones de salud (medicina y enfermería) presentan una fuerte competencia por parte de los jóvenes a la hora de elegir las como la profesión de ingreso en la universidad pública. Además que existe una gran heterogeneidad, diversidad y desigualdad socioeconómica y cultural entre jóvenes que ingresan a tales carreras. Quienes se inclinan por enfermería denotan una representación filantrópica y desinterés en lo económico, mientras que los que escogen medicina, reconocen el carácter humanitario, pero sobredimensionan el estatus y el prestigio y aspiran a una movilidad social y económica, que generalmente ya tienen. La inclinación a elegir la medicina se liga al marco percibido de oportunidad que han construido a lo largo de su trayectoria biográfica, concentrando su elección en un reducido número de carreras, de acuerdo con su origen social.

Por otra parte, Dias, Buneck y Rufini (2007), encontraron que la motivación de los adolescentes en relación con la perspectiva temporal futura muestra la indecisión de carrera en esta etapa, incertidumbre que afecta permanentemente a estudiantes de escuelas públicas y estratos sociales más bajos. Estos resultados son coherentes con los hallazgos de Olivares (2002), que reflejan las dudas de los adolescentes frente a su proyecto profesional, ya que

no tienen una meta clara y única, no se sienten capaces de esbozar plazos, trayectorias, ni prioridades en relación con sus expectativas laborales y muchos de ellos deberán desempeñar otras ocupaciones, temporales, inestables e incluso precarias, que puedan favorecer su promoción y acceso a formas más estables de trabajo.

Mirando un poco no solo el futuro del adolescente, sino también el presente, algunos temas que surgen alrededor del mundo del estudio y el trabajo, tienen que ver con la realización de esta actividad durante la etapa escolar y la cotidianidad en la escuela. Las investigaciones al respecto reflejan ciertas ambivalencias tanto en el efecto del trabajo en el desarrollo de los jóvenes, como en la percepción que éstos tienen de él. Oliveira y Pereira (2001) encontraron que los jóvenes reconocen las contradicciones que plantea el tener que trabajar en la vida cotidiana, pero intentan desconocer los aspectos negativos para reafirmar su construcción de futuro. Sin embargo, otros perciben de forma positiva el ingreso temprano al mercado laboral, relacionándolo con un valor moral y con la oportunidad de tener libertad y dinero, sin dejar de reconocer los problemas generados por la carga física y psicológica, el cansancio por la doble jornada, las condiciones de sueño, los niveles altos de estrés y la baja calidad académica de la modalidad nocturna (Oliveira, Fischer, Triguero y Almeida 2003).

En general, los adolescentes reconocen el trabajo como una actividad opresiva que genera desconexión, problemas de salud y consecuencias negativas para el estudio. No obstante, le atribuyen, igualmente, aspectos positivos, tales como: mejor ocupación del tiempo, alejamiento de los vicios, aumento de la madurez, ayuda a construir un futuro y ofrece un aprendizaje. Además, se ha encontrado que quienes trabajan presentan respuestas menos idealizadas e ingenuas (Oliveira y Pereira, 2001).

Con relación a la cotidianidad educativa, Bolis y Giacobbe (2007), reconocen que en cada institución escolar se conforma un discurso sobre el futuro de los jóvenes, que será resignificado por ellos mediante la construcción de sus propios proyectos y expectativas, siendo efecto de la articulación entre el discurso familiar y el de la escuela y convirtiendo a esta última en un espacio de transmisión intergeneracional. En su investigación encontraron una mayor confianza de parte de los padres hacia la institución frente a las

posibilidades de inclusión social y una menor credibilidad de parte de los docentes en cuanto a las posibilidades de aprender de sus alumnos.

Otras investigaciones reflejan las dificultades en la relación estudiante –docente. Es así como Oliveira y Pereira (2001) alertan sobre el malestar en la interacción maestro-estudiante, evidenciando un conflicto entre el estudiante que exige respeto y el docente que se trata de imponer. De manera similar, Oliveira, et al. (2003), en Brasil, reconocieron las dificultades cotidianas entre profesores y alumnos y la creencia de que los profesores son los responsables del bajo rendimiento de los estudiantes, mostrando una imagen de un profesor carente de didáctica, poco preocupado por el aprendizaje del alumno y sin autoridad.

En este punto ya se puede observar que el tema del futuro es de gran interés en el mundo adolescente, a pesar de ser juzgados como personas con falta de responsabilidad y de perspectiva en el porvenir (Souza de, et al., 2011). Por el contrario, los adolescentes demuestran estar pensando en su futuro y de ahí, que tener un buen trabajo, ir a la universidad y tener una familia es lo más importante. Al mismo tiempo, reconocen la necesidad de apoyo y cuidado de los adultos y familiares ante problemas como las drogas, los embarazos y la violencia, lo cual les garantizará un buen porvenir (Oliveira, et al., 2003).

Van Nieuwenhuyse, et al. (1999), en Canadá, muestran a un grupo de adolescentes preocupados por el futuro, por situaciones como el éxito profesional, personal y académico; la situación laboral y el desempleo; el amor y la vida matrimonial; la guerra, el aumento constante de la violencia y el futuro político; los problemas ambientales; el respeto a la población rural y el retorno al campo. A pesar de que el estudio fue realizado en un contexto que presenta una buena satisfacción de las necesidades de la población, como lo manifiestan los autores, en general los jóvenes son conscientes de que el presente que les ha tocado vivir presenta problemáticas que no es fácil resolver a corto plazo y que por el contrario, si los procesos siguen en la misma dirección, la situación tiende a empeorar con el tiempo.

En otros contextos se resalta más una visión optimista del futuro; en México, Martínez (2012), encontró que las expectativas de futuro de los adolescentes venían siendo: tener un

trabajo, una buena posición económica, poder estudiar, tener salud, tener una familia e hijos, superarse personalmente, tener una vida de calidad, tener felicidad y satisfacción, ser una buena persona y vivir en un país mejor y más justo. Aunque también mencionaron sus miedos, representados en: la muerte, no tener salud, no tener trabajo, fracasar, tener problemas económicos, los problemas del país, la soledad, no formar una familia, no poder ser feliz, envejecer y las drogas. Este estudio, muestra además que los hombres son más pesimistas que las mujeres frente al futuro. Lo cual diverge de lo hallado por González, et al. (2012), quienes correlacionaron las categorías resiliencia, optimismo y pesimismo, identificando mayor pesimismo en las mujeres; entendiéndolo a los optimistas como personas que sin negar sus problemas, tienen esperanzas, crean estrategias de acción y de afrontamiento, tienen tendencia a esperar que el futuro les depare resultados favorables, pero sin alejarse de la realidad.

Al respecto, también Omar, et al. (2005), advirtieron que las mujeres y los jóvenes que dicen haber recibido una educación en valores ético-morales, así como los que conviven con ambos padres y que no buscan sensaciones novedosas y riesgosas, son quienes presentan mayores perspectivas positivas de futuro. Además, que los ambientes socioeconómicos más desfavorecidos, pero con enseñanza en valores, generan aspiraciones de cambio y expectativas de un futuro mejor, mientras que en condiciones favorables, los jóvenes contemplan un futuro similar y sin mayor preocupación. Estos mismos autores encontraron resultados bastante diferentes en estudios de años anteriores. En los años 90 se mostraba a las mujeres como más pesimistas hacia el futuro; a los grupos de bajos ingresos con una visión más limitada. Luego, a principios del siglo XXI mostraban que las perspectivas positivas de futuro estaban asociadas con la resiliencia, el sano desarrollo socioemocional y los logros académicos, mientras que los comportamientos antisociales y desviados tenían que ver con la falta de orientación hacia el futuro. Además, encontraron que, los jóvenes cuyos padres están desempleados, ven con más pesimismo el futuro y no logran conectar lo aprendido en la escuela con la vida práctica.

Desde las representaciones sociales, estudios de Oliveira, et al. (2003), hallaron un estereotipo ambivalente de adolescente, que simultáneamente presenta diferencias según el contexto urbano o rural en el que vive. Por un lado, se reconocen como el rebelde que va

por el camino equivocado, que consume alcohol, cigarrillos y por ejercer una sexualidad riesgosa. Por otro lado, una persona en búsqueda de la felicidad, que quiere seguir el camino correcto, disfrutar, creer y tener la fuerza de voluntad para alcanzar las metas, necesitando de buenos amigos, de fe en Dios, de amar y ser amado. De esta manera, en la zona urbana, la adolescencia se representa como una etapa de tormenta y tempestad, en la que los adolescentes están dados a ir a fiestas, salir con los amigos y están más expuestos a riesgos como embarazos no planeados, drogas y ETS. Su discurso se relaciona con el disfrute, la libertad, los problemas afectivos, el cuidado de sus padres y otros agentes. La refieren con la preparación, con la diversión, con la necesidad de apoyo y atención, exigiendo tener buena ropa y carro. Los jóvenes de la zona rural perciben la adolescencia como una etapa difícil, necesaria para ser una buena persona, responsable y con un carácter, que permita evitar la delincuencia. Relacionan el futuro con seguir el camino correcto, aunque para ellos es aún lejano, idealizado, piensan más en el presente, en evitar problemas como las drogas y el embarazo no deseado. El verbo más importante para ellos es el ser (ser bueno para alcanzar lo que se propone). Este medio se esfuerza por hacer buenas personas, cooperativas, solidarias y atentas a las necesidades de los demás. El ser para la zona rural es un camino para el tener.

Algunas recomendaciones de los estudios revisados en torno a la adolescencia tienen que ver con la necesidad de entender la juventud como un colectivo susceptible a los cambios históricos, a los cambios constantes, a su heterogeneidad, por lo tanto, no puede ser definida con un enfoque positivista, sino que debe contemplar su carácter histórico (Solum, 2001). Martínez (2012), advierte, a partir de una revisión teórica, que los estudios sobre jóvenes se realizan en espacios urbanos, dejando de lado los contextos rurales y a la población indígena. En general, los estudios revisados evidencian una leve profundidad en torno a las expectativas y aspiraciones del adolescente, centrándose más en unas dimensiones del ser humano, que en su mayoría. No obstante, aportan un conocimiento a través de los mismos sujetos, lo cual es muy pertinente tener en cuenta para el diseño de programas de intervención, dirigidos a esta población.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las representaciones sociales de futuro que tienen los adolescentes escolarizados de Tunja, Cómbita y Soracá?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Conocer las representaciones sociales del futuro de los adolescentes escolarizados de la ciudad de Tunja, Cómbita y Soracá (Boyacá-Colombia).

Objetivos específicos

- Hacer emerger los núcleos figurativos y elementos periféricos de las representaciones sociales de futuro de los adolescentes escolarizados.
- Reconocer las convergencias y divergencias de las representaciones sociales de futuro de los adolescentes escolarizados de acuerdo con el contexto de ubicación urbano-rural.
- Reconocer las convergencias y divergencias de las representaciones sociales de futuro de los adolescentes escolarizados de acuerdo con la condición de género: femenino y masculino.

Capítulo 2

Marco Teórico

En esta investigación los conceptos centrales son las representaciones sociales, adolescencia y futuro. La presentación del marco teórico en torno a las representaciones sociales responde a la necesidad de mostrar los debates a su interior, optando por la visión de Jodelet, que es de corte cualitativo y el enfoque procesual de Banchs. Los marcos teóricos sobre adolescencia y futuro, fueron seleccionados, en la medida que respondieran a perspectivas convergentes con la representación social, como se observa más adelante.

Teoría de las representaciones sociales

Se privilegió el marco teórico y metodológico de las representaciones sociales, que tiene sus raíces históricas en autores como Durkheim, Mead, e inclusive Wundt; siendo Moscovici, quien recupera e instaura este concepto en la psicología social contemporánea. También se han retomado los aportes de Jodelet, de Banchs y de otros autores, que se han reconocido necesarios para una mayor comprensión y aplicación de la teoría.

La teoría seleccionada, actualmente se viene trabajando desde los enfoques, estructural y procesual. El primero, focalizado en la estructura o núcleo de las representaciones sociales, hace uso generalmente del método experimental para desarrollar explicaciones de las funciones de la estructura y además “busca aprehender tanto los mecanismos cognitivos de constitución, como las funciones, dimensiones y elementos de una estructura cognitiva” (Banchs, 2000, p. 38).

Mientras que el enfoque procesual, se caracteriza por una orientación cualitativa hermenéutica, con mayores referentes filosóficos, lingüísticos y sociológicos; interés por las relaciones sociohistóricas y culturales del objeto de estudio, viendo a este último, más como instituyente que como instituido. Valora el análisis de producciones simbólicas, de

significados y de lenguajes, considerando que a través de estos elementos, los seres humanos construimos el mundo en el que vivimos (Banchs, 2000).

También resulta más convergente con algunas características relacionadas con el origen de la teoría de las representaciones sociales: el carácter antirreduccionista que menciona Farr (2003) y que según él, se ha mantenido desde sus antecedentes y orígenes con Durkheim y Wundt y luego con el propio Moscovici. Además, la importancia que se le otorga a la cultura y a los medios de comunicación, ya que las representaciones no solo forman parte de la cognición, sino de la cultura.

Markova (2003), resalta la importancia de la cultura y de los medios de comunicación, donde la primera desempeña un papel importante en la formación de las representaciones sociales, desarrolladas a partir del conocimiento popular y del cultural. Además considera que su origen se puede estudiar a través de la conversación, la propaganda, los medios masivos de comunicación y otras formas que utilizan el lenguaje. Agrega que éstas están insertas en el significado de las palabras y el discurso social las reconsidera e inmortaliza.

Por su parte, Jodelet (1984), rescata cinco características prioritarias de las representaciones sociales: una imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto; lo simbólico y significante; el perfil constructivo; la autonomía y creatividad y el ser siempre la representación de un objeto. Además que siempre conlleva algo social, haciendo énfasis en el lenguaje.

Otras características que asignan Duveen y Lloyd (2003), tienen que ver con la importancia atribuida al universo consensual de sentido común y no particularmente al reificado de la ciencia, así como la consideración de un sujeto y un objeto de conocimiento correlativo y co-constituido.

Estos autores también consideran la teoría como algo sumamente complejo que subsume los procesos de *sociogénesis*, *ontogénesis* y *microgénesis*. Lo que se traduce en el valor de la dimensión histórica y la perspectiva sincrónica; los recursos o influencia que ofrecen en la activación psicológica y en la formación de las identidades sociales; así como la elaboración y negociación de las identidades y las representaciones base, las cuales no son estáticas y se dan a través de las interacciones sociales y el lenguaje.

Por otra parte, con respecto al concepto de representaciones sociales, para Moscovici (1991), vienen siendo formas de pensamiento colectivo que son transmitidas de generación en generación por medio del lenguaje y la relación con los otros, pero al mismo tiempo es conocimiento nuevo conectado con conocimiento más viejo a través del proceso vital y de las prácticas colectivas, lo cual es materializado en pensamiento simbólico con una intención.

De manera similar, para Jodelet (1984), son maneras de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, sistemas de referencias, teorías y categorías de clasificación. Mientras que para Duveen y Lloyd (2003), son estructuras particulares que aportan a las colectividades medios compartidos intersubjetivamente por las personas, para lograr comprensión y comunicación. Así, es importante conocer cómo dichas estructuras se construyen y se transforman en un proceso en el que por medio del anclaje, lo no familiar es asimilado dentro de las categorías usuales; y a través de la objetivación, se hace concreto lo abstracto.

Estos últimos aspectos hacen referencia a los procesos de las representaciones sociales, que caracterizan el marco moscoviciano-jodeletiano, donde la objetivación permite intercambiar percepción y concepto, vuelve imagen lo abstracto y materializa los significados. Presenta algunas fases como la selección y descontextualización de los elementos del fenómeno, formación de un núcleo figurativo y naturalización. La primera hace referencia a la información que circula sobre algún objeto, seleccionada a partir de las características culturales del contexto y del sistema de normas imperantes, lo que ha dado lugar a que los sujetos la dominen y hagan una construcción selectiva de lo manejado en el medio social.

La información seleccionada y apropiada en el proceso anterior, conlleva la segunda fase, la cual se organiza para crear una imagen del objeto representado (formación de un núcleo figurativo o esquematización estructurante). Este representa el significado de todos los contenidos conceptuales relacionados con el objeto, materializados en imágenes, las cuales son de más fácil acceso al pensamiento, de tal manera que lo abstracto se convierte en algo más concreto. Como se puede ver, este núcleo depende mucho de los intereses, valores, información disponible y la posición que ocupa el sujeto en la sociedad. Por

último, la fase de naturalización facilita la adquisición del estatus ontológico del núcleo figurativo.

En seguida se produce el anclaje, que hace referencia al enraizamiento social de la representación y de su objeto, implicando la integración cognitiva del objeto representado dentro del sistema de pensamiento preexistente y las transformaciones derivadas del sistema. No se trata de la constitución formal de un conocimiento como en la objetivación, sino de su inserción dentro de un pensamiento constituido. Articula las tres funciones básicas de la representación: la cognitiva de integración, la de interpretación de la realidad y la de orientación de las conductas y las relaciones sociales.

Por otra parte, Ibañez (2001), recupera otros elementos de las representaciones sociales: los ejes y dimensiones, los cuales dan cuenta del interés, no solo en el proceso, sino también en el contenido: la actitud, la información y el campo de representación. El primero corresponde a la disposición favorable o no hacia el objeto; el segundo depende de las pertenencias grupales y ubicaciones sociales de las personas y el impacto de esto en las informaciones sobre uno u otro objeto. Y el tercero, a la ordenación y jerarquización de los elementos que componen el contenido, el cual se organiza en torno al núcleo figurativo.

Finalmente, resulta importante tener una imagen de las características metodológicas de la teoría de las representaciones sociales desde el enfoque procesual. Al respecto, Banchs (2000) reconoce que esta perspectiva busca describir los significados cambiantes en su riqueza simbólica, donde lo histórico, lo social, lo crítico, el discurso, resultan siendo elementos de suma importancia. Implica saber quiénes son los que hablan, cuál es su posición en la estructura social, reconocer los espacios donde se produce el discurso, darle un valor a la subjetividad y a la emocionalidad.

Aproximaciones hacia la conceptualización de la adolescencia

Comúnmente, desde la investigación convencional, la adolescencia ha sido vista como una etapa de crisis, conflicto, inestabilidad, rebeldía, en la que priman los aspectos

individuales y biológicos, propios del desarrollo evolutivo y un interés de generalización y universalización de sus procesos y características.

A diferencia de lo anterior, si bien no se desconoció el impacto producido por los cambios biológicos, no fue la perspectiva privilegiada, excepto por la delimitación de edad de la población; tema igualmente ambiguo, debido a que carece de consenso, utilizándose muchas veces el término juventud como análogo (Rodríguez y Pérez, 2007; Batlle, et al., 2010). Más concretamente, para efectos de este trabajo se asumió la visión de la OMS, que delimita la adolescencia entre los 10 y 19 años, dividiéndola en dos etapas: adolescencia temprana (10-14 años) y adolescencia tardía (15-19 años), siendo esta última, la seleccionada en este estudio.

A fin de examinar los conceptos de adolescencia, se han elegido aquellos que responden a una perspectiva holística y compleja de la realidad, concibiéndola como una transición y una construcción social, resaltando los aspectos relacionales, así como los progresos intelectuales, afectivos y sociales, que se constituyen en elementos característicos de esta etapa, sin perder de vista los caracteres de heterogeneidad y pluralidad que también la identifican.

De esta manera, se rescató la noción de adolescencia presentada por la perspectiva piagetiana, que la ubica en el estadio de operaciones intelectuales abstractas y que sin duda, representa un logro de evolución y equilibración, en la que se consolidan los adelantos previos y se obtiene un mayor dominio de los acontecimientos más lejanos, tanto en el espacio, como en el tiempo. Esto debido, a la capacidad de reunir en un mismo sistema a las inversiones y a las reciprocidades y dominar la estructura de transformaciones de los siguientes tipos: idéntica, inversa, recíproca y correlativa (Piaget, 1978a).

Si bien la perspectiva piagetiana le otorga a la adolescencia un estatus intelectual, autores como Bronfenbrenner (1987), apoyan este enfoque, pero critican su visión descontextualizada; desde su teoría ecológica del desarrollo, la adolescencia es concebida a partir de la noción del cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él, por medio de las interacciones cada vez más complejas en los ambientes naturales donde participa, a través de las actividades, relaciones y roles que le presenta la sociedad y que le permiten potencializar su desarrollo; así como descubrir,

mantener o modificar las propiedades de su ambiente para que sea más compatible con sus capacidades, necesidades y deseos.

Para este autor, los niveles sociales en los que las personas interactúan a lo largo de la vida (microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema) generan un impacto en el desarrollo humano. En este punto, el adolescente actúa paulatinamente en nuevos ámbitos y experimenta ciertas transiciones, que le brindan la oportunidad de ir construyendo un desarrollo positivo, en la medida que el medio y quienes participan en su proceso así lo propicien.

De manera cercana a esta teoría, desde la perspectiva contextualista del desarrollo³, de Lerner (1996), la adolescencia es el resultado de cambios continuos y discontinuos, estables e inestables, presentados a lo largo de la vida, producto de aspectos como la temporalidad, la historicidad, el cambio sistemático, la inclusión; así como la plasticidad. Lo que da lugar a un concepto diversificado de la adolescencia, carente de cierta generalidad y un producto, no solamente de la persona, sino del sistema o sistemas en los que se halla inmerso.

De manera similar, Hernández (2009), contempla estos elementos y además recupera las nociones de crisis y ajuste desde una mirada distinta a la tradicional. Concibe la adolescencia como un tránsito hacia la autonomía y la autosuficiencia, en la cual se retoman y reajustan funciones cumplidas en etapas anteriores a través de la relación con los familiares y otros grupos en los que ha participado. La plantea también como un evento normativo que evoca un cambio de segundo orden, es decir, una revisión de la realidad consensual que genera transformaciones en la estructura del sistema. Por tales motivos, la crisis y el ajuste vienen siendo particulares porque no solo demandan recursos al adolescente, sino también a su familia.

Gergen (2006), también concibe la importancia del contexto histórico-espacial en los procesos de socialización. Para él, el concepto de yo ha variado a través del tiempo,

³ La perspectiva contextualista de Lerner (1996), hace énfasis en la dinámica de relación entre la persona y el contexto, en aras de superar el reduccionismo biológico (influencias genéticas) y de recuperar la influencia de los factores sociales en el desarrollo humano, concibiendo la socialización como un proceso bidireccional y simultáneo en el curso de la ontogenia humana entre lo intrapersonal y los niveles múltiples en los que participamos, es decir, los aspectos interno-biológico, individuo-psicológico, social-proximal y sociocultural.

resultando mucho más complejo en la actualidad, debido a que las tecnologías de saturación (medios de comunicación), exponen una gran variedad de personas, formas de relación, marcos de referencia, convirtiendo el proceso de socialización en una tarea de toda la vida y en un conflicto entre el yo real y el que se presenta a los demás. Agrega que muchas veces los jóvenes y adolescentes quieren ser como sus personajes favoritos y hacer lo que hacen estos, sin siquiera conocerlos, lo que responde a la influencia de las tecnologías en la identidad.

Al hablar de este concepto, no se puede desconocer el aporte de Erickson (1993), desde la perspectiva psicosocial, quien propuso varias etapas, correspondiéndole a la adolescencia la *identidad versus confusión de rol*. Esta requiere según el autor, de una integración de la experiencia acumulada de la capacidad del yo, con las aptitudes desarrolladas y con las oportunidades ofrecidas en los roles sociales.

“El sentimiento de identidad yoica, entonces, es la confianza acumulada en que la mismidad y la continuidad interiores preparadas en el pasado encuentren su equivalente en la mismidad y la continuidad del significado que uno tiene para los demás, tal como se evidencia en la promesa tangible de una “carrera”” (Erickson, 1993, p. 235).

La adolescencia se caracteriza por una mente y una visión ideológica de la sociedad. Según Erickson el adolescente requiere de un tiempo (moratoria) para integrar su historia personal, en torno a elementos de identificación atribuidos por los otros y por él mismo, el aplazamiento de esta etapa genera desajustes, inadaptaciones y conductas antisociales. El peligro es la confusión de rol. Cuando hay una duda en cuanto a la identidad sexual pueden aparecer problemas delincuenciales o psicóticos, pero lo que generalmente altera la etapa es la incapacidad para decidirse por una identidad ocupacional. El adolescente tiende a ser intolerante, ante la defensa contra la confusión en la identidad de género. Cambios históricos como la migración, la inmigración, la industrialización, la urbanización, la estratificación y la emancipación de la mujer han generado grandes tensiones para la adolescencia, para la maternidad, para la paternidad y para la definición de la identidad (Erickson, 1993).

Por otra parte, Lerner (2006), reconoció el influjo del sistema social en la construcción de la subjetividad adolescente. Para este autor, la sociedad genera una presión hacia la normatización: tener un proyecto cerrado y acabado, estudiar, casarse y formar una familia; proceso característico de la modernidad, que ya no es posible y menos en el mundo latinoamericano, lleno de faltas y ausencias, que le impiden al adolescente armar un proyecto e imaginarse un futuro. Así, un contexto social incierto, sin horizonte, no permite construir ningún proyecto, generando angustia, ya que el yo no colapsa en la medida en que puede seguir estructurando proyectos y construyendo futuro. Al estar inmerso en un mundo de incertidumbres, en medio de su búsqueda de identidad, el adolescente construye su yo de manera frágil.

Desde una perspectiva más sociológica, Noguera (2003), nos presenta dos visiones contradictorias de la juventud (utilizado este término, como sinónimo de adolescencia), que demuestran que la adolescencia es vivida y representada, de acuerdo con características como el origen social. Por un lado, la representación de los jóvenes de barrios periféricos, vistos como delincuentes y como agentes de descomposición social. Y por otro, la de los grandes consumidores del mercado. Frente a estas dos representaciones, el autor plantea una concepción de juventud, no solo como una etapa psicológica, sino como un hecho social, cultural e histórico de grandes potencialidades creativas y transformadoras.

Como se puede observar, las conceptualizaciones que se acaban de presentar muestran que la tendencia universalista, de alguna manera se puede ampliar desde miradas que contemplan la adolescencia como una construcción social, que incorpora la cultura y la historia en su definición.

Finalmente, cada una de estas visiones de la adolescencia se convoca en la presente investigación, asumiéndosele como una categoría construida socialmente y desde una visión compleja y plural, en la que además de los aspectos biológicos y psicológicos (maduración del pensamiento, de las capacidades físicas e intelectuales, de las características de interacción social), intervienen factores históricos, culturales, políticos, económicos, propios del contexto temporal y espacial en el que se desenvuelven y construyen sus representaciones sociales actuales.

El futuro como construcción individual, cultural y social

La noción de futuro está íntimamente relacionada con el concepto de tiempo, por lo tanto, enseguida se presenta una revisión somera de su significado, partiendo de una mirada filosófica y más específicamente existencialista, para dar lugar a una visión psicológica, que privilegia la noción del tiempo subjetivo y producto de una construcción. No se niega la fuerte influencia del tiempo objetivo que ha primado en nuestra sociedad occidental y no se descarta la complementariedad.

El tiempo para Heidegger (1927), es una dimensión de la existencia del ser, ya que el hombre es un ser *tempóreo*. La temporalidad por su parte, está activa a cada instante de la vida, pero solo en la experiencia puede hacerse valer con plena racionalidad. Desde esta manera, se habla de un tiempo sentido o subjetivo, propio de la conciencia y de uno percibido, objetivo y vivencial. El tiempo también es *móvil*, no puede reducirse a la mera presencia, sino que abarca el pasado y el futuro, siendo el primero, aquel que ha sido presente, pero que ha quedado fijado en el pasado y sigue existiendo en el recuerdo; y el futuro, aquel que refiere el proyecto, la anticipación, el poder ser, la posibilidad y la expectativa.

Para este autor, presente-pasado y futuro ofrecen la posibilidad de constante resignificación. De manera similar, para Husserl (2002), el tiempo es toda representación de un trayecto, de un tránsito y del cotejo de esos elementos que expresan la relación entre ellos. La objetividad del tiempo, es relacionada en este caso por el *momento*, entendiendo la temporalidad objetiva como constituida en cada caso de manera fenomenológica, donde el pasado es relacionado con el recuerdo y el futuro con la expectativa; siendo un continuo de acto, que es una parte recuerdo, en otra mínima y puntual, percepción y en otra más amplia expectativa. De esta manera, la conciencia del tiempo, requiere no solamente del presente, sino del pasado y del futuro.

Desde estas dos miradas rescatamos características del tiempo, entendido como dimensión de la vida humana, como representación de sucesos acontecidos o anticipados en la conciencia del ser humano, que convocan tres categorías: presente, pasado y futuro y su

manifestación en la conciencia personal. Así mismo, privilegian el tiempo subjetivo y la importancia del presente como generador de conciencia frente a lo acontecido y a lo anticipatorio.

Desde la psicología evolutiva y bajo otros planteamientos Fraisse (1989), dice que el tiempo se construye siempre a partir del presente, pero que éste nos permite evocar tanto el pasado, como el futuro. Habla de un presente percibido y de uno vivido. El primero hace referencia a aquel que ocupa el centro del tiempo y que integra el pasado inmediato y el futuro próximo. La concepción de futuro viene siendo una proyección del pasado y el presente, la necesidad de adaptar una nueva situación que depende de nuestra experiencia pasada y de nuestra previsión del porvenir, el cual es vivido en forma de representaciones y requiere de la motivación. Distingue entre el futuro inmediato, construido en función de la acción actual; y el futuro prospectivo, que corresponde a objetivos que no son alcanzables en el presente.

A nivel ontogénico, para el mismo autor, la construcción del tiempo requiere esperar a las operaciones formales, es decir, aproximadamente a los 14 años, para que el niño sea capaz de construir la temporalidad, de tener en cuenta simultáneamente y sin errores, los cambios y su rapidez. Esto varía con los planteamientos piagetianos, como lo vamos a ver, los cuales responden a una concepción temporal más objetiva y lineal y para quien el dominio de la noción del tiempo es la capacidad de los seres humanos para desenvolverse de manera lógica entre el pasado y el futuro.

Para Piaget (1978a), el tiempo es una de las nociones que mayor dificultad representa en el desarrollo del infante. Entre los dos y los siete años, con la aparición del lenguaje, el niño es capaz de reconstruir sus acciones pasadas y anticipar sus acciones futuras. No obstante, es hasta los ocho años aproximadamente que elabora la noción de velocidad y con ello del tiempo, el cual es construido mediante coordinaciones de operaciones análogas: colocación en orden de sucesión de los acontecimientos y ajuste de las duraciones o intervalos entre estos: antes- después (Piaget, 1967). De esta manera, el pensamiento adolescente le permite moverse entre el pasado, el presente y el futuro, en una etapa en la que la construcción de la identidad requiere del dominio de estos horizontes temporales.

De una manera algo distinta, desde el modelo estratégico sistémico de Boscolo y Bertrando (1996), se rescata que el individuo es un ser social y que su realidad interior resulta de las relaciones en el tiempo con el mundo externo y con el mundo del otro. De esta forma, la concepción temporal, viene siendo producto de un consenso, por ejemplo, el mundo occidental ha privilegiado el tiempo físico por sobre el individual interior. No obstante, estos autores han asumido tres ámbitos temporales: el individual o fenomenológico, el cultural o antropológico y el sociológico, los cuales resultan de interés en el presente estudio.

El primer ámbito temporal varía de una persona a otra, debido a factores genéticos, educativos, culturales o sociales, que crean ciertas unidades internas y diferentes maneras de experimentar el tiempo. Inclusive, en algunas personas, su horizonte temporal puede estar más centrado en el pasado, otras en el presente y otras en el futuro. Por lo general, existe una apertura del presente hacia el pasado y el futuro, propia de la fenomenología, que convierte el pasado en memoria y el futuro en intencionalidad.

También varía de una cultura a otra la noción de tiempo cultural. Estados Unidos, Europa, o las ciudades del mundo occidental, usualmente se han caracterizado por estar orientadas hacia el futuro. No obstante, existen grupos de personas en estos contextos con una orientación hacia cualquiera de las otras dos perspectivas temporales, o pueden existir residuos de concepciones más cíclicas, que lineales del tiempo, por ejemplo, las culturas rurales que emigran hacia las urbes, lo que genera una variación de la temporalidad cultural.

El tercer ámbito hace referencia a la distribución de horarios, a la medición de los ritmos en los que se mueven las personas y a la organización de sus actividades. Por lo general resulta previsible y coordinado, de lo contrario, la vida social se convertiría en un desorden. Al igual que los otros tiempos, éste también resulta siendo relativo. Por ejemplo, en el caso de los campesinos, los ritmos son más lentos que los de los trabajadores de las grandes industrias. O para ciertos grupos sociales, resultan mucho más rígidos e implacables, por ejemplo, el de los militares y religiosos.

Este último ámbito temporal, si bien ha sido juzgado por los ritmos veloces que causan estrés, otros reconocen la posibilidad de elección y autonomía para organizar los tiempos,

darles un cambio y mayor flexibilidad, de manera que tanto hombres, como mujeres, jóvenes o niños, puedan dedicar tiempo al trabajo, a la preparación y al descanso. Esta última posición favorable parte principalmente de la postmodernidad y desde contextos desarrollados.

Otros autores manifiestan que el problema tiene que ver con los valores actuales de la juventud. Al respecto, Elzo (2000), muestra que el presentismo y la inseguridad domina la vida de los adolescentes y jóvenes, lo cual crea dificultad para proyectarse hacia el futuro, una necesidad de vivir intensamente el presente y máximo proyectarse semana tras semana; además de valorarlo como algo oscuro. Para este autor, la inseguridad también se observa cuando los jóvenes, aunque se proyectan con una nueva familia, no desean dejar tan pronto a la actual, por cuestiones de inseguridad y por no contar con recursos económicos para independizarse.

Esta imagen se conecta con lo planteado por Boscolo y Bertrando (1996), para quienes una cultura fatalista que da poca importancia al pasado, también reduce las expectativas de futuro. Ellos encontraron en su revisión teórica, que las clases pobres norteamericanas mostraban una tendencia a realizar proyectos a corto plazo y que para algunas personas, pensar en el futuro creaba inseguridades, ansiedades y angustias paralizantes.

En síntesis, resulta difícil desligar el significado de futuro de la noción de tiempo. Sin embargo, para efectos de la presente investigación, se privilegiaron algunos elementos alusivos a su concepto, tales como el futuro prospectivo de Freisse (1989), que hace referencia a los objetivos no alcanzables en el presente inmediato, así como la necesidad de motivación, la cual alimenta la espera, según plantea el mismo autor.

También se rescató la interrelación que establecieron Boscolo y Bertrando (1996), entre pasado-presente-futuro, según lo cual, el futuro a través de las expectativas, los planes, proyectos, da un significado al presente y establece la selección de la memoria del pasado, en un ejercicio de reciprocidad. A esta unión la denominaron anillo autorreflexivo. Ellos también resaltaron la participación de situaciones no solamente individuales, sino sociales y culturales que condicionan el presente y configuran las perspectivas de futuro.

Vistos estos conceptos desde el mundo adolescente, se pudo recobrar nuevamente la voz de Freisse (1989), desde el concepto de futuro prospectivo, que en el caso de los jóvenes,

hace referencia a aspiraciones como casarse o no, tener hijos o no, ocuparse en tal oficio; así como la influencia que tienen los otros, por ejemplo los padres, en la definición de los objetivos para sus propias vidas.

Desde el concepto de anillo autorreflexivo de Boscolo y Bertrando (1996), es interesante conocer cómo los proyectos, planes y expectativas hacia el futuro por parte de los adolescentes resignifican los acontecimientos del pasado y del presente y se proyectan hacia el futuro.

Representaciones sociales de futuro en adolescentes escolarizados

A raíz de que el presente estudio se realizó en el contexto de las instituciones educativas de carácter público, urbano-rural y mixto (donde estudian hombres y mujeres), fue necesario hacer un acercamiento teórico en torno a la influencia de la escolaridad en los proyectos de futuro de los adolescentes. No obstante, se tiene claro que no solamente la escuela genera una influencia en éstos, sino que también la familia, la comunidad y en general, la sociedad, producen un impacto en las expectativas, aspiraciones, deseos y posibilidades de los adolescentes a futuro.

Tradicionalmente se ha conocido a la escuela como un espacio influido e influyente en los sistemas sociales, políticos, económicos, culturales, religiosos, ideológicos, entre otros. Guichard (1995), encontró que ésta se ha constituido como una instancia legitimadora de los grupos dominantes, al orientarse a la interiorización de esquemas, percepciones y representaciones, que determinan los actos de las personas en una cultura particular. A la vez que estos elementos guían al adolescente hacia los proyectos profesionales.

El tema de los proyectos de vida desde la psicología, suele ser abordado desde el trabajo que realizan los consejeros u orientadores vocacionales. Para Guichard (1995), los proyectos de vida muestran una interrelación entre pasado, presente y futuro; siendo esta última temporalidad la más importante, al lograr hacer una relectura o reinterpretación de las otras dos y elegir a la luz, una intención futura, apuntar hacia un objeto pendiente de

constituirse (por medio de la anticipación); lo que implica reflexionar en torno a la situación presente, al futuro deseado y a los medios a emplear para alcanzarlo.

En el caso de los adolescentes, el mismo autor plantea que la época contemporánea ofrece a éstos un sinnúmero de posibilidades hacia dónde enfocar su porvenir y que la mayoría de ellos se basan en aspiraciones generales, no en proyectos deliberados, porque no son lo necesariamente reflexivos frente a sus intenciones futuras. Por ende, es tarea de la escuela propiciar la reflexión, estructurar las voliciones, analizar las representaciones, considerar que el determinismo social no es absoluto, inscribir el proyecto en una filosofía de la libertad y generar interrogantes al joven sobre sus construcciones cognoscitivas y afectivas frente a su futuro.

Siendo así, se puede afirmar que la escuela enfrenta una crisis, que tal vez la ha caracterizado desde hace muchos años. Por un lado, el maestro y la institución educativa han perdido su protagonismo y ha sido ganado por las tecnologías de la comunicación, por la ciudad, por los artistas y otros sujetos y espacios de la vida social que inciden en su proceso de socialización (Gergen, 2006; Noguera, 2003). Por otro lado, al ser generadora de procesos de legitimación, favorece simbólicamente y materialmente a los grupos dominantes, a quienes tienen mayores posibilidades económicas y los que demuestran mayores capacidades de desempeño.

De acuerdo con Guichard (1995), los contextos que más influyen en la formación de proyectos hacia el futuro de los adolescentes son el familiar y el escolar, siendo estos, gobernados por instancias de mayor complejidad, como el Estado. Si bien la cultura ofrece una amplia información, el sujeto, en el plano cognoscitivo, solo registra o selecciona una parte, simplificándola y comparándola con otros objetos ya conocidos, a través de la categorización. Es decir, las representaciones de futuro y en particular de las profesiones, constituyen una síntesis cognoscitiva y afectiva particular de experiencias o identidad.

Esta síntesis también responde al contexto inmediato en el que vive el adolescente, que moldea sus experiencias escolares, familiares y sociales. Al respecto, Guichard (1995), en su revisión encontró que solo los mejores estudiantes, así como los que se forman en instituciones educativas con mayor renombre social, en especial el género masculino, los de condición social favorable, los de política derechista y quienes eligen profesiones de mayor

prestigio social, son quienes mejor se orientan hacia el futuro, porque se interesan más por las profesiones, son optimistas y reconocen menores obstáculos.

Así mismo, otros planteamientos confirman que el género ejerce un gran impacto a la hora de representarse el futuro. Al respecto, Lutte (1991), manifestó que las adolescentes se identifican más con personas conocidas, con profesiones de corte social y con modelos que denotan belleza; dice que no mencionan el matrimonio como un modelo de comportamiento, aunque cuando refieren sus ilusiones sí lo hacen presente; y muestran mayores dificultades a la hora de planear sus proyectos, debido a las contradicciones entre los roles tradicionales y nuevos de la mujer en la sociedad. Mientras que los adolescentes se identifican con personajes públicos y dan valor a la fuerza, a la ambición y al éxito.

Esto da cuenta de la forma tradicional como se ha asumido la feminidad y masculinidad, otorgando mayor valor a las características biológicas. No obstante otros autores que se han interesado por este tema, consideran estas categorías como una construcción social (Badinter, 2003; Hardy y Jiménez, 2001) y por ende sujetas al cambio y evolución constante. En el contexto occidental se puede observar que los cambios que se han producido en torno al rol del hombre y la mujer se objetivan día a día en el mundo del trabajo productivo. Aunque al parecer y según las teorías presentadas, estamos lejos de que hombres y mujeres se representen el presente y el futuro independientemente de su género.

Capítulo 3

Metodología

En este capítulo se presenta el marco de investigación cualitativa- interpretativa desde donde fue abordada la investigación. Seguidamente se hace énfasis en el estudio de caso múltiple, como metodología seleccionada y posteriormente se presentan cada uno de los métodos y procedimientos seguidos para la obtención y análisis de la información.

Caracterización de la investigación

Tipo de investigación. Este estudio se hizo desde una perspectiva Cualitativa Interpretativa, debido a la pertinencia e interés por estudiar la subjetividad de los adolescentes, en ambiente natural. Este marco da valor a la historia y al contexto, ya que caracterizan el desarrollo del sujeto y marcan su singularidad, la cual es expresión de la riqueza y flexibilidad de los fenómenos subjetivos (González, 2000).

Se retomaron algunas características de la perspectiva cualitativa que tienen que ver con la comprensión del mundo social, a través de una actividad de selección e interpretación de la información, ligada a nuestros valores (Laperriere, 1997). De esta manera, los significados, la acción social, el cambio social, la interacción, la comunicación, el posicionamiento psicológico y social, tanto del investigador, como del sujeto investigado; así como la escucha crítica, el conocimiento del contexto y de las representaciones de los actores; entre otros, son algunos de los elementos centrales del marco epistemológico y metodológico de este tipo de estudios.

Para responder a la pregunta que indagaba sobre las representaciones sociales de futuro, la investigación fue asumida desde una perspectiva procesual (Banchs, 1995), entendiéndose ésta como una dinámica o evolución, en la que entran en juego especialmente dos procesos: el componente social (de interacción y contextuales) y el

psíquico (cognitivos o mentales). Lo que permite conocer el pensamiento tanto constituyente (procesual), como el constituido (producto); fundamentado desde las posturas socioconstruccionistas y desde la tradición hermenéutica.

Como estrategia metodológica se aplicó un estudio multicaso (caso múltiple), de tipo instrumental y colectivo (Stake, 2005); entendiéndose como aquel que facilita el entendimiento de un asunto típico o no típico y extendido a varios casos. Se asumió que cada una de las tres instituciones educativas de los municipios (Tunja, Combita y Soracá), constituyera un caso.

Como mecanismo para maximizar la calidad y precisión de los resultados, se utilizó la triangulación, la cual constituye una estrategia de validación de la investigación cualitativa (Flick, 1998). Esta se da a través de la combinación de metodologías durante el estudio de algún fenómeno, privilegiándose en este caso, en primera medida, la triangulación de métodos. Lo que se hizo al respecto, fue que, a medida que se iba aplicando un método de recolección de información, se hacía el respectivo análisis y con base en las pistas encontradas, en los contenidos y elementos de sentido y/o ambiguos, se procedía a su inclusión en los nuevos instrumentos, para profundizar los significados y así lograr los objetivos propuestos. A partir de esta triangulación de métodos, se hizo además, la triangulación inter e intrasujetos, es decir, la identificación de las convergencias y divergencias por grupos de participantes, de acuerdo al género y luego, al contexto urbano-rural.

Casos de estudio: tres instituciones educativas, dos rurales y una urbana. La escogencia de éstas se hizo con base en el previo conocimiento de las comunidades, a través de la experiencia laboral en estos municipios, identificándose algunas dificultades en los adolescentes, frente al abordaje de la vida. Se consideró pertinente hacer un contraste para determinar si el contexto en que se desenvuelven es determinante, en relación al manejo de los dilemas diarios y a su representación del futuro. Fue así, que se seleccionaron dos instituciones situadas en municipios de corte rural y una de carácter urbano, ubicada esta última, en la capital del departamento de Boyacá.

Se previó que las tres instituciones tuvieran características similares: que fueran colegios públicos, mixtos (estudian tanto hombres, como mujeres), que acogieran a estudiantes principalmente de estratos bajo-medio y que tuvieran un horario escolar similar.

En cada institución se trató de seguir el mismo protocolo de acercamiento. No obstante, la aproximación se dio de manera distinta en algunos aspectos. En Tunja se estableció contacto directo con el secretario de educación, quien dio el aval para escoger la entidad seleccionada. En Cómbita y Soracá, el contacto inicial fue con cada alcalde, quienes se comunicaron con los respectivos rectores de los colegios para que dieran el aval.

El ingreso y apoyo para iniciar la investigación también fue distinto en los tres establecimientos. En Cómbita y Tunja no hubo ninguna dificultad. En Soracá, el contacto fue posterior, ya que no se tenía contemplado este municipio, sino otro con características semejantes, pero debido al tiempo en obtener una respuesta favorable, se optó por este último.

En las tres instituciones, tanto los rectores, como los coordinadores, apoyaron y estuvieron comprometidos con el desarrollo de la investigación, durante todo el proceso.

Selección de los participantes en cada una de las instituciones. Lo primero que se hizo fue acceder a los listados de estudiantes, preferiblemente, matriculados para el grado décimo. A través de éstos, se seleccionaron hombres y mujeres que tuvieran 15, 16 y 17 años cumplidos. Enseguida se hizo una reunión con todos ellos, se les presentó el panorama de la investigación, sus objetivos y los procedimientos que se iban a seguir, dejándoles claro que la participación sería voluntaria y que requería también, de la autorización de los padres de familia, quienes serían informados, a través de las directivas del colegio.

Tan pronto se conformó el grupo de participantes por institución, se hizo entrega individual del consentimiento informado, se pidió que los entregaran a los padres de familia y luego, los devolvieran al colegio, con las respectivas firmas de autorización. Tras este proceso, se inició la recogida de información, aplicando el cuestionario de caracterización y secuencialmente los demás métodos.

Participantes. El grupo de participantes estuvo conformado por 60 adolescentes, entre los 15 y los 17 años de edad, de Tunja, Cómbita y Soracá, departamento de Boyacá; 20 por cada municipio o institución educativa. Si bien no se habla de muestra en el presente estudio, cabe aclarar que la selección de participantes se hizo a través de un ejercicio no probabilístico con participación voluntaria. Se tuvo en cuenta, que cada institución estuviera representada proporcionalmente por género (masculino y femenino) y por edades. Esto quiere decir que en cada colegio se conformaron dos grupos de 10 personas, uno por género. Además, por cada grupo, tres tenían 15 años cumplidos; tres, 16 años; y cuatro 17 años.

Criterios de inclusión. Hicieron parte de la presente investigación adolescentes con las siguientes características: Encontrarse matriculados en las instituciones educativas seleccionadas; que tuvieran entre 15 y 17 años cumplidos; que participaran libremente en la investigación y que los padres de familia o adultos responsables aprobaran su participación en la investigación.

Criterios de exclusión. No estar matriculados en las instituciones educativas seleccionadas para el estudio, no estar dentro del rango de edad escogido para la investigación (15 a 17 años), no desear participar en la investigación y/o no contar con la aprobación de los padres de familia o adultos responsables para la participación en la investigación y por lo tanto, la no firma del protocolo de consentimiento informado.

Procedimiento. El trabajo de campo inició formalmente con la entrada a cada institución educativa, bajo la aprobación de las directivas, procediéndose a la identificación de los estudiantes que cumplieran con los criterios de inclusión. Después de presentárseles el panorama investigativo y sus implicaciones, se procedió a que de manera voluntaria y bajo la aprobación de los padres de familia, se conformara el grupo de participantes por institución. En algunos casos, la lista de voluntarios superó el número requerido, realizándose una escogencia al azar para seleccionar el límite definido. No obstante, se

indicó que si dado caso, alguno de los seleccionados se retiraba al comienzo del proceso, se tendría en cuenta la incorporación de quienes habían manifestado su interés por participar.

Completado el número de 20 participantes por institución, con el debido consentimiento de sus padres, se procedió a la aplicación de cada uno de los métodos. Tan pronto se iba aplicando cada uno, se hacía el respectivo análisis de la información y se procedía a preparar y aplicar el siguiente, buscando aclarar, ampliar y profundizar la información.

En general, los resultados se analizaron de la siguiente manera: la información que arrojó el cuestionario de caracterización, se tabuló para identificar las características sociodemográficas de los participantes. Con la red de asociaciones se siguió el procedimiento sugerido por Rosa de (1995) y descrito a continuación, en el apartado de los métodos e instrumentos utilizados. Al dibujo se le hizo un análisis, con base en el componente gráfico (figuras representadas) y en la respectiva entrevista estructurada; lo cual fue condensado en tablas.

Con los métodos interactivos: grupo focal y entrevista en profundidad se hizo un proceso de categorización inductiva, a partir de los hallazgos obtenidos, sintetizados también en tablas. Es de resaltar que el tratamiento de la información de cada método se hizo con base en la palabra, que fue la unidad de análisis y que permitió construir las principales categorías o elementos de representación; para lo cual se realizó el conteo respectivo con cada participante y desde cada método, siendo registrado en las columnas de frecuencia. Así mismo, fue importante, discriminar los resultados, de acuerdo con el género masculino y femenino, para dar respuesta a los objetivos planteados inicialmente.

Al finalizar la aplicación de todos los instrumentos y el respectivo análisis, se hizo la *triangulación* (comparación) de la información, a partir de las categorías emergentes en cada método; primero, intra-institución educativa, por género. Luego por condición de ubicación urbano-rural. Esta información se sistematizó en Tablas. Finalmente, se procedió a hacer una lectura interpretativa de los hallazgos, a la luz de los marcos teóricos seleccionados durante el proceso investigativo.

Aplicación de los métodos e instrumentos previstos. En cada institución se siguió el mismo protocolo de aplicación de métodos y procedimientos. Al comenzar la aplicación de cada método, se explicó a los participantes en qué consistía, se les daba un ejemplo y luego

se procedía a obtener la información. El primero que se aplicó fue el Cuestionario de caracterización (Apéndice B), luego la Red de Asociaciones (Apéndice D), enseguida el Dibujo (Apéndice E), el Grupo Focal (Apéndice F) y finalmente la entrevista individual en profundidad (Apéndice G).

El cuestionario de caracterización, la red de asociaciones y el dibujo fueron aplicados a todos los participantes de cada establecimiento, de manera sincrónica. Se supervisó cada actividad, para garantizar la privacidad en las respuestas. En la sesión de grupo focal, se trabajó con grupos de diez participantes del mismo género, es decir, se hicieron dos reuniones por cada institución, aunque con el mismo protocolo. La entrevista se realizó individualmente.

Métodos e instrumentos de investigación utilizados. Los métodos e instrumentos utilizados, de acuerdo con el orden de aplicación fueron los siguientes:

Cuestionario de caracterización de la población. Según González (2000), los instrumentos escritos permiten que la información reportada tenga el mismo estatus que las procedentes de otras fuentes de la investigación, ya que todas son vías de definición de indicadores, que son relacionados por el investigador en el proceso de construcción teórica. Entre las funciones de los instrumentos escritos está la descentralización de la intencionalidad del sujeto con nuevas zonas de su experiencia, que estimulan la aparición de reflexiones y emociones y que conducen a nuevos niveles de producción de información, tanto en los diferentes sistemas dialógicos constituidos en la investigación, como en los instrumentos utilizados.

El cuestionario de caracterización fue la primera técnica aplicada, su objetivo fue reconstruir información sobre la vida cotidiana, las características sociodemográficas, educativas, económicas y el origen geográfico de la familia de los participantes (Apéndice B). La información obtenida se condensó en tablas para caracterizar a la población, estableciendo un paralelo entre las características de las mujeres y los hombres. Es de resaltar que la información que reportaron los cuestionarios fue un insumo importante para

abordar las entrevistas en profundidad, principalmente. Además, permitió demostrar que se aplicaron los criterios de inclusión definidos inicialmente.

Red de asociaciones. Rosa de (1995), propuso la red de asociaciones en investigaciones sociales con características multi-método, con el fin de indagar en los componentes latentes y de evaluación de las representaciones sociales; ya que siendo una técnica proyectiva permite recuperar, para cada palabra asociada, la polaridad connotativa que tiene para el sujeto, bien sea positiva, negativa o neutra, a través de una palabra estímulo presentada, para descubrir los componentes connotativos de la representación.

Esta fue la segunda técnica aplicada, en búsqueda del contenido de la representación y su significado afectivo, a través de los índices de polaridad (positivo, negativo y neutro), obtenidos por medio de la proyección de los elementos evocados, en torno al tema objeto de representación: futuro. Se procedió, explicándoles en qué consistía la técnica, se dio un ejemplo y se entregó a cada participante, la guía de aplicación y una hoja con el término inductor: futuro (Apéndice D).

Después, se sistematizaron los datos de manera manual, no estadística, discriminando la información por institución educativa y por género; registrándose las palabras por *orden de aparición*; y ubicando el nivel de *importancia y polaridad*, que asignó cada participante. Luego se halló el índice de polaridad (P), haciendo el conteo del número de palabras a las que le asignaron un valor positivo o negativo (+ ó -); y el índice de neutralidad (N), contando los términos con valor neutro (=).

Es de aclarar que si P, daba un valor recodificado de 1, indicaba que la mayoría de las palabras habían sido connotadas negativamente; si daba 2, que las palabras positivas y negativas tendían a ser iguales; y si daba 3, que más términos tenían connotación positiva. Si el recodificado para N daba 1, señalaba una neutralidad débil; 2, neutralidad media; y 3, neutralidad alta. Finalmente se construyeron las categorías básicas que subsumieran los términos asociadas por los participantes. La representación de estos procesos aparece en el capítulo de resultados. Los hallazgos de esta técnica se confrontaron posteriormente con los otros métodos investigativos.

Dibujo. Según González (2000), es la expresión individual de situaciones experimentales de diferente carácter, así como de situaciones de conflicto o ejecución que el sujeto deberá resolver. Toda técnica de expresión individual representa un espacio de diálogo entre el investigador y el sujeto investigado, sin el cual el instrumento puede no tener ningún sentido para quien lo responde. Este se valoró como una técnica que aporta dos tipos de datos especialmente: una representación icónica propiamente dicha sobre la visión del futuro de los adolescentes. Esta representación icónica permitió identificar la comunicación no verbal de los sujetos participantes, la cual se sistematizó en el capítulo de resultados, a través de un análisis de la información. Por otro lado, ofreció otro tipo de material extraído a través de la entrevista estructurada, diseñada para conocer la significación del dibujo en las propias palabras de los participantes, que acompañó a la misma técnica y que igualmente fue objeto de tratamiento con base en la elaboración de cuadros y matrices.

Para la aplicación de esta técnica se les pidió a los participantes que se dibujaran tal cual se percibían dentro de diez años. Luego se les pidió responder la entrevista estructurada, que acompañó al dibujo, aclarándose cada una de las preguntas (Apéndice E).

Posteriormente se hizo una clasificación de las figuras dibujadas y a partir de las respuestas dadas a la entrevista estructurada se identificaron las categorías básicas que iban surgiendo. Los hallazgos se utilizaron para planear tanto los grupos focales como la entrevista en profundidad.

Grupo focal. Para Delgado y Gutiérrez (1999), el Grupo Focal es una técnica conversacional por medio de la cual se evidencian las prácticas sociales. Y para González (2000), la dinámica grupal genera diálogos formales e informales entre el investigador y los participantes y entre los mismos participantes, los cuales adquieren gran importancia porque son parte esencial del proceso de investigación en las ciencias antrosociales, en ellos se desarrolla su identidad con el problema y como grupo. El objetivo de aplicación de esta técnica fue explorar la cotidianidad escolar, familiar y social; y conocer en torno a proyectos, sueños y expectativas frente al futuro, teniendo en cuenta la ubicación rural y urbana.

La población se organizó en grupos por género. Se hizo esta división para garantizar una expresión más libre tanto de las mujeres como de los hombres, previendo que la reunión de pares del mismo género permitiera el flujo conversacional e interactivo espontáneo y natural. En grupo, se les motivó a discutir en torno a unas preguntas básicas alrededor de la cotidianidad y del futuro. Estas sesiones fueron grabadas en video para su posterior análisis, aclarando que en el consentimiento informado, ya se habían anunciado estas grabaciones de video (Apéndice F). Esta técnica sirvió de insumo para complementar las ya utilizadas, así como para planear la entrevista en profundidad.

Entrevista en Profundidad. Según González (2000), la entrevista en la investigación cualitativa tiene siempre el propósito de convertirse en un diálogo, en cuyo curso las informaciones van apareciendo en la compleja trama en que el sujeto las experimenta en su mundo real; surgiendo innumerables elementos de sentido sobre los cuales el investigador ni siquiera había pensado, que se convertirán en elementos importantes del conocimiento y enriquecerán el problema inicial planteado de forma unilateral. En general, el objetivo de la entrevista fue profundizar de manera individual en los elementos obtenidos parcialmente en las demás técnicas utilizadas.

El carácter en profundidad de la técnica permitió que en cada sujeto el proceso fuera particular. De esta manera se accedió a los contenidos representacionales en torno al futuro y a la vida cotidiana, preguntando a los participantes por temas generales tales como las satisfacciones cotidianas en los contextos en los cuales participan, las dificultades percibidas, la representación de una cotidianidad ideal e igualmente las mismas categorías en el tema del futuro. No obstante, aunque los temas tratados fueran generales, cada sujeto desde su discurso le otorgó la importancia y la singularidad necesaria.

Esta técnica fue aplicada de manera individual con cada uno de los sesenta participantes. Fueron grabadas para poder extraer no solamente el material verbal, sino también el paraverbal. El proceso de desarrollo siguió una estructura definida en el protocolo de entrevista (Apéndice G). Sin embargo, la dirección de cada entrevista no fue estática ni unidireccional, sino que de acuerdo con cada participante, se profundizó más en unos elementos que en otros. De ahí su carácter de profundidad.

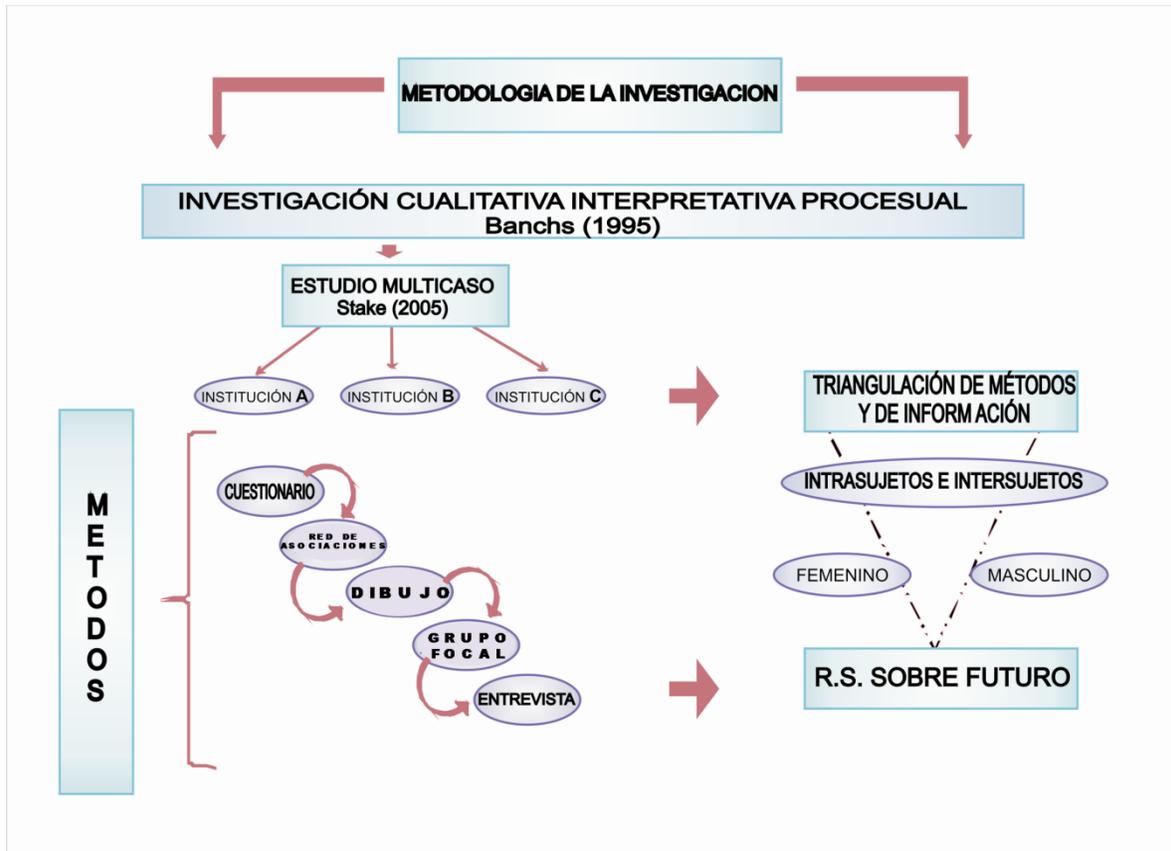


Figura 3.1. Resumen de la Metodología

Criterios de cientificidad de la Investigación

En aras de resolver los problemas de valor de los hallazgos, la investigación tradicional ha apelado a ciertos criterios de cientificidad, tales como la validez interna, la validez externa y la confiabilidad. La investigación cualitativa ha replanteado varias características de este paradigma positivista. Es así como, la subjetividad en la investigación cualitativa, pasa de ser vista tradicionalmente como un elemento a ser excluido, a la posibilidad de maximizar la validez de los resultados. En investigación cualitativa, también se rescatan los

criterios de confiabilidad y validez y se resalta la necesidad de fortalecer la validez interna, de manera especial (Laperriere, 1997).

Es así, que para asegurar la confiabilidad se dio lugar a la aplicación de varios métodos de obtención de información, para examinar los análisis que iban surgiendo de unos y de otros. También se tuvo en cuenta el uso de grabaciones, registros y cuestionarios, de manera que pudieran ser observados por otros investigadores, en especial por la directora de la investigación. Además, se propendió por la saturación de las categorías que surgieron en torno a la representación de futuro, hasta que ya no se presentaran otras.

En cuanto a la validez, se tuvo en cuenta especialmente la *triangulación*, estrategia que favorece la validez interna; y la transferibilidad, que fortalece la validez externa. Para asegurar la primera, se resaltó la toma en consideración de la subjetividad, tanto de los participantes, como de la investigadora, a la hora de hacer el análisis de la información que iba surgiendo. Es importante resaltar la ida y vuelta de la comunicación (de ahí la triangulación por métodos, por instituciones, por género y por ubicación urbano-rural) en aras de alcanzar una comprensión de lo que los participantes expresaban y lo que la investigadora interpretaba. Así que, además de la escucha activa, también se buscó generar empatía, reflexión y evaluación constante frente a lo que los participantes expresaban, lo que la investigadora comprendía y la puesta en común del diálogo expresado, lo cual fue facilitado por la investigación en contexto natural.

Por otra parte, para favorecer la transferibilidad, se hizo un esfuerzo por profundizar en los procesos sociales que han caracterizado a la región y al país, con el fin de que los resultados puedan ser generalizables a poblaciones con características similares a las abordadas, aspecto que fortalece la validez externa de este estudio.

Ética de la investigación

Se contemplaron los principios éticos y normativos que orientan la práctica de la disciplina de la Psicología, a partir de la Ley 1090 del 2006. Se retomó el Código de Ética

Colombiano, resaltando aspectos como la autonomía de los participantes, la intimidad, la confidencialidad de la información y la reciprocidad.

Como mecanismo para garantizar los anteriores principios rectores y demostrando la aplicación de la ética en la investigación, se tomó eligió como elemento material, el Consentimiento Informado (Apéndice H). Por medio de éste instrumento, se dio a conocer tanto a los padres de familia, como a los participantes, el objetivo del estudio, los criterios de inclusión de la población, la necesidad de grabar las entrevistas individuales, el destino de la información obtenida a través de los métodos y la ausencia de riesgos y compromisos económicos.

Además, se reiteró que su participación sería libre y voluntaria y que podían retirarse en cualquier momento, si así lo decidían. En general, toda la población a quien se le entregó el consentimiento informado estuvo de acuerdo con la información suministrada, firmó y no se retiró durante el proceso de aplicación de los métodos.

Hasta el momento, queda pendiente la devolución de los resultados de la investigación, aspecto que está sujeto a la culminación del trabajo, aprobación por parte de los jurados y sustentación pública y ante las instancias correspondientes de la Universidad Nacional.

Capítulo 4

Resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos en el trabajo de campo, Caso por Caso, siguiendo el orden previsto en el capítulo de la metodología, iniciando con el Caso A, correspondiente a Tunja, hasta el Caso C. En primera medida se presenta la caracterización del contexto de situación, a partir de una breve descripción de cada una de las instituciones, lo que constituye un referente para la comprensión de los escenarios donde los adolescentes tejen su cotidianidad y construyen sus representaciones de futuro.

Luego se presentan los hallazgos, a partir de cada uno de los métodos utilizados, empezando por el cuestionario de caracterización y terminando con la entrevista. Enseguida se presentan las convergencias y divergencias halladas, según el contexto urbano-rural y por género, lo cual nos permite identificar los núcleos figurativos de la representación social y hallar las singularidades, convergencias y divergencias del estudio.

Caso A: Institución Educativa de la Ciudad de Tunja

Caracterización Contexto de situación. Tunja es la capital del departamento de Boyacá (Ver Mapa, Apéndice A). Tiene aproximadamente 250.000 habitantes (DANE, 2005), de los cuales el 95% se encuentran en la zona urbana. Es considerada ciudad universitaria, motivo por el cual, recibe población del interior del departamento, así como de otros lugares del país.

El colegio seleccionado en esta ciudad, está ubicado en la zona urbana. Es una institución educativa de carácter oficial, fundada en el año 1973. En su mayoría se matriculan estudiantes de los estratos uno y dos, que provienen de barrios y veredas de la localidad, así como de municipios cercanos.

La institución cuenta con cuatro sedes, de acuerdo con la fusión realizada en el año 2002. En este caso, se trabajó en la sede central y con estudiantes de bachillerato. Según datos obtenidos de los informes escritos oficiales de la institución (2010), cuenta con

aproximadamente 3051 estudiantes matriculados, de los cuales el 45% son hombres y el 55% mujeres.

En su misión se resalta una educación con visión humana, que promueve la inclusión y la formación ética y creativa. El PEI, contempla un enfoque pedagógico comunicativo, centrado en el estudiante, en el logro de una mejor interacción con las personas de su ámbito y un modelo pedagógico del cuidado, enfatizado en el clima escolar y la convivencia comunitaria. Dentro de sus objetivos, plantea la formación de un ser integral, capaz de construir su proyecto de vida y de involucrarse activamente en la sociedad; así como la formación para el trabajo y la construcción del conocimiento. Presenta varias modalidades académicas: Medio Ambiente, Atención Básica en Salud, Producción Artística y Producción Artesanal. Para el año 2012 contaba con 156 docentes, de los cuales 63 son hombres y 93 mujeres. El horario de actividades es de 6:45 am. A 1:30 p.m.

Caracterización de la población. De acuerdo con la información presentada en la Tabla 4.1, producto de los cuestionarios de caracterización, se evidencia una proporción de familias de los participantes, de tipo: nuclear, extensa y monoparental materna. En el caso de los hombres predomina la ausencia del padre. Todos viven en la zona urbana del municipio y la mayoría procede de Boyacá. Hombres y mujeres, muestran un número elevado de hermanos, en promedio tres, pero algunos con siete, ocho y nueve hermanos.

En la Tabla 4.2, se observan las características de los padres de familia: los papás presentan mayor nivel de formación académica que las mamás; solamente una madre de cada grupo, tiene formación superior; mientras que dos padres de cada grupo, tienen estudios superiores. La mayoría de progenitores del grupo femenino, trabajan de manera independiente, una pequeña proporción son empleados. En el caso de los hombres, sucede lo contrario, la mayoría son empleados. En ambos grupos trabajan, en una alta proporción, ambos padres; algunas son amas de casa. Unos trabajan fuera de Tunja y/o del departamento; las madres, en su mayoría, trabajan en el mismo municipio.

La procedencia de los abuelos tanto maternos como paternos, del grupo femenino, tiende a ser del mismo municipio, o de otro municipio del mismo departamento. Por lo contrario, en el grupo masculino, proceden de otros municipios e inclusive, de otros

departamentos. La mayoría de los participantes afirman llevar más de cinco años viviendo en el mismo municipio y algunos en la misma residencia. La mayoría tiene servicio de tv cable, de internet y teléfono en el hogar, no. Sin embargo, acceden a estos servicios en lugares públicos.

Tabla 4.1

Características socio-demográficas, mujeres y hombres

No.	Género	Edad	Ubicación Urbano-Rural	Tipo familia	Vive con ambos padres	No. Hermanos	Régimen Salud	Procedencia
1	F	15	U	Nuclear	Si	2	Subsid	Boyacá
2	F	15	U	Extensa	Si	3	Vincul	Boyacá
3	F	15	U	Extensa	Si	4	Contrib	Boyacá
4	F	16	U	Extensa	No	8	Subsid	Boyacá
5	F	16	U	Nuclear	Si	2	Contrib	Boyacá
6	F	16	U	Nuclear	Si	1	Contrib	Boyacá
7	F	17	U	Extensa	Si	2	Contrib	Cundinam
8	F	17	U	Nuclear	Si	3	Subsid	Boyacá
9	F	17	U	MonPat	No	1	Contrib	Boyacá
10	F	17	U	MonMat	No	9	Subsid	Cundinam
11	M	15	U	Extensa	Si	4	Contrib	Boyacá
12	M	15	U	Nuclear	Si	2	Contrib	Boyacá
13	M	15	U	Nuclear	Si	1	Contrib	Boyacá
14	M	16	U	Extensa	No	0	Contrib	Boyacá
15	M	16	U	Nuclear	Si	3	Subsid	Boyacá
16	M	16	U	Extensa	No	2	Vincul	Boyacá
17	M	17	U	MonMat	No	6	Subsid	Antioquia
18	M	17	U	MonMat	No	3	Subsid	Boyacá
19	M	17	U	MonMat	No	3	Subsid	Boyacá
20	M	17	U	MonMat	No	7	Contrib	Boyacá

Tabla 4.2

Características socio-familiares, mujeres y hombres

Característica	Género femenino Frecuencia	Género masculino Frecuencia
Nivel de escolaridad del padre		
Primaria Incompleta	2	1
Primaria Completa	0	2
Secundaria Incompleta	2	3
Secundaria Completa	4	2
Superior	2	2
Nivel de escolaridad de la madre		
Primaria Incompleta	2	1
Primaria Completa	1	3
Secundaria Incompleta	3	2
Secundaria completa	3	3
Superior	1	1
Actividad laboral de los padres		
Trabaja solo padre	5	7
Trabaja solo madre	0	2
Trabajan ambos	5	1
Lugar de trabajo de los padres		
En el mismo municipio	5	6
En otro municipio	3	2
Acceso a servicios domiciliarios		
Tv cable	6	6
Teléfono	1	0
Internet	2	1

Red de asociaciones mujeres. Con las palabras asociadas al término inductor: futuro, se lograron construir las categorías: futuro promisorio, ejercicio profesional, constitución familia y desesperanza, aunque ésta última solo tuvo una evocación (Ver Tabla 4. 3); las cuales representan los principales contenidos latentes de las representaciones sociales de las

adolescentes. Los términos a los que le atribuyeron mayor importancia están relacionados con una visión positiva del futuro; y con el desarrollo profesional; las palabras que presentaron mayor tendencia fueron, metas y felicidad (Apéndice I).

Del total de 50 palabras reportadas alrededor del término inductor, 33 fueron connotadas de manera positiva, 16 neutras y 1 negativa (Ver Apéndice J). Esto dio lugar a que el índice de polaridad, presentara un recodificado 3, que significa, una evaluación y actitud positiva frente al objeto de representación: futuro. Y un índice de neutralidad medio (2); seguido de neutralidad débil (1), lo que evidencia el sentido de importancia que tiene el tema, para las participantes.

Tabla 4.3

Categorías emergentes, red de asociaciones mujeres

Categorías	Palabras Asociadas (término inductor: futuro)	Frecuencia	No. participantes
Futuro Promisorio	Felicidad (3), alegría, tranquilo, interesante (2) armonioso, bonito, agradable, libre, soñador, vida, compromiso, actitud, valentía, esfuerzo, responsabilidad, éxitos, pasear, alcances, sueños, metas (4), triunfo, (2), casa, carro, mérito.	31	6
Expectativas profesionales	Estudio, (2), universidad, trabajo, profesional, doctora, canto, empleo, práctica	9	4
Constitución familia	Hijos (2), familia, hogar, organización	5	3
Percepción del tiempo	Largo, lejano, rápido, cambio	4	3
Desesperanza	Fracaso	1	1
Total Categoría		50	

Red de asociaciones hombres. La gran mayoría asoció la palabra inductora con la categoría futuro promisorio, seguida de ejercicio profesional y constitución familia (Ver Tabla 4.4); mostrando la misma tendencia que las mujeres.

Tabla 4.4

Categorías emergentes, red de asociaciones hombres

Categorías	Palabras Asociadas (término inductor: futuro)	Frecuencia	No. participantes
Futuro Promisorio	Prosperar, felicidad algo que queremos, vida, esperanza (2), amistad (2), expectativas, paz, honestidad, honradez, ser alguien importante, metas, dinero sueños anhelos, progreso, carro, casa.	20	7
Expectativas profesionales	Conocimientos, profesional, estudio (2), trabajo (2), música, ayudar, pensar, actuar, dialogar.	12	4
Percepción del tiempo	estadía, actualidad, tiempo, mirar el mañana, tecnología, modernizar, cambios (2)	8	2
Constitución familia	Amor (2), convivencia, familia (2), esposa, hijos.	7	5
Desesperanza	Muerte, mala suerte, soledad.	3	1
	Total Categoría	50	

No primó ninguna palabra en especial, sobresaliendo: esperanza, amistad, estudio, amor, familia y cambios. Un participante le asignó un valor negativo al término estudio (Apéndice K). En la categoría constitución familia, la mitad de participantes asoció palabras relacionadas con esta categoría, dándole un valor positivo. Al compararse con el grupo femenino, ellas le dan un sentido más neutral a estos términos y presentan, menor frecuencia que el grupo masculino.

Del total de términos asociados, 34 fueron positivos, 13 neutros y 3 negativos. Lo cual arrojó un índice de polaridad positivo, con un recodificado 3, que muestra una evaluación positiva del objeto de estudio; y un índice de neutralidad débil (1), lo que indicaría un fuerte interés por el futuro (Apéndice M).

En síntesis, a través de la red de asociaciones se identificaron componentes latentes en torno al futuro profesional y familiar de los participantes, evidenciándose que el grupo masculino mostró una mayor frecuencia de términos y un valor más positivo, frente a esta segunda categoría. También se halló una evaluación positiva hacia el futuro de parte de ambos grupos de participantes.

Dibujo mujeres. En su mayoría las participantes se representaron ellas mismas en los dibujos, algunas dibujaron un novio, otras una profesión, hubo quienes plasmaron personajes que harían parte de su desempeño profesional, por ejemplo, los pacientes en el consultorio; también dibujaron personajes y nombres de instituciones donde desean estudiar una profesión (Ver Figura 4.1).

Tabla 4.5

Categorías emergentes, dibujo mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. participantes
Expectativas profesionales	Profesión	27	10
	Estudios universitarios	5	3
	Deportista	3	1
	Profesiones militares	2	1
	Total subcategoría	37	
Futuro promisorio	Mejoramiento de sí misma	19	8
	Mejoramiento del contexto	9	9
	Total subcategoría	28	
Ubicación geográfica	Mismo municipio	8	2
	Otro lugar	9	6
	Fuera del país	3	2
	Total subcategoría	20	
Conformación familia	Familia propia a corto plazo	4	2
	Familia propia a largo plazo	8	8
	Total subcategoría	12	

A partir de la entrevista estructurada sobre el contenido del dibujo se encontró: la mayoría relacionó el título con la palabra *futuro*, algunas con la profesión que desean, por ejemplo, la *medicina* y *yo*. El significado que le atribuyeron, estuvo relacionado con el futuro profesional, solo una participante lo relacionó con la relación de pareja; algunas expresaron el deseo de verse con novio. Reflejaron la aspiración de vivir en otra ciudad, en especial, Bogotá, por cuestiones académicas y laborales; pero, regresarían a Tunja, a pasar el resto de su vida. Dentro de los obstáculos a futuro, prevén la posibilidad de no alcanzar las metas y desprenderse de la familia.

La Tabla 4.5, muestra las categorías emergentes, semejantes a las que surgieron en la Red de Asociaciones, apareciendo una nueva: *cambio de hábitat con mejores oportunidades*, mencionando ciudades como Bogotá y Bucaramanga.



Figura 4.1. Representación gráfica mujeres dentro de 10 años

Dibujo hombres. Medianamente diferente al dibujo realizado por las mujeres, la mitad de los hombres se dibujaron solos, la otra mitad plasmaron la figura de personas significativas, por ejemplo, la esposa, los hijos, la novia; otros se dibujaron desempeñando una profesión (Ver Figura 4.2). El título que le asignaron al dibujo se relaciona con el logro de los *sueños y las metas*, términos correspondientes a la categoría *futuro promisorio*. En cuanto al rol ejecutado, la mayoría expresó verse desempeñando una profesión. Muchos se dibujaron viviendo (estudiando y/o trabajando) en una ciudad diferente a Tunja e inclusive fuera del país. La mitad planea regresar a Tunja, después de estudiar y prepararse. Las categorías más significativas con base en los dibujos se pueden observar a continuación, en la Tabla 4.6.

Tabla 4.6

Categorías emergentes, dibujo hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No participantes
Expectativas profesionales	Profesión	13	7
	Carreras militares	5	3
	Total subcategoría	18	
Futuro promisorio	Sí mismo	7	6
	Del contexto	6	6
	Total subcategoría	13	
Ubicación geográfica	Mismo municipio	5	3
	Otro lugar	6	6
	Fuera del país	1	1
	Total subcategoría	12	
Constitución familiar	A corto plazo	2	1
	A largo plazo	6	5
	Total subcategoría	8	
Ambiciones/éxitos	Dinero	3	2
	Intelectuales	3	2
	Total subcategoría	6	

En síntesis, las principales categorías emergentes, tanto en el grupo femenino, como masculino, fueron *ejercicio profesional*, *futuro promisorio*, *cambio de hábitat con mejores oportunidades* y *constitución familia a largo plazo*. Apareció la categoría *cambio hábitat con mejores oportunidades*. Además, se conocieron algunas profesiones que desean realizar: las mujeres la medicina, ingeniería ambiental, enfermería, profesora, idiomas, ingeniería de sistemas, deportista y policía. Los hombres: arquitectura, ingeniería de sistemas, psicología, electrónica y música; tres expresaron que desean ser “un gran empresario” y dos, policías.

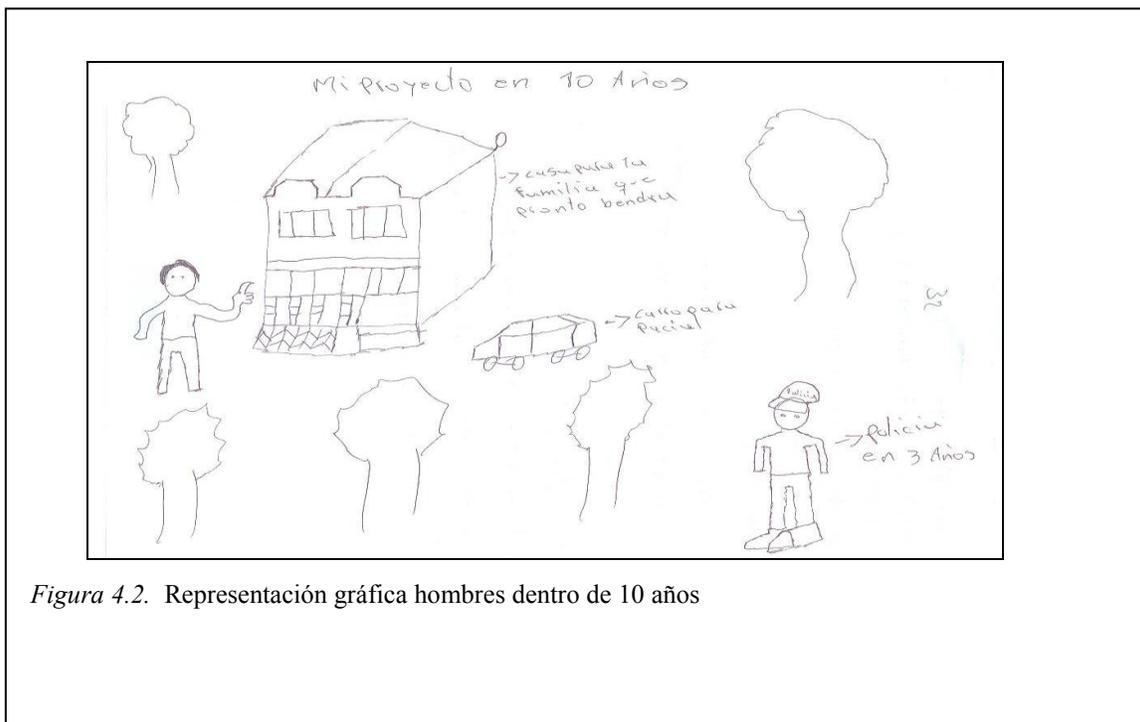


Figura 4.2. Representación gráfica hombres dentro de 10 años

Grupos focales mujeres. A través de la conversación, las mujeres hicieron énfasis en que su estilo de vida, dista del de sus pares, del género masculino: se levantan más temprano (entre cuatro y cinco de la mañana), se les exige mayor apoyo en los oficios

domésticos y se les restringe los horarios y permisos para salir con los/las amigos, a realizar tareas fuera de la casa; lo que ha conducido a que algunas se enfrenten con sus padres por su percepción de desigualdad en el trato.

Hay participantes que trabajan para ayudar a cubrir sus necesidades, no especificaron el tipo de tareas que realizan. En los ratos de ocio, la mayoría, accede al internet, escucha música, habla con las amigas, juega ping pon, billar o voleibol; otras ensayan en la banda del colegio y van a fiestas.

Hubo comentarios que evidencian bajo control de los padres, frente a los horarios cuando las adolescentes van a fiestas: a algunas se les permite llegar a la madrugada, o al otro día. Al respecto, una expresó, que el exceso de libertad y confianza por parte de sus padres incidió en su embarazo a temprana edad. También manifestaron la demanda de comunicación y acompañamiento, no satisfecho, de parte de sus familias, pues alegan que hay poco diálogo, debido principalmente, a las ocupaciones laborales.

Otra, exteriorizó el conflicto latente con su papá, porque la maltrata, a ella y a su mamá, y muestra preferencias, hacia su hermano. A pesar de las dificultades, confían en el apoyo de sus familias para lograr las metas; aunque, hay quienes saben que no se tienen los recursos suficientes para pagar los estudios superiores. Por ende, a futuro inmediato, piensan estudiar una carrera técnica, o ingresar a instituciones como el INPEC; o, primero trabajar para pagarse posteriormente la carrera. A largo plazo, sí desean estudiar, por ejemplo, medicina, o tener un negocio.

Se percibió que no tienen prevista solo una opción profesional, tampoco hay claridad frente a la institución en la cual desean estudiar. También expresaron las dudas frente a las carreras pensadas y los motivos por los cuales las escogerían: el interés por ayudar a las personas más necesitadas y las motivaciones por parte de los familiares de acceder a profesiones que les garanticen un buen futuro económico.

Prevén la conformación de una familia, hasta después de haberse capacitado y tener una profesión, ya que en este momento arruinaría sus metas, lo cual es advertido por los padres de familia, quienes, para prevenir un embarazo temprano, amenazan con el retiro de apoyo. Alternamente, se tejió una plática pesimista en torno al tema de la familia:

Lo que pasa es que hoy en día los matrimonios son como los de las novelas o los famosos, tengo esposa y la exhibo mientras que el Grammy y no sé qué mientras el premio y pasa un tiempo y hay otro Grammy y ya tengo otra esposa, porque la primera tenía uno y otro y no sé qué y en fin por varias cuestiones, entonces hoy en día yo creo que la cuestión es tomarlo algo así como que el noviazgo y también el matrimonio entonces por eso no piensan en casarse en el futuro, sino solo en estudiar y ser una persona libre de sus propias decisiones y de sus propias actividades. (GrupFocF, 17 años).

Las categorías emergentes se pueden observar en la Tabla 4.7.

Tabla 4.7

Categorías emergentes, grupos focales mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No Adolescentes
Expectativas profesionales	Estudios universitarios	7	5
	Trabajo como profesional	3	3
	Profesiones castrenses	2	2
	Carrera técnica	1	1
	Deportista	1	1
	Total subcategoría	14	
Constitución familia	Después de ser profesional	6	6
	Antes de los 30 años	4	2
	Después de los 30 años	1	1
	Total subcategoría	11	
Dificultades a superar	Carencias económicas	3	3
	Relaciones de pareja y/o embarazo	3	3
	Total subcategoría	6	
Ubicación geográfica	Otro lugar	3	2
	Fuera del país	1	1
	Total subcategoría	4	
Percepción contemporánea	familia Visión negativa	3	3

Grupos focales hombres. A partir de la conversación, los hombres confirmaron las insatisfacciones de las mujeres frente a su cotidianidad. Aunque, en su mayoría, se levantan en un horario similar al de las mujeres, en las tardes aprovechan para dormir, para jugar fútbol, acceder al internet; siendo muy pocos, los que colaboran con los oficios domésticos. Un participante comentó que su familia no le controla el horario de llegada, así que regresa a casa a cualquier hora de la noche; algunos trabajan en ferreterías y plazas de mercado.

Hablaron sobre el consumo de licor, suceso que ocurre, según ellos, a partir de los catorce años; en la actualidad se reúnen esporádicamente con los amigos a consumirlo, a escondidas de los padres, ya que no están de acuerdo con esta práctica.

La comunicación que mantienen con su familia no es muy asidua, muchas veces los amigos se convierten en las personas más importantes y de mayor confianza; además con ellos se comportan de una manera distinta a como lo hacen en la casa, por ejemplo, en aquella, no dicen groserías.

Con respecto al futuro, la conversación giró en torno al ejercicio profesional y la constitución familia largo plazo, al igual que en el grupo femenino. Primó el interés por las profesiones militares, también mencionaron la ingeniería civil, ingeniería de sistemas y administración de empresas. Un participante dijo tener planeado el ingreso, en primera medida, al Sena. Se mostraron interesados por profesiones, en instituciones que ofrecen ciertas garantías laborales (seguir estudiando y tener un empleo fijo), que son respaldadas por el Estado, como la policía, el INPEC y el ejército (Ver Tabla 4.8).

Mostraron una percepción similar frente a la constitución de una familia, aunque de manera menos pesimista que las mujeres. Solamente la conformarían cuando estén preparados para proveer de lo necesario. Comentaron la precariedad de su vida actual, debido a la dependencia de los padres, quienes tampoco tienen mayores recursos económicos. De ahí, que no estén de acuerdo en tener hijos a temprana edad.

Frente a la imagen que tienen de la mujer hacia el futuro, dijeron que en la actualidad éstas ya no tienen como meta los ideales del pasado:

Por ejemplo lo que nos decía ayer un profesor, que antes las mujeres les decían qué quiere ser cuando grande, casarme con un policía para que me mantenga porque los papás decían que los policías eran los que estaban ganando y las podían mantener y que la gran mayoría quería casarse con un policía, por eso, para que las mantuvieran. (GrupFocalM, 16 años).

Tabla 4.8

Categorías emergentes, grupos focales hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No Adolescentes
Expectativas profesionales	Ser profesional	6	5
	Profesiones militares	4	3
	Ser deportista	1	1
	Carrera Técnica SENA	1	1
	Total subcategoría	12	
Constitución familia	Hasta después de ser profesional	6	4
Ubicación geográfica	Otro lugar	1	1
	Fuera del país	1	1
	Total subcategoría	2	

En síntesis, los grupos focales permitieron reconocer, por un lado, que la vida cotidiana de las mujeres difiere de la de los hombres. Además, ellas piensan que la mayoría de los hombres son despreocupados, desinteresados con la familia y poco colaboradores en el hogar. Los hombres piensan que las mujeres en la actualidad, no desean ser amas de casa, sino, prepararse igual e incluso mejor que el hombre en el campo profesional. Ambos grupos dijeron que los padres de familia son más restrictivos con el género femenino.

Tanto hombres como mujeres consideraron la constitución de una familia hasta después de ser profesionales. Expusieron que un embarazo adolescente interfiere en el proceso de preparación hacia el futuro, particularmente en el caso de las mujeres.

Entrevista en profundidad mujeres. La entrevista permitió un acercamiento más directo y el desborde de sensibilidad de algunas participantes por experiencias negativas. Se reconoció un intento de suicidio (intoxicación) a causa del conflicto familiar. Se puso en evidencia, que los cambios en la adolescencia (aparición del acné) generan rechazo y aislamiento. Otras dificultades tienen que ver con la falta de recursos económicos y el haber asumido un embarazo y crianza a temprana edad.

Tabla 4.9

Categorías emergentes, entrevista en profundidad mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No Adolescentes
Expectativas profesionales	Ser profesional	5	4
	Ser deportista	1	1
	Carrera técnica	2	1
	Hacer una profesión militar	1	1
	Total subcategoría	9	
Futuro idealizado	Tener mucho dinero	5	5
	Tener un hogar lindo	2	2
	Ser profesional	2	2
	Total subcategoría	9	
Ubicación geográfica	Mismo municipio	1	1
	Otro lugar	5	4
	Fuera del país	1	1
	Total subcategoría	7	
Dificultades por superar	Relaciones de pareja y/o embarazo	1	1
	Carencias económicas	5	4
	Malas amistades	1	1
	Total subcategoría	7	
Constitución familia	Familia, a largo plazo	2	2

Se encontró que la edad de inicio de los noviazgos oscila entre los trece y catorce años. Aunque la mayoría dijo no haber iniciado la actividad sexual con penetración, quienes ya lo hicieron, no desean un embarazo a temprana edad. Expresaron que problemas como el consumo de psicoactivos, la delincuencia y los embarazos, son poco abordados en la institución, que inclusive se ha evitado tocar estos temas por temor a que la problemática aumente.

Sin duda, esperan realizar una carrera profesional, pero son conscientes de las bajas condiciones económicas de sus familias y la influencia en sus aspiraciones. Algunas no tienen claro qué carrera estudiar, mencionaron idiomas, medicina, criminalística, licenciatura en educación física y diseño de modas. La mayoría consideró necesario primero tener un trabajo para costear la carrera profesional, o entrar al INPEC (Ver Tabla 4.9).

Su futuro ideal está vinculado al ejercicio de una profesión, especialmente la medicina. Además, el deseo de tener un *buen esposo, un hogar lindo, dinero y un buen trabajo*. La mayoría dijo que no les gustaría tener hijos pronto, sino hasta que conformen una familia y después de ser profesionales.

Entrevista en profundidad hombres. También mostraron su sensibilidad frente a las problemáticas de vida. Sus dificultades radican en la escasez de recursos económicos de las familias, no poder estudiar en otra institución educativa de mayor prestigio, los problemas con los padres de familia por el trato inadecuado hacia ellos (agresividad, incomprensión y falta de diálogo); y la violencia conyugal, situación que, sumado a las malas influencias, condujo a un participante, al alcoholismo, drogadicción, deserción escolar y posterior proceso de recuperación y reintegración académica.

Comentaron experiencias de otros estudiantes del mismo colegio, que han tenido problemas similares, pero no se han podido recuperar; uno de ellos, está en situación de calle. La relación con los docentes también constituye un problema, ante lo cual, concluyeron que necesitan ser más dedicados con las tareas académicas, lo cual mejoraría la relación con los profesores. Expresaron las preocupaciones frente a las responsabilidades cotidianas de sus familias:

¿Cuáles consideras que son los principales obstáculos que enfrentas en este momento?. Y ¿cómo sería tu presente ideal?

Que mis papás no tengan para pagar el arriendo cada mes....Tener una casa propia para mi familia y más recursos económicos (EntrM, 16 años).

La Tabla 4.10, muestra que casi la mitad se proyectaron con una familia propia a largo plazo; lo mismo en la categoría futuro idealizado. Esto resulta distinto al futuro ideal de las mujeres, para quienes lo más significativo fue tener dinero. Con respecto a las profesiones, la mayoría aún no tiene claro el tipo de profesión que desea, aunque mencionaron la ingeniería de sistemas, la psicología y la electrónica automotriz.

Tabla 4.10

Categorías emergentes, entrevista en profundidad hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas profesionales	Ser profesional	5	4
	Hacer una profesión militar	1	1
	Hacer una carrera técnica	1	1
Total subcategoría		7	
Dificultades a superar	Carencias económicas	5	5
	Fortalecer la disciplina	1	1
	Total subcategoría	6	
Futuro idealizado	Tener una buena familia	3	3
	Tener una profesión	1	1
	Cambiar algunos eventos del pasado	2	2
Total subcategoría		6	
Constitución familia	Familia largo plazo	4	4
Ubicación geográfica	Mismo municipio	2	2
	Otra ciudad	1	1
	Total subcategoría	3	

En síntesis, la entrevista en profundidad favoreció la expresión de la emocionalidad de todos los participantes. Afloraron aspectos tanto positivos como negativos en torno a las relaciones con los padres de familia, los profesores y los compañeros. Además las problemáticas que enfrentan algunos con el alcoholismo, la drogadicción y el embarazo. La preocupación por las carencias económicas fue compartida por ambos grupos. También converge la categoría ejercicio profesional, identificándose que los participantes no tienen claro el tipo de profesión que desean a futuro, aunque, tienen algunas previstas. Divergieron en aspectos como el futuro ideal; para ellas, tener dinero, mientras que para ellos, tener una buena familia.

Triangulación Caso A

Al comparar los resultados obtenidos a través de cada método, de acuerdo con la condición de género masculino y femenino, se lograron obtener las siguientes paridades y diferencias, registradas en la Tabla 4.11. En la red de asociaciones confluyeron el futuro promisorio y las expectativas profesionales. En el dibujo coocurrieron expectativas profesionales, futuro promisorio y ubicación otro lugar. En el grupo focal, expectativas profesionales y ubicación geográfica en otro lugar, aunque con una baja inclinación de ambos grupos. En la entrevista, expectativas profesionales y dificultades económicas como obstáculo hacia el futuro.

Las divergencias aparecieron de la siguiente manera: en la red de asociaciones la evocación de términos asociados con la categoría constitución familia, fue mayor en el grupo masculino. En el dibujo las mujeres presentaron mayor frecuencia de términos relacionados con la constitución familiar y mostraron una alta inclinación por la profesión de medicina. En los grupos focales los hombres hablaron acerca de experiencias que viven en su cotidianidad, ocultas al conocimiento de los padres de familia, como el consumo de bebidas embriagantes, afirmando que la mayoría empezó a consumir a los trece años. Las mujeres, por su parte, denunciaron la desigualdad en las normas y roles al interior del hogar, que afectan al género femenino; así como en general, los conflictos familiares. En la entrevista a profundidad, las mujeres proyectaron su futuro ideal hacia el deseo de tener

mucho dinero; mientras que los hombres, desean tener una buena familia; además ellos recrearon en mayor medida los conflictos escolares, entre profesores y estudiantes.

Tabla 4.11

*Triangulación de métodos por condición de género femenino y masculino, contexto urbano
Caso A*

Técnica	Convergencias	Divergencias
Red de Asociaciones	Futuro promisorio. Expectativas profesionales	Constitución familia mayor frecuencia masculina.
Dibujo	Expectativas profesionales Futuro promisorio Ubicación geográfica, otro lugar.	Constitución familia mayor frecuencia femenina. Tendencia de las mujeres por la profesión de medicina
Grupos Focales	Expectativas profesionales Ubicación geográfica, otro lugar.	Cotidianidad masculina, en torno a realización actividades ocultas a los padres de familia. Ellas conversaron sobre los conflictos familiares y la desigualdad de género.
Entrevista a Profundidad	Expectativas profesionales Dificultades económicas: dinero	Futuro ideal mujeres: tener mucho dinero Futuro ideal hombres: tener una buena familia. Hombres exteriorizaron sus conflictos familiares.

Caso B: Institución educativa del municipio de Cóbbita

Caracterización Contexto de situación. La institución educativa del Caso B, está ubicada en el municipio de Cóbbita, localizado en la provincia Centro del departamento, a menos de 10 km de la capital boyacense (Ver Mapa, Apéndice A); con un amplio territorio, apto para la agricultura, ganadería y la explotación de arena y recebo. Tiene aproximadamente once mil habitantes.

En el municipio hay tres colegios de bachillerato, dos en veredas y el seleccionado para este estudio, que queda ubicado en la zona urbana; el cual existe desde hace 34 años. Con la Resolución 3294 del 23 de diciembre de 2008 tomó el carácter de Colegio Nacionalizado. Acoge a estudiantes de todas las veredas y tiene un énfasis académico en ciencias naturales. Según datos suministrados en los informes escritos oficiales de la institución educativa (2010), cuenta con 560 estudiantes de bachillerato, de los cuales el 51% son mujeres y el 49%, hombres. Tiene un total de 22 docentes, 3 profesores y 19 profesoras. El horario de actividades es de 7 a.m. a 1:45 p.m.

Población de estudio. A través de los cuestionarios de caracterización aplicados, se encontró que el grupo de mujeres, en su mayoría, vive con su familia nuclear. En otros casos, con familiares porque sus padres fallecieron. En general, tienen más de cinco hermanos/as, proceden de la zona rural, todas cursan grado décimo grado y tienen régimen Subsidiado de salud (Ver Tabla 4.12). Los hombres presentan características similares al grupo femenino; algunos viven con los abuelos, mientras las mamás trabajan en otra ciudad.

La Tabla 4.13, permite observar que la escolaridad de los padres de familia, de ambos grupos de participantes, presenta características similares. Solamente dos padres de las mujeres tienen educación superior, condición que no tiene ninguna de las mamás, lo cual indica levemente, una mayor formación de los padres de familia, especialmente de las mujeres.

Tabla 4.12

Características socio-demográficas, mujeres y hombres

No.	Género	Edad	Ubicación		Vive con ambos padres	No. Hermanos	Régimen Salud	Procedencia
			Urbano- Rural	Tipo familia				
1	F	15	Urbano	Monop Mat	No	1	NS/NR	Casanare
2	F	15	Rural	Extensa	Si	2	NS/NR	Boyacá
3	F	15	Rural	Nuclear	Si	2	Subsid	Boyacá
4	F	16	Rural	Nuclear	Si	9	Subsid	Boyacá
5	F	16	Rural	Extensa	No	5	Subsid	Boyacá
6	F	16	Rural	Nuclear	Si	1	Subsid	Boyacá
7	F	17	Rural	Extensa	No	5	Subsid	Boyacá
8	F	17	Rural	Nuclear	Si	7	Subsid	Boyacá
9	F	17	Rural	Nuclear	Si	8	Subsid	Boyacá
10	F	17	Rural	Extensa	No	11	Subsid	Boyacá
11	M	15	Rural	Nuclear	Si	3	Contribut	Boyacá
12	M	15	Rural	MonopMat	No	4	Subsid	Boyacá
13	M	15	Rural	Extensa	Si	3	Subsid	Boyacá
14	M	16	Urbano	Nuclear	Si	0	Contribut	Boyacá
15	M	16	Rural	Nuclear	Si	4	Subsid	Boyacá
16	M	16	Rural	Extensa	No	4	Subsid	Boyacá
17	M	17	Urbano	Extensa	No	0	Subsid	Santander
18	M	17	Rural	MonopMat	No	4	Subsid	Boyacá
19	M	17	Rural	Extensa	No	1	Subsid	Cundinam
20	M	17	Rural	Extensa	Si	9	Subsid	Boyacá

Los trabajos desempeñados por los padres de familia se desarrollan en la agricultura, la ganadería, en restaurantes y en tiendas. Las mamás del grupo femenino trabajan para colaborar económicamente en el hogar. En su mayoría, tanto los padres y madres de los participantes, desarrollan sus ocupaciones en el mismo municipio de residencia.

En general no tienen servicio de teléfono fijo, tv cable o internet en su hogar, a excepción de dos hombres. Para acceder a los servicios mencionados deben desplazarse

hasta el pueblo, donde pueden ingresar al internet, para hacer tareas y comunicarse a través de las redes sociales. Este servicio es limitado en el municipio y en el colegio.

Tabla 4.13

Características socio-familiares, mujeres y hombres

Característica	Género femenino	Género masculino
Nivel de escolaridad del padre	Frecuencia	Frecuencia
Primaria Incompleta	3	3
Primaria Completa	3	2
Secundaria Incompleta	1	4
Secundaria Completa	1	1
Superior	2	0
Nivel de escolaridad de la madre		
Primaria Incompleta	3	5
Primaria Completa	3	3
Secundaria Incompleta	3	2
Secundaria completa	1	0
Superior	0	0
Actividad laboral de los padres		
Trabaja Solo Padre	6	5
Trabaja Solo madre	3	5
Trabajan ambos	1	0
Lugar de trabajo de los padres		
en el mismo municipio	8	9
en otro municipio	2	1
Acceso a servicios domiciliarios		
Tv cable	0	0
Teléfono	0	0
Internet	0	2

Red de asociaciones mujeres. Los componentes connotativos de la representación de futuro, giraron en torno al futuro promisorio y al ejercicio profesional. Los términos con mayor evocación fueron *profesión, familia, vida, sueños, ilusiones y problemas* (Ver Tabla No. 4.14), el nivel de importancia que atribuyeron a las palabras evocadas, se relaciona en especial, con las emociones positivas: alegría, amor, sueños; y el menor nivel, con las emociones negativas: miedo, tristeza, penas, infelicidad (Ver Apéndice M).

Del total de palabras evocadas (50), 37 fueron connotadas de manera positiva, 10 de forma negativa y 3, neutras. Obteniéndose un recodificado 3 y 2, en polaridad, es decir, muestra una mayor tendencia a ver el objeto de representación, de manera optimista. En neutralidad se obtuvo un recodificado de 1, que indica, neutralidad débil, reflejando mucho interés en el tema (Ver Apéndice N).

Tabla 4.14

Categorías emergentes, red de asociaciones mujeres

Categorías	Palabras Asociadas (término inductor: futuro)	Frecuencia	No. participantes
Futuro promisorio	Felicidad, reconciliaciones, mejores ilusiones (2), expectativas, responsabilidades, integridad, alegrías, tranquilidad, vida (3), claro, soñado, ser una persona de bien, compartir disfrutar, facilitar, ilusión, ser alguien en la vida, triunfar, realizar sueños (2) sueños, casa	26	9
Expectativas profesionales	profesión (5) universidad, estudio, música, analizar, pensar, salario	11	7
Constitución familia	Familia (4) hijos.	5	4
Percepción del tiempo	Cambios, más adelante, mañana, presente, recorrer	4	4
Desesperanza	Obstáculos, egoísmo, problemas (2)	4	2
Total Categoría		50	

Red de asociaciones hombres. Los términos asociados permitieron construir categorías muy relacionadas con las emociones positivas y también, negativas (Ver Tabla 4.15). Términos como metas, alegría, sueños, visión, dinero, maravilloso, amor; está directamente vinculado con las expectativas de un futuro mejor cargado de elementos positivos. A las emociones negativas: tristeza, duda, miedo, le atribuyeron menores niveles de importancia (Ver Apéndice O); aunque resulta ser una categoría, alimentada con una alta frecuencia de términos, en comparación con los dos grupos de participantes del Caso A.

Del total de términos reportados (50), 26 fueron connotados positivamente, 15 de manera negativa y 9 de forma neutral. Lo que condujo a un recodificado 2 y 3; es decir, que aunque primó una mayor tendencia a reconocer el objeto de representación: futuro, de manera positiva, también fue representativo, el pesimismo. Presentaron un índice de neutralidad débil, que advierte, interés en el futuro (Ver Apéndice P).

Tabla 4.15

Categorías emergentes, red de asociaciones hombres

Categorías	Palabras Asociadas (termino inductor: futuro)	Frecuencia	No. Participantes
Futuro Promisorio	Jugar, asombroso, agradable, sorpresa, bien, alegría (3), vida, bienestar, maravilloso, sorprendente, extraordinario, visionario, felicidad 22 incierto (+), dinero, éxito, riquezas, oportunidades, sueños, metas	22	9
Desesperanza	Diversión (-), impredecible, infeliz, tristeza (3), penas, ansiedad, miedo (3), duda, pobreza, peligro, tragedia	15	7
Percepción tiempo	Tecnología (3), avances, transporte, máquinas, nuevo	7	3
Expectativas profesionales	Profesional, deportista, aprender (2), conocer	5	4
Relaciones Amorosas	Amor	1	1
Total Categoría		50	

Dibujo mujeres. En las representaciones gráficas, hicieron un dibujo de sí mismas; pocas se dibujaron rodeadas de otras personas. Se plasmaron en una profesión; ninguna como ama de casa; sino como: abogada, empresaria, veterinaria y deportista (Ver Figura 4.3). En la entrevista estructurada en torno al dibujo, resaltaron la felicidad, el éxito profesional y contemplaron algunos cambios en el aspecto físico. Mostraron optimismo frente a lo que ocurra en el contexto: en los próximos diez años el país será menos violento y menos pobre.

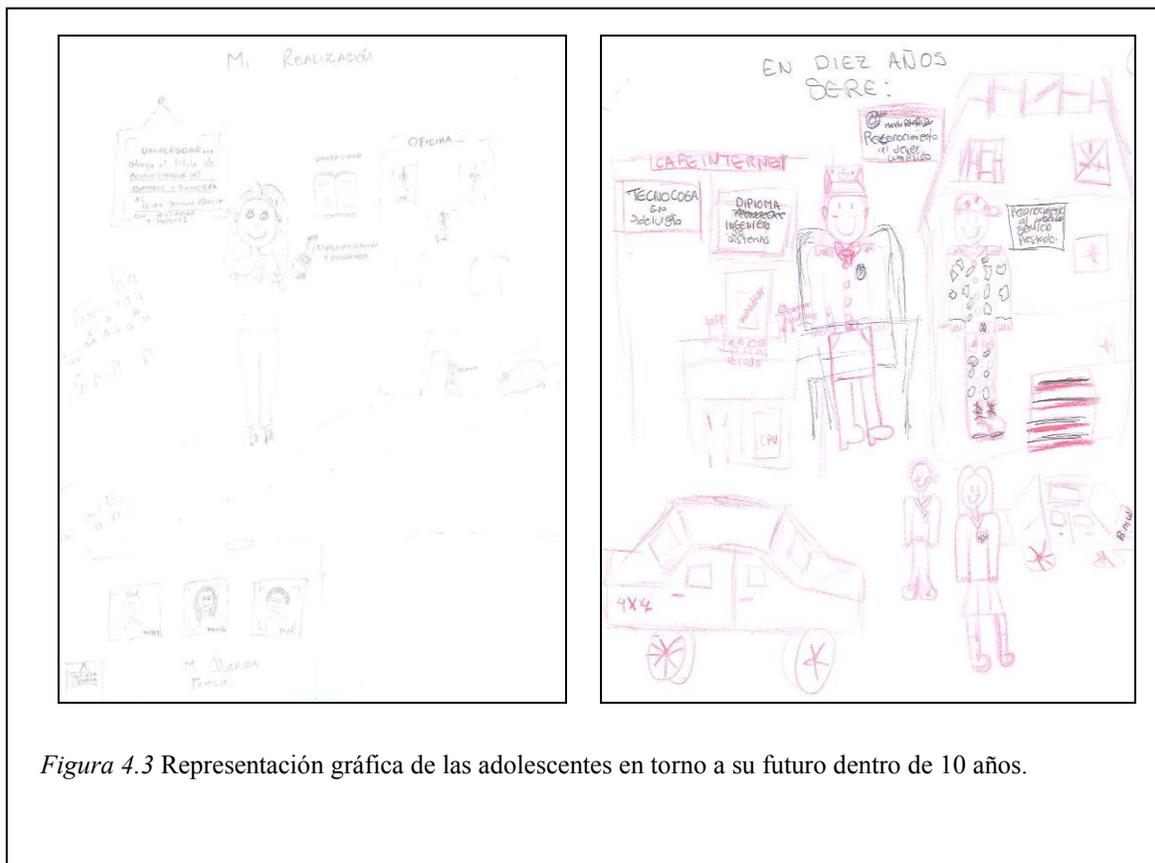


Figura 4.3 Representación gráfica de las adolescentes en torno a su futuro dentro de 10 años.

La mitad se proyectó con una familia nuclear conformada por ellas, el esposo y los hijos, tres de ellas, con esposo e hijos al cabo de diez años. En general, se dibujaron en otro

municipio o ciudad, solamente dos, en Cómbita. La mayoría desea un futuro en otro municipio, ciudad o país, especialmente por motivos de oportunidad académica y laboral; mencionaron ciudades como Tunja, Bogotá y otras, fuera del país. Consideran que la falta de apoyo económico podría ser el principal obstáculo para el logro de las metas. Una adolescente menciona la decisión de independizarse de su familia inicial, como una gran dificultad personal (Ver Tabla 4.16).

Tabla 4.16

Categorías emergentes, dibujo mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas profesionales	Ser profesional	18	7
	Hacer una profesión militar	1	1
	Ser deportista	3	1
	Total subcategoría	22	
Futuro promisorio	Optimismo frente al futuro	20	10
Ubicación geográfica	Mismo municipio	2	1
	Otro lugar	9	7
	Fuera del país	3	2
	Total subcategoría	14	
Constitución familia	Con familia propia a largo plazo	9	7
	Sin familia	2	2
	Con la familia primaria	1	1
	Total subcategoría	12	
Dificultades a superar	Carencias económicas	3	3
	Independizarse de la familia actual	1	1
	Total subcategoría	4	

Aún no tienen claramente definida la carrera o profesión, las principales opciones son: enfermería, derecho, medicina, oficial de policía, contaduría, veterinaria y administración contable; así como deportista (manifestó no contar con el apoyo de sus familiares para

realizarse en esta profesión). El principal obstáculo para el logro de las metas tiene que ver con los recursos económicos. Por esto, consideran estudiar primero una carrera menos costosa, por ejemplo la enfermería, o la policía; para luego realizar la profesión anhelada, en este caso, la medicina.

Dibujo hombres. La representación gráfica fue relacionada con la profesión que desean a futuro, destacándose las profesiones militares, por ejemplo, trabajando en Estados Unidos, en la Fuerza Aérea; como brigadier de la policía; o como soldado profesional. Otros, en el deporte: como el mejor jugador de la NBA⁴; o un gran futbolista; o como campeón del Clásico Radio Cadena Nacional (RCN) (Ver Figura 4.4).

Ninguno expresó las dudas frente al posible desarrollo en alguna de estas profesiones. Algunos mencionaron la profesión, como el logro más importante en sus vidas, la posibilidad de cumplir sus sueños, de luchar y servirle a Colombia.

Solamente un participante se proyectó con una familia propia, con esposa y dos hijos (Ver Tabla No. 4.17); quien no contempló ocupaciones militares, ni deportivas. Se mantuvo una orientación similar en torno a la familia, a la hallada en la Red de Asociaciones del mismo grupo. En general, las expectativas ante el futuro, están plasmadas de felicidad, contemplando cambios a nivel físico y en valores personales. La gran mayoría vislumbra el futuro en otra ciudad y/o país. Solamente tres, desean radicarse a futuro en Cómbita; el principal motivo, es la búsqueda de mayores oportunidades.

Las dificultades expresadas tienen que ver con: dejar a la familia actual, las exigencias del oficio o profesión, el abandonar en algún momento a la familia que puedan constituir, el posible fallecimiento de los familiares o de sí mismos y la seguridad en el ejercicio de profesiones militares. Perciben el tiempo a diez años, con realmente más lejano.

⁴ NBA, es la sigla de National Basketball Association. Principal Liga estadounidense de baloncesto profesional.

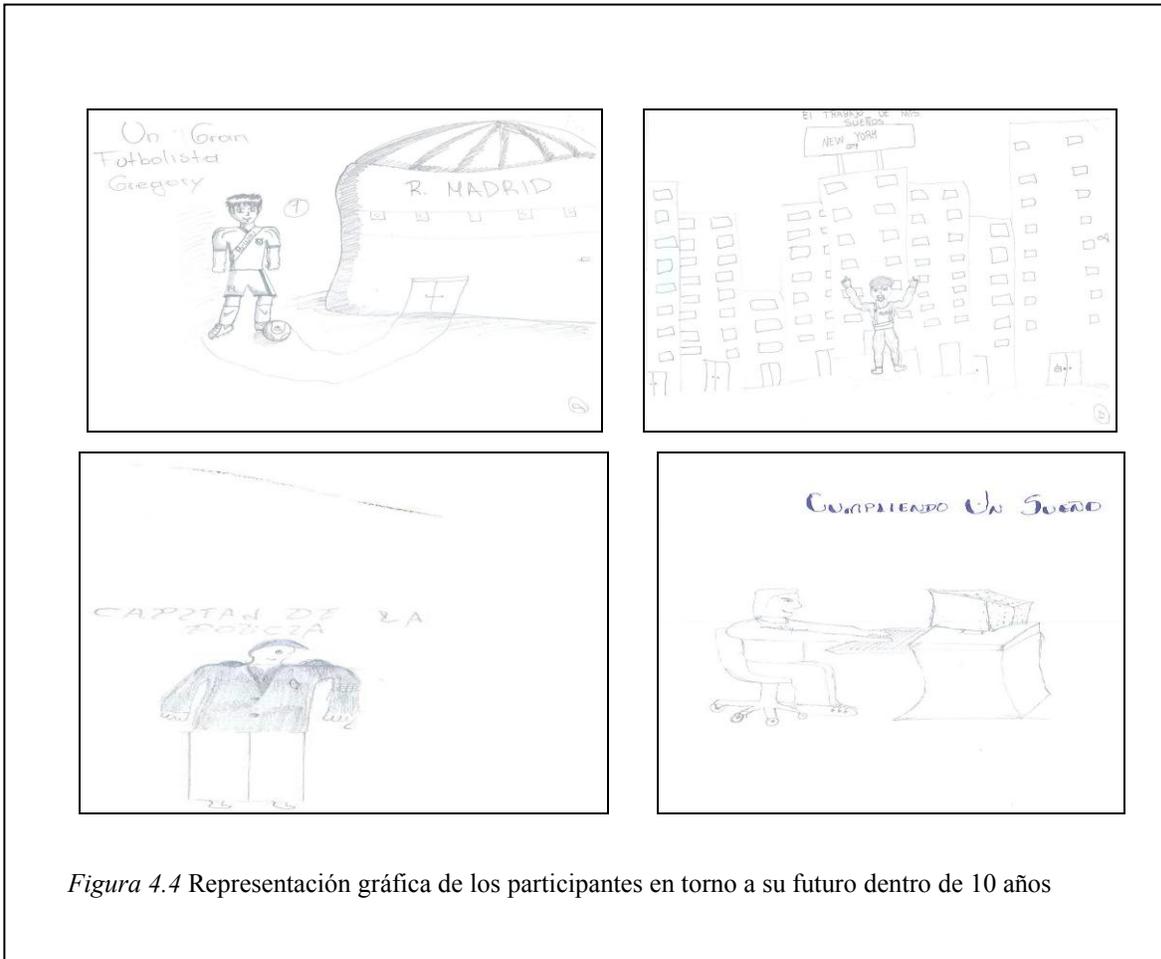
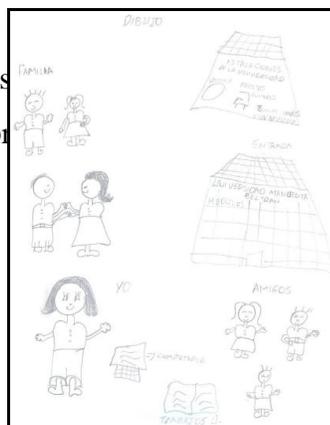


Figura 4.4 Representación gráfica de los participantes en torno a su futuro dentro de 10 años



de los hombres estuvo más relacionado con el campo militar y en carreras universitarias. Ellas se proyectan, más que los hombres, y al principio, principalmente por intereses laborales. En general, el futuro está



de
co
ed
lig

pi

Tabla 4.17

Categorías emergentes, dibujo hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. participantes
Expectativas profesionales	Ser profesional	12	3
	Ser un deportista	6	3
	Hacer una profesión militar	8	4
	Total subcategoría	26	
Futuro promisorio	Optimismo frente al futuro	22	10
Constitución familia	Sin nueva familia	6	6
	Con novia	3	3
	Total subcategoría	17	
Superación dificultades	Independizarse de la familia actual	2	2
	Ninguno	6	6
	Morir antes	1	1
	Total subcategoría	9	
Ubicación geográfica	Otro lugar	8	8

Grupos focales mujeres. Aunque, al principio se percibió cierta timidez para compartir con sus compañeras las experiencias personales, después de inicie la actividad, se creó un ambiente de confianza, en el cual surgió la emocionalidad de las participantes, en torno a sus experiencias presentes y a sus expectativas futuras.

Su vida cotidiana inicia, entre las 4:00 a.m. y 5:30 a.m. En la tarde, tan pronto salen del colegio, regresan a sus hogares y se disponen a colaborar con los oficios domésticos: lavar la loza, arreglar la casa y cuidar el ganado. Una adolescente manifestó, con gran abatimiento, el duro esfuerzo y exigencia a que es sometida por los familiares, responsables de su cuidado, debido a la ausencia de sus padres.

No tan a menudo, debido a la restricción de permisos de los padres de familia, van al pueblo a reunirse con las compañeras o amigas, a revisar el correo electrónico o a *echar chisme*. En la noche hacen las tareas, miran televisión o escuchan música. Algunas se

acuestan entre 6:00 p.m. y 7:00 p.m. Los fines de semana se levantan un poco más tarde, ayudan con los oficios de la casa y cuidan el ganado. Los domingos por lo general van a misa, algunas practican deporte, otras ayudan a los hermanos a hacer tareas, o salen con sus familias a visitar a los parientes. Las que tienen novio, comparten un rato con ellos. La mayoría no realiza trabajos remunerados. No obstante, mencionaron casos de compañeros del colegio que trabajan en Tunja, en actividades informales, especialmente, hombres.

En general, consideran que existen unas buenas relaciones entre ellas y los demás miembros de sus familias. Perciben que la calidad y cantidad de diálogo es adecuado. Una compartió, algunas conversaciones de su mamá, en las cuales le narra su historia personal y la exhorta a ser juiciosa, llevar a cabo sus metas personales y superarla. Otras narraron conflictos, en especial por el control que ejercen sobre ellas, en cuanto a horarios y espacio para tener pareja y amigos. Con base en el tema de futuro, a continuación se presentan las principales categorías que emergieron (Ver Tabla 4.18).

Tabla 4.18

Categorías emergentes, grupos focales mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas profesionales	Realizar estudios universitarios	7	6
	Hacer una carrera militar o INPEC	5	2
	Ser deportista	1	1
	Total subcategoría	13	
Constitución familia	Familia a largo plazo	7	6
	Sin familia	3	1
	Total subcategoría	10	
Futuro en función del género	Desigual para la mujer	5	3
Superación dificultades	Dinero	2	2

La mayoría desea continuar su preparación académica superior, e ingresar al mundo laboral. Aunque no tienen claro el tipo de carrera, tres prevén la medicina; una, ingeniería

de sistemas y otra, administración; manteniéndose, de cierta manera, las mismas que expresaron en el Dibujo. Otras planean ingresar, en primera medida al INPEC, apoyadas por los contactos que tienen en éstas instituciones y en la ayuda que los familiares les prometieron, especialmente, tíos. Piensan que al estar dentro de esta institución podrían cursar una carrera profesional, por ejemplo, ingeniería de sistemas.

Aunque cuentan con el apoyo de sus familiares para continuar sus estudios, se percibió que algunos padres y madres de familia, tratan de ejercer influencia en la elección de las profesiones. Dijeron no querer conformar una familia a corto plazo, porque no cuentan con los recursos económicos necesarios para responder por ella, ni la suficiente madurez para asumir los roles de esposa y madre. Una participante, manifestó su rechazo a conformar una familia, porque no quiere que sus hijos sufran como ha sufrido ella, habiendo perdido a sus padres y quedando bajo la responsabilidad de sus hermanos y otros familiares. Quienes en la conversación dijeron tener novio, previamente, en el dibujo, se representaron con familia e hijos.

Consideran que las expectativas hacia el futuro difieren entre hombres y mujeres, ya que, los hombres piensan más en trabajar y menos en asumir responsabilidades familiares; pensándose a futuro siendo policías y soldados (esto se confirma con la información ofrecida por el grupo masculino), mientras que las mujeres optan por otras profesiones.

Grupos focales hombres. Los hombres se levantan en la mañana, un poco más tarde que las mujeres; al regresar a casa, después de la jornada académica, utilizan espacios de tiempo para dormir, descansar, salir a jugar con los vecinos, e ir a jugar XBOX. Algunos colaboran con los oficios del hogar: recoger la leña o cuidar el ganado. En la noche, la mayoría se acuesta a las 8:30 p.m., algunos miran televisión hasta muy tarde. Entre semana, de manera esporádica se reúnen con los amigos en el pueblo, para jugar fútbol, tomar cerveza o aguardiente; aunque esta actividad es más frecuente en época de fiestas del pueblo, o cuando van a Tunja.

Los fines de semana descansan, juegan fútbol o salen a pasear a Tunja. Dicen que el municipio no les ofrece espacios de integración juvenil y eso hace que se sientan solos, desmotivados y aburridos en el campo. La mayoría no trabaja, pero conocen casos de

estudiantes que realizan actividades esporádicas en el agro y la construcción, para apoyarse económicamente. Revelaron que poco dialogan con los padres de familia, que se comunican más con los amigos y los primos.

Algunos no tienen claro qué estudiar y dónde; hay quienes por cuestiones económicas han pensado entrar a instituciones que les ofrezca la posibilidad de trabajar y estudiar, como el INPEC o el SENA, o prestar el servicio militar. Entre las profesiones que les gustaría estudiar están: ingeniería electrónica, medicina forense, arquitectura, así como carreras militares y solo un participante, persiste en el deporte (hijo de un deportista que ha logrado consolidarse). Ven poco posible proyectarse en las carreras deportivas, distinto a lo expresado a través de la técnica del Dibujo; en situación de grupo, manifestaron que el deporte, como profesión, no ofrece las condiciones necesarias para desarrollarse en ese campo y por tanto, deben pensar en otra opción (Ver tabla 4.19).

Se evidencian algunos motivos para escoger la profesión: los resultados del ICFES y el apoyo de la familia; aparece un dilema frente a, estudiar la profesión que ellos quieren, o la que la familia les patrocina. Las profesiones militares se convierten en una buena oportunidad para sus familias, ante las bajas condiciones económicas:

Un tío me ayuda pero si me meto a la policía él me paga todo y si no, no y mi mamá que lo que quiera estudiar pero nada que tenga que ver con la policía, ni con el ejército, ni nada de eso. (GrupFM, 16).

Confirman su escaso interés por conformar una familia, consideran que es algo que se va dando con el tiempo y que debería ser después de tener una profesión. Piensan que las mujeres pueden proyectarse en el mismo medio laboral que el hombre. Sin embargo, aclaran que algunos trabajos en los que se requiere fuerza, la mujer tiene menos posibilidades de ingreso, mientras que en los de oficina y otros, ellas tienen incluso mayores posibilidades que el hombre:

Pues yo creo, que todo depende de la capacidad, del estudio, y de las referencias y de las ganas. Si se lo propone la persona de llegar hasta donde sea, así sea hombre o mujer, llega. (GrupFM, 17 años).

Tabla 4.19

Categorías emergentes, grupos focales hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas profesionales	Realizar estudios universitarios	7	5
	Hacer una carrera militar	3	2
	Ser deportista	3	1
	Aún no sabe	1	1
	Total subcategoría	14	
Futuro en función del género	Igual que el hombre	2	2
	Diferente que el hombre	3	3
	Total subcategoría	5	
Constitución familia	Familia a largo plazo	3	3

En síntesis, el grupo focal permitió que la generación de un ambiente de confianza y participación en torno a un tema definido: el futuro, pero partiendo del presente. Se halló una convergencia frente al interés por el acceso al mundo profesional y laboral, así como la postergación de la conformación de una familia y la inclinación por profesiones militares y carreras universitarias.

Entrevista en profundidad mujeres. Se reflejó la resignificación, frente a los elementos que hacen parte de su presente y del futuro. Ellas evalúan la importancia de la familia y de la situación económica; así como de los grupos de pares, y del contexto educativo, que les permite interactuar con personas externas a sus familiares.

Resaltaron el respaldo y comprensión de los padres y se evidencian relaciones vinculares estrechas, que prolongan hacia el futuro. También, conflictos, porque no aceptan los noviazgos; y en un caso, porque la mamá ha querido reiniciar una relación de pareja,

que las hijas no aceptan. En casos particulares se reconocieron carencias emocionales, producto de duelos no elaborados por fallecimiento de los de algún padre de familia o por abandono; y por baja aceptación de los cambios ocurridos en la adolescencia. Consideran que es escaso el espacio que la familia les brinda para relacionarse con los otros, lo cual ya había sido advertido en el grupo focal.

Tabla 4.20

Categorías emergentes, entrevista en profundidad mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas profesionales	Ser profesional	6	5
	Ser deportista	1	1
	Hacer una carrera técnica	1	1
	Hacer una profesión militar	1	1
	Total categoría	9	
Futuro idealizado	Tener mucho dinero	5	5
	Igual que el real	1	1
	Ser profesional	2	2
	Total categoría	8	
Dificultades a superar	Las relaciones amorosas	1	1
	Dinero	4	4
	Otras	1	1
	Las malas amistades	1	1
	Total categoría	7	
Ubicación geográfica	Otro lugar	5	5
Constitución familia	Familia a corto plazo	1	1

En un caso particular, se evidenció el resentimiento por el trato recibido de parte de algunos familiares (hermano, tía); en otros casos, culpabilidad o tristeza por las experiencias negativas vividas hasta el momento, por ejemplo, arrepentimiento por la

pérdida de la virginidad. Hubieran preferido nacer en una familia con mayores recursos económicos. La mayoría ya han tenido novio, aunque dijeron no haber iniciado la actividad sexual con penetración. Dijeron que en el colegio han tocado el tema de la sexualidad, pero no les dan confianza para hablar con tranquilidad de este tema.

Quisieran que en el municipio hubiera mayor acceso a internet, para establecer comunicación con otras personas y para hacer las tareas, ya que en el colegio tampoco tienen este servicio. Dicen que existen escasas posibilidades de diversificación de actividades de tiempo libre. Una participante asiste al grupo juvenil parroquial los sábados. En general no tienen hobbies, solamente una adolescente practica deporte. A continuación se presentan las principales categorías que surgieron en torno al tema de futuro (Ver Tabla 4.20).

Aunque la mayoría desea ser profesional, algunas contemplan la necesidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo, por motivos económicos. Otras aun no tienen claro qué carrera estudiar. Otras desean ingresar a instituciones como el INPEC y la Policía. Además esperan los resultados del ICFES para tomar decisiones. Las profesiones pensadas son básicamente la medicina (3), la ingeniería de sistemas (2) la contaduría, la administración contable y la medicina veterinaria:

Pues por el momento o sea, cuando salga quiero estudiar enfermería y después medicina. (EntrF, 17 años).

La falta de recursos económicos fue la principal dificultad que expresaron. Como futuro ideal, desearían tener mucho dinero para alcanzar las metas y sueños. Ven en otra ciudad, el lugar para proyectarse hacia el futuro.

La mayoría considera que a futuro sí tendrán una familia, pero que primero tienen que prepararse profesionalmente. Otras rechazan la idea de conformar una familia propia, aunque, no descartan que con el paso del tiempo lo puedan considerar.

Entrevista en profundidad hombres. En el presente, lo más significativo es la vida académica, las relaciones familiares y de pares. Lo que más produce satisfacción en la vida

cotidiana tiene que ver con el uso del tiempo libre. Lo que más les gusta es jugar fútbol y los video- juegos. Algunos disponen de mucho tiempo libre para realizar estas actividades. No obstante, también expresaron el desánimo de vivir en la zona rural, porque no les permite tener una vida social más activa con sus pares. Solo uno defendió la vida en un pueblo, que según él, es muy tranquilo, en comparación con la ciudad, la cual es muy estresante (vivió varios años en Bogotá).

Tabla 4.21

Categorías emergentes, entrevista en profundidad hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas profesionales	Ser profesional	6	5
	Ser deportista	1	1
	Hacer una carrera técnica	1	1
	Hacer una carrera militar	1	1
	Total subcategoría	9	
Futuro idealizado	Tener mucho dinero	5	5
	Igual que el real	1	1
	Ser Profesional	2	2
	Total subcategoría	8	
Dificultades a superar	Las relaciones amorosas	1	1
	La falta de dinero	4	4
	Otras	1	1
	Las malas amistades	1	1
	Total subcategoría	7	
Constitución familia	Con familia propia a largo plazo	2	2
	Sin familia	2	2
	Total subcategoría	4	
Ubicación geográfica	Fuera del país	1	1

Algunos ya han tenido novia y la mayoría dijo no haber iniciado la actividad sexual con penetración. Manifestaron que el espacio en el que generalmente empiezan a consumir es en las fiestas familiares y en celebraciones tradicionales del pueblo. La edad de inicio que más se repitió fue a los doce años.

En general dijeron sentirse satisfechos con sus familias, lo cual no significa que falten los conflictos con sus padres y con otros familiares. Algunos no se sienten comprendidos y anhelan una mayor interacción con sus padres. Otros manifestaron el deseo de haber nacido en otra condición económica, menos precaria.

La Tabla 4.21 muestra las principales categorías construidas alrededor del tema, futuro. Frente a las expectativas profesionales, mencionaron carreras tales como: metalurgia, medicina forense y carreras militares. Un participante afirmó que nunca piensa en el futuro porque lo ve como algo lejano y solamente se concentra en su presente.

Triangulación caso B Cómbita.

Las convergencias en el caso B emergieron de la siguiente manera: En la red de asociaciones convergió la categoría futuro promisorio y percepción del tiempo. En el dibujo, futuro promisorio, mostrando una actitud optimista frente a sí mismos y además hacia el contexto, expectativas profesionales y ubicación geográfica en otro lugar. En el grupo focal confluyó la categoría expectativas profesionales, así como la percepción del futuro en función del género, que si bien no constituye un determinante para los planes futuros, si perciben diferencias en torno a las aspiraciones profesionales, ellos más inclinados por las carreras militares y ellas por las habituales. En la entrevista co-emergieron las expectativas profesionales, el futuro idealizado representado en el logro económico, así como las dificultades actuales, en torno al dinero.

Con respecto a las divergencias, en la red de asociaciones los hombres registraron una alta frecuencia en la categoría desesperanza y una menor frecuencia que en el grupo femenino, en la categoría expectativas profesionales. En el dibujo, la categoría conformación de familia a largo plazo, fue importante para las mujeres, para los hombres

no; además, hubo una tendencia a no reconocer mayores obstáculos hacia el futuro, en el grupo masculino, mientras que las mujeres reconocieron las carencias económicas. En el grupo focal, las mujeres giraron la conversación en torno a las condiciones de desigualdad que advierten al interior de sus familias, generándoles desventajas en su cotidianidad; también se reconoció que las mujeres desean conformar una familia a largo plazo, mientras que los hombres no lo hacen evidente. En la entrevista, las mujeres mostraron mayor frecuencia en la categoría ubicación geográfica en otro lugar. La síntesis se registra en la Tabla 4.22.

Tabla 4.22

*Triangulación de métodos por condición de género femenino y masculino, contexto rural
Caso B*

Técnica	Convergencias	Divergencias
Red de Asociaciones	Futuro promisorio. Percepción del tiempo (cambio, avances)	Hombres mostraron desesperanza hacia el futuro. Hombres: menos frecuencia términos relacionados con las expectativas profesionales.
Dibujo	Expectativas profesionales Futuro promisorio Ubicación geográfica, otro lugar.	Constitución familia mayor frecuencia femenina. Hombres no reconocen mayores obstáculos hacia el futuro. Mujeres: dificultades futuro, carencias económicas.
Grupos Focales	Expectativas profesionales Percepción futuro en función del género, favoreciendo levemente al hombre	Mujeres denuncian la desigualdad en la cotidianidad. Mayor interés de la mujer por conformar una familia.
Entrevista Profundidad	Expectativas profesionales a Futuro idealizado: logros económicos Dificultades económicas: dinero	Mujeres muestran mayor tendencia a emigrar de su municipio.

Caso C: Institución educativa del municipio de Soracá

Caracterización del contexto de situación. El municipio de Soracá se encuentra ubicado en la Provincia Centro del departamento de Boyacá, a 5 Km de distancia de la ciudad capital. La institución educativa seleccionada fue fundada el 24 de mayo de 1981; mediante el Acuerdo Municipal 08 del 18 de diciembre de 1985 y Ordenanza Número 24, el colegio se departamentaliza. En 1990 se da la primera aprobación para el funcionamiento de la institución y en 1991 se gradúa la primera promoción de bachilleres.

La institución es pública y mixta. Se proyecta como una institución con principios democráticos. Está articulada con el Sena y con dos universidades del país.

El PEI, de acuerdo con lo que reza en los documentos institucionales, se caracteriza por ser abierto a los cambios de orden científico, tecnológico y social, con una cultura organizacional en lo directivo, académico, administrativo y de comunidad, sin alejarse de la normatividad educativa. Ofrece niveles de educación básica primaria, básica secundaria, media vocacional y programas para adultos. En el año 2010 tuvo un total de 1638 estudiantes, 52% mujeres y 48% hombres.

Ofrece las modalidades de bachillerato en procesamiento y conservación de alimentos, bachillerato académico en sistemas, en articulación con el Sena, la Universidad de Bucaramanga y la Universidad Católica del Norte. Tiene una planta docente constituida por 70 hombres y 15 mujeres. De este total, 55 son licenciados en las diferentes áreas del saber y con postgrados. Hasta el año 2011 se habían graduado 20 promociones. La jornada académica ordinaria es de 7:00 am a 2:30 pm. Los estudiantes almuerzan en el colegio, acogiéndose al plan PAPA⁵.

Población de estudio. Solamente una persona de cada género, tiene régimen contributivo de salud, los demás, subsidiado. Todos los participantes, excepto uno, son

⁵ El Plan Alimentario para Aprender: programa del ICBF y el departamento de Boyacá; busca ofrecer una alimentación complementaria a los estudiantes de bajos recursos económicos, para reducir la deserción escolar.

boyacenses (Ver Tabla 4.23). Dos mujeres y cinco hombres, viven en la zona urbana del municipio, los demás en la zona rural; predominantemente tienen familia nuclear; aunque dos mujeres viven con las abuelas y una, con una tía; un hombre tiene familia monoparental materna y otro, paterna. La mayoría de mujeres tiene más de cinco hermanos/as; los hombres, menos de cuatro. Esta última característica fue mayor en este grupo de participantes, en comparación con los casos A y B.

Tabla 4.23

Características sociodemográficas, mujeres y hombres

No.	Género	Edad	Ubicación		Vive		Régimen Salud	Procedencia
			Urbano- Rural	Tipo familia	con ambos padres	No. Hermanos		
1	F	15	R	Extensa	NO	5	NS/NR	Boyacá
2	F	15	R	Nuclear	SI	8	Subsid	Boyacá
3	F	15	R	Nuclear	SI	2	Subsid	Boyacá
4	F	16	R	Nuclear	SI	3	Subsid	Boyacá
5	F	16	R	Nuclear	SI	5	Subsid	Boyacá
6	F	16	R	Nuclear	SI	2	Subsid	Boyacá
7	F	17	R	Nuclear	SI	2	Subsid	Boyacá
8	F	17	U	Nuclear	SI	6	Subsid	Boyacá
9	F	17	R	Nuclear	SI	6	Subsid	Boyacá
10	F	17	U	Extensa	NO	7	Subsid	Boyacá
11	M	15	R	Nuclear	SI	3	Subsid	Boyacá
12	M	15	R	Nuclear	SI	3	Subsid	Boyacá
13	M	15	U	MonopPat	NO	1	Subsid	Boyacá
14	M	16	R	Nuclear	SI	4	Subsid	Boyacá
15	M	16	U	Nuclear	SI	2	Subsid	Boyacá
16	M	16	U	Nuclear	SI	2	Subsid	Boyacá
17	M	17	R	MonopMat	NO	12	NS/NR	Boyacá
18	M	17	U	Nuclear	SI	4	Subsid	Boyacá
19	M	17	R	Nuclear	SI	8	Subsid	Boyacá
20	M	17	U	Nuclear	SI	1	Contrib	Cundinam

Tabla 4.24

Características socio-familiares, mujeres y hombres

Características	Género femenino	Género masculino
Nivel de escolaridad del padre	Frecuencia	Frecuencia
Primaria incompleta	5	4
Primaria completa	4	3
Secundaria incompleta	1	3
Secundaria completa	0	
Superior	0	
Nivel de escolaridad de la madre		
Primaria incompleta	5	2
Primaria completa	4	4
Secundaria incompleta	1	4
Secundaria completa	0	0
Superior	0	0
Actividad laboral de los padres		
Trabaja Solo Padre	7	8
Trabaja Solo madre	1	2
Trabajan ambos	2	0
Lugar de Trabajo de los Padres		
en el mismo municipio	7	9
en otro municipio	3	1
Acceso a servicios domiciliarios		
Tv cable	4	0
Teléfono	2	0
Internet	0	0

La Tabla 4.24 muestra que el nivel de escolaridad es similar entre padres y madres de los participantes de ambos géneros, con una tendencia a un nivel de escolaridad bajo. La mayoría de los padres asumen el rol de proveedores en el hogar, laborando en el mismo municipio.

Red de asociaciones mujeres. Las palabras asociadas al término inductor, incluyen significados principalmente relacionados con las categorías futuro promisorio y ejercicio profesional; así como la continuidad en el tiempo (Ver Tabla No. 25). Los términos con mayor evocación fueron metas, sueños, propósitos, esperanzas, los cuales se relacionan con las expectativas positivas del porvenir. Los principales niveles de importancia los asignaron especialmente a éstas o a palabras con similar connotación (Ver Apéndice Q).

Del total de términos evocados en la red (50), a 35 le asignaron una connotación positiva, 1 negativa y 14 neutras. Esto dio un recodificado de 3 en el 90% de las participantes, lo que quiere decir, que evalúan de forma positiva el futuro. El 60% arrojó un recodificado de 1, en neutralidad; que indica interés en el objeto de estudio: futuro (Ver Apéndice R). Solo cuatro de las diez participantes, reportaron términos en la categoría ejercicio profesional; proyectaron profesiones, como medicina y profesora.

Tabla 4.25

Categorías emergentes, red de asociaciones mujeres

Categorías	Palabras Asociadas	Frecuencia	No. participantes
Futuro promisorio	Esperanzas (2), ilusiones, bueno, beneficio, agradable, digno, esperado, responsabilidad, dedicación, colaboradora, bondadosa, sueños (3), propósitos (2), metas (4), poder, alcanzar, cumplir, triunfar, brindar, ganar, soñar, éxitos, ser importante, salir adelante.	31	10
Expectativas profesionales	Estudiar, aprender, estudios, carrera, doctora, profesora, trabajo, trabajar, tener un trabajo ayudar	10	4
Percepción tiempo	Tiempo, sucesos, realidad, mañana, día siguiente, vida a seguir, año siguiente, forma de vivir	8	3
Pesimismo	Riesgo	1	1
Total Categoría		50	

Red de asociaciones hombres. Las categorías semánticas construidas, giraron en torno al futuro promisorio, superando significativamente, las categorías próximas, ejercicio

profesional y continuidad. Las palabras que más asociaron con el término inductor fueron: comprensión, actuar, vivir, tiempo, soñar y conocer (Ver Tabla No. 4.26). Así mismo, el nivel de importancia lo asignaron a palabras, especialmente relacionadas con el futuro optimista. Hubo términos que presentaron cierta ambigüedad, por ejemplo, dinero y respeto, que a primera vista se suponen positivos, pero que fueron connotados de manera negativa (Ver Apéndice S); por ende, se ubicaron en la categoría desesperanza.

Tabla 4.26

Categorías emergentes, red de asociaciones hombres

Categorías	Palabras Asociadas	Frecuencia	No. Participantes
Futuro promisorio	Clave, esfuerzo, cumplimiento, jugar, comprensión (2), alegría, paz, consejos, esperanza, encontrar, disfrutar, salud, responsabilidad, vivir (2), solidaridad, respeto, cariño, alcanzar, éxito, inteligencia soñar (2), progreso	24	8
Expectativas profesionales	Enseñar, estudiar (2), conocer (2), trabajo, hacer, acción, actuar (2), pensar	11	5
Percepción del tiempo	Tiempo (2), después, mañana, día, hora, presente, pasado, actual	9	3
Desesperanza	poco diálogo, respeto, dinero	3	3
Evolución	Naves, robots, autos voladores	3	1
Total Categoría		50	

Del total de términos asociados a la palabra inductora (50), 36 fueron positivos, 6 negativos y 8 neutros (Ver Apéndice T). Esto reportó un recodificado 3, en la mayoría de las redes, lo que indica una polaridad positiva frente al futuro; se encontró un recodificado 1, en un participante, que indica que presentó una tendencia pesimista hacia el porvenir.

Sobresalió el recodificado 1 de neutralidad, que señala, interés por el objeto de representación: futuro.

En síntesis, la Red de Asociaciones evidencian que el campo representacional de futuro, se caracteriza por significados relacionados con el futuro promisorio; lo cual es confirmado por una actitud positiva frente a esta categoría, de la mayoría de participantes; notándose una diferenciación en función del género: los hombres registraron mayor número de términos positivos y negativos y las mujeres, menos negativos y más neutros.

Resultados Dibujo mujeres. La representación gráfica fue relacionada en mayor medida con las expectativas profesionales, los logros materiales y las realizaciones familiares: tres se dibujaron saliendo de la universidad con un título profesional; una, dueña de una empresa de modas; otra, frente a una casa propia y demás objetos materiales, que según ella sería “su mayor realización”. Tres se dibujaron con familia propia (esposo e hijos) y al mismo tiempo desempeñando una profesión, en especial la de enfermería.

El análisis de la entrevista sobre el dibujo, permitió construir las categorías que aparecen en la Tabla 4.27. Hay una tendencia hacia las expectativas profesionales, en torno a carreras como: enfermería, medicina, ingeniería de sistemas y administración de empresas. Para ellas, la profesión tiene un significado de independencia y de obtener recursos materiales, para ayudar a sus padres y realizarse personalmente. Expresan una actitud optimista frente al futuro, relacionándolo con palabras como prosperidad, realización, tranquilidad; con la satisfacción de tener una profesión, realizar los sueños y tener una vida mejor.

Para el logro de su realización personal y profesional, la mayoría ve necesario emigrar a otros lugares: Bogotá, Manizales y otras, fuera del país; en búsqueda de su realización académica y laboral; solo dos, desean seguir viviendo en su municipio. También consideran inevitable hacer un gran esfuerzo académico y laboral; pues contemplan como una de las principales dificultades a enfrentar, la carencia de recursos económicos.

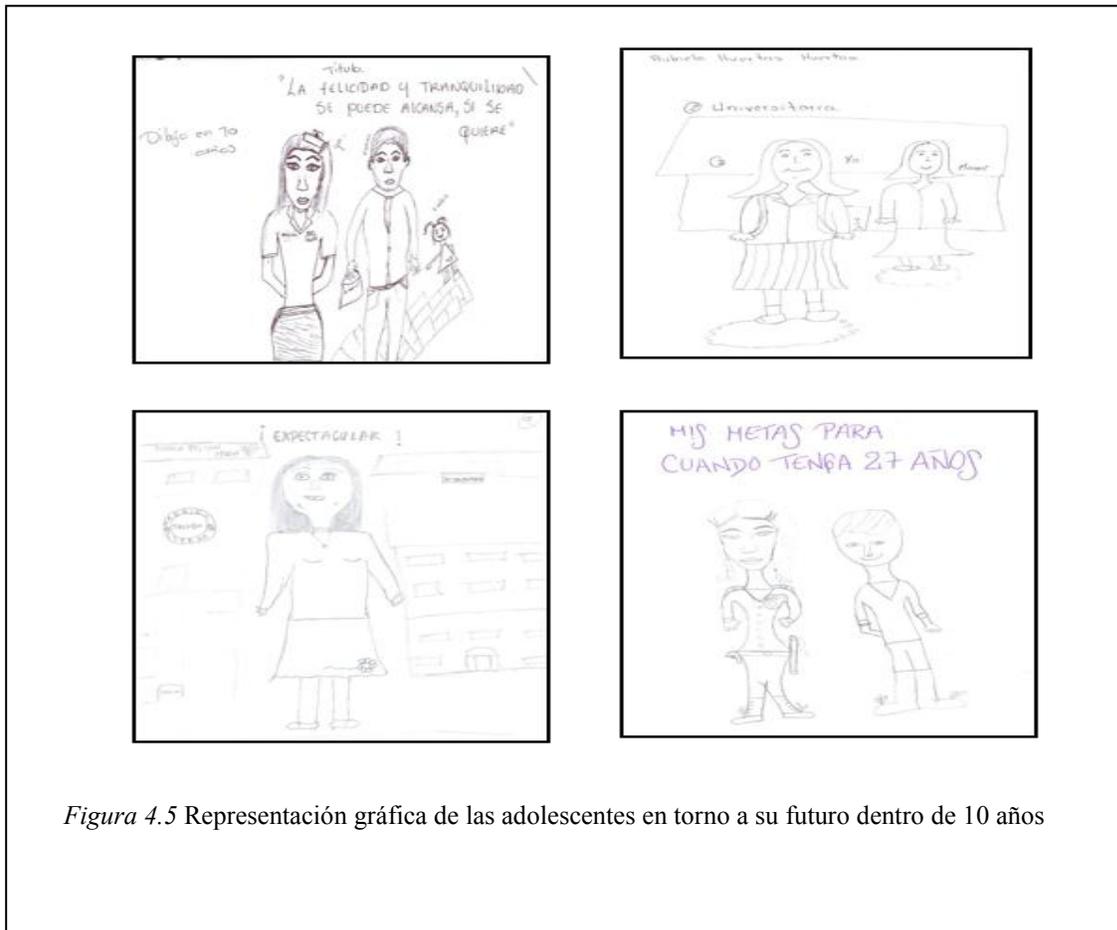


Figura 4.5 Representación gráfica de las adolescentes en torno a su futuro dentro de 10 años

Tabla 4.27

Categorías emergentes, dibujo mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas Profesionales	Ser profesional	37	10
Futuro promisorio	Visión optimista del futuro	33	10
Ubicación geográfica	Otro lugar	15	9
Constitución familia	Con familia propia	13	3
Dificultades a superar	La falta de dinero	4	4

La mayoría no se proyectó con familia propia; incluso, siguen contando a futuro con la presencia de miembros de la familia actual, en especial con la mamá. Evidencian un fuerte interés por ayudarla y estar cerca de ella; así como lo ha estado la mayoría del tiempo, ya que el ser amas de casa, les ha permitido esto; aspecto que añoran las adolescentes de los otros dos casos, en especial, el caso A. Sin embargo, algunas consideran verse en la tríada madre-esposa y profesional.

Dibujo hombres. Los hombres representaron en los dibujos, el anhelo de verse realizados exitosamente en sus profesiones. En los títulos de los dibujos se observaron frases como *el mejor abogado*, *un hombre exitoso*, *gerente de hoteles*, *el mejor músico*, *un gran futbolista*, *un hombre exitoso* (Ver Figura 4.6). En general, le asignan una connotación positiva al futuro. Uno de los participantes lo denomina como *la mejor etapa de la vida*.

Tabla 4.28

Categorías emergentes, dibujo hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Futuro promisorio	Visión optimista del futuro	26	10
Expectativas profesionales	Realizar una profesional	26	9
Ubicación geográfica	Otro lugar	17	10
Constitución familia	Con familia propia	12	3
Dificultades a superar	Independizarse de los padres	3	3

Las categorías emergentes se pueden observar en la Tabla No. 28; siendo más significativa la actitud optimista hacia el futuro y las expectativas profesionales. En torno a las carreras, mencionaron: abogado, administrador de empresas, ingeniero y profesor; tres policías; dos deportistas (ciclista y futbolista profesional); y uno, músico; inclusive éste último ya viene trabajando actualmente, en este oficio, patrocinado por su padre.

Solo tres se proyectaron con familia, los restantes, con su familia actual, o con novia; reflejando una convergencia con los resultados del grupo de mujeres. Algunos comentan que la familia vendrá con el tiempo y hasta cuando hayan alcanzado una profesión y sean personas importantes.

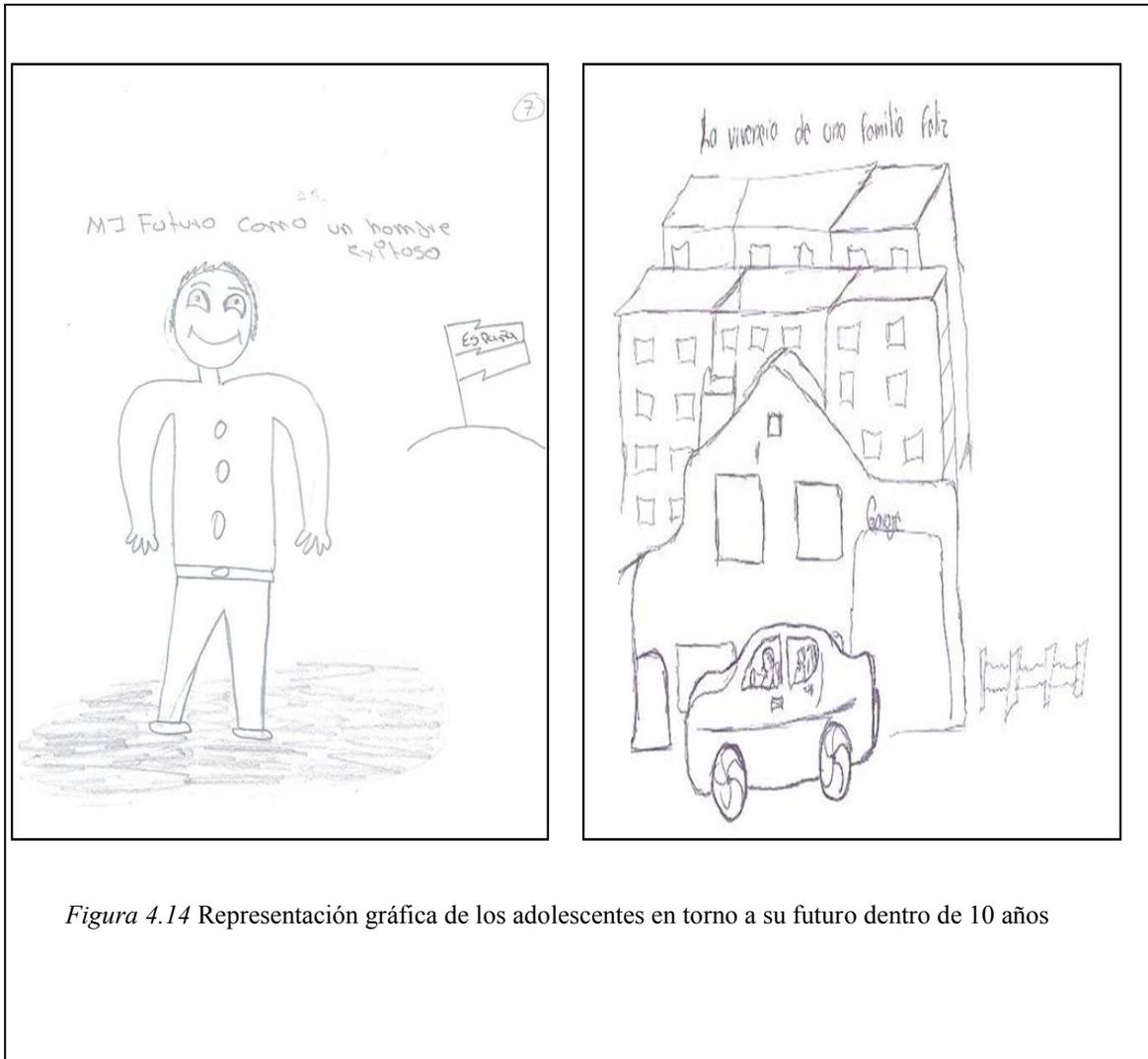


Figura 4.14 Representación gráfica de los adolescentes en torno a su futuro dentro de 10 años

La mayoría se proyecta viviendo y realizándose profesionalmente en otro lugar fuera de su municipio, en ciudades como Bogotá y Tunja; en búsqueda de nuevas y mejores oportunidades de estudio y trabajo, así como por conocer nuevos lugares.

Grupos focales género femenino. Con base en la conversación generada en el grupo focal, se pudo conocer que cotidianamente, las participantes se levantan muy temprano, entre cuatro y cinco de la mañana; algunas tienen que hacer el desayuno para toda familia. Al regreso del colegio, continúan colaborando con los oficios de la casa y hacen tareas; los fines de semana también ayudan con las labores del hogar. Consideran que la falta de espacios de integración y recreación, así como la limitación a las actividades domésticas, incide para que pasen la mayor parte de su tiempo en la casa; situación que se convierte para algunas en desmotivación y poco gusto por la llegada de los fines de semana, en especial, ya que no constituye una posibilidad de descanso de las tareas semanales.

Hablaron de la falta o lenta incorporación de los hombres en este tipo de actividades; ya que según ellas, poco colaboran con los oficios del hogar. Además, reconocen la desigualdad en el trato que se les da, en comparación con el género masculino: ellas se levantan más temprano, deben llegar a casa tan pronto salen del colegio y los permisos para ir al pueblo son bastante restringidos, únicamente para hacer tareas.

No obstante, también se reconoció cierta conformidad y a la vez legitimación del rol tradicional de la mujer por parte de ellas mismas. Dicen que no asumen el coraje de confrontar a los padres de familia, porque consideran de antemano, que éstos no van a ceder. Y paradójicamente, piensan que recluirse en la casa, les otorga la calidad de mujeres buenas porque les permite *darse su lugar*.

Dentro de las actividades que realizan en el tiempo libre se destacan: escuchar música, ver televisión y jugar basquetbol. Quienes viven en la zona urbana, esporádicamente entran a internet a revisar el correo y las redes sociales; en las veredas, este servicio es prácticamente inexistente. Además, como en este municipio, durante muchos años, se han venido celebrando misas de sanación, mensuales, algunas adolescentes trabajan, atendiendo el servicio de los baños, en los restaurantes y prestando sillas.

La Tabla 4.29 presenta las categorías que emergieron en torno al objeto de representación, futuro. Refirieron constantemente el deseo de que sus familias se sientan orgullosas de lo que pueden alcanzar, en especial, la mamá; así como poder recompensar el esfuerzo que han hecho con cada una de ellas, a través de sus logros.

Mencionaron algunas profesiones: comercio exterior, enfermería, policía, medicina, ingeniería agrónoma y administración de empresas. La mayoría manifestó sentirse apoyadas por su familia; resaltando comentarios positivos de lo que esperan de ellas en el futuro. No obstante, también se observó un panorama de duda y desconfianza frente al futuro, que hizo aflorar la emocionalidad de las participantes. Una adolescente manifestó que algunas personas de su familia le lanzan frases pesimistas, por ejemplo, que no va a servir para nada.

El deseo de conformar una familia a mediano o largo plazo, se contempla, especialmente, cuando terminen una profesión y tengan un trabajo que les permita ofrecer lo necesario a sus hijos. Consideran que el futuro es más fácil para los hombres que para las mujeres, debido a que ellas tienen que asumir la crianza de los hijos.

Tabla 4.29

Categorías emergentes grupos focales mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. Participantes
Expectativas profesionales	Ser profesional	6	5
	Hacer una carrera técnica	1	1
	Hacer una carrera militar	1	1
	Total subcategoría	8	
Constitución Familiar	Con familia propia después de ser profesional	4	4
Ubicación geográfica	Otro lugar	3	3

Grupos focales hombres. A través de la conversación, se pudo conocer que los participantes de este grupo, se levantan, en su mayoría, después de las cinco de la mañana. Muy temprano, antes de ir al colegio, uno de ellos, ayuda a sacar la leche al carro y otro, hace empanadas, oficios que son la fuente de ingresos familiares, realizados por los padres de familia. En las tardes, al salir del colegio y antes de regresar a sus casas, van a jugar fútbol y video-juegos; o acceden al internet. En el hogar, algunos colaboran con oficios como: cortar la leña o cuidar el ganado, no mencionaron las actividades domésticas.

En general manifestaron tener buenas relaciones con los padres, con los hermanos y con los compañeros de colegio y profesores. Consideran que los papás les permiten tener una actividad social amplia, por tanto, tienen grupos de amigos para salir a divertirse. Por lo contrario, reconocen la desigualdad en el trato con las mujeres; piensan que su cotidianidad es más complicada, porque tienen que cumplir horarios, realizar más tareas y no les permiten compartir con pares, porque los padres no les tienen la suficiente confianza.

De igual manera, expresaron que algunos padres prefieren dar estudio a los hijos varones, mientras que a las hijas solamente la primaria; aunque un participante expuso que en su casa, su padre desea apoyar más a su hija, mientras que a él, apenas piensa pagarle la libreta militar. Otro expresó que generalmente se apoya al hijo/a mayor, más que a los otros, porque le tienen más confianza. En general, predomina la opinión de que familias tratan de apoyar en el desarrollo de una profesión, más a los hijos varones.

En la Tabla 4.30., se pueden observar las categorías emergentes sobre futuro. Mostraron una disposición a prestar el servicio militar, tan pronto terminen el bachillerato y posteriormente ingresar a la policía; o realizar una carrera universitaria; que en general, aún no la tienen decidida. Un participante mencionó, que si le corresponde prestar el servicio militar, después quiere ser ciclista profesional. Otro, integra una banda de música y su tiempo libre lo invierte en esta actividad; la cual considera que será su profesión a futuro.

En general, dijeron sentirse apoyados por sus familiares frente a las opciones ocupacionales a futuro y al mismo tiempo, responsables de retribuirles lo recibido hasta el momento. Manifestaron no sentirse preparados para conformar una familia a corto plazo, porque no cuentan con los recursos necesarios para sacarla adelante; consideran primordial

contar con un trabajo para poder responder adecuadamente a las responsabilidades familiares.

Consideran que el apoyo institucional y municipal para proyectarse hacia el futuro, es casi nulo, que ni en el colegio ni en la alcaldía se interesan por brindar a la juventud programas de mejoramiento de sus necesidades. Dicen que los gobiernos locales se interesan más por el arreglo de la infraestructura y que ellos solo cuentan con el apoyo de sus familias. Un participante hizo alusiva la de que nadie es profeta en su tierra, dando a entender que lo mejor es salir a buscar mejores oportunidades en otros lugares.

En síntesis, a través del Grupo focal se logró reconocer que la vida cotidiana difiere para los dos grupos: las mujeres enfrentan restricciones en el contacto social, un control exhaustivo de los horarios y una gran exigencia en el apoyo doméstico; los hombres tienen mayor permisividad, escaso control de horarios, baja exigencia en los oficios domésticos, aunque colaboran en las labores propias del padre del género masculino. A pesar de que las mujeres son conscientes de estas desigualdades, la mayoría lo asume con conformidad, porque considera que sus padres no van a aceptar un punto de vista diferente y porque lo legitiman y justifican desde una perspectiva moralista. Hombres y mujeres no desean constituir una familia a corto plazo porque consideran que no están preparados. Hay una tendencia de parte de los hombres, por prestar el servicio militar.

Tabla 4.30

Categorías emergentes, grupos focales hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. participantes
Expectativas profesionales	hacer estudios universitarios	7	2
	Prestar el servicio militar	6	6
	Ser deportista	1	1
	Total subcategoría	14	
Constitución familiar	Familia a largo plazo	4	3
Ubicación geográfica	Otro lugar	3	1
Futuro en función del género	Mejor hombre	2	2

Entrevista en profundidad mujeres. Se encontró que a la mayoría de participantes de este grupo, no les agrada vivir en el campo y que preferirían vivir en la ciudad. Los motivos se relacionan con las tareas domésticas, cuidado del ganado y el no tener espacios de integración con otros jóvenes, ya que sus actividades son muy reducidas al plano familiar y académico. Solo algunas, en especial de la zona urbana, mencionaron que esporádicamente, realizan integraciones para charlar, tomar y bailar con los amigos; algunas veces, a escondidas de los padres de familia, quienes al enterarse, amenazan con retirarlas del colegio.

Algunas manifestaron tener conflictos con los padres, por preferencias hacia uno de los hijos o por maltrato conyugal. Citaron casos de violencia de pareja, en los cuales las hijas se enfrentan con sus padres, en defensa de su mamá. Recalcan el trato desigual que reciben en el hogar; no obstante, consideran innecesaria la lucha por ganar espacios en la vida social, justificando el control, con la necesidad de protección.

El noviazgo constituye para algunas, un recurso emocional que les permite tener alguien con quien compartir y expresar sus sentimientos, para otras adquiere un sentido negativo. Una participante declaró que lo nocivo del noviazgo es la dependencia, ya que debe pedir permiso al novio para realizar una u otra actividad y dar explicaciones. Otra manifestó que a veces se le dedica más tiempo al noviazgo, que al estudio y que eso genera problemas. Hubo quien, hizo alusión a la terminación de la relación y por ende, la elaboración del duelo; manifestando, que el hombre es quien enamora y luego abandona. Otra agregó que los hombres siempre tienen su lado malo.

Algunas afirmaron no tener novio aún porque según ellas, *el amor es para toda la vida*, o porque consideran que los muchachos del municipio son borrachos y nunca cumplen lo que dicen, o porque no quieren sufrir, ya que enamorarse implica sufrir, o, esperan al hombre ideal. También comentaron que en su contexto la virginidad tiene un alto sentido moral y que perderla genera problemas emocionales, especialmente cuando otras personas se enteran y surgen los comentarios negativos hacia ellas.

Dijeron que generalmente empiezan a tener novio entre los catorce y quince años; todas señalaron no haber iniciado la actividad sexual con penetración; también consideran que en el colegio no les ofrecen la suficiente información sobre sexualidad y que algunas

profesoras imprimen un sentido negativo y a veces vulgar a este tema. Algunas veces aprovechan las reuniones privadas en el colegio o en las casas para propiciar juegos, en los cuales la sexualidad es un elemento activo. Por ejemplo, juegan la *verdad o se atrevé*⁶, y dicen que algunas veces piden que se besen personas del mismo género.

La Tabla 4.31, permite observar las categorías emergentes en torno al futuro. Dos participantes mencionaron la medicina, como la expectativa profesional; así mismo, comercio y finanzas, administración de empresas, enfermera, profesora, ingeniera de sistemas, policía y diseño de modas. La principal dificultad para alcanzar sus metas tiene que ver con los recursos económicos, dicen que para poder estudiar dependen del apoyo de algunos familiares y de su propio esfuerzo, para lo cual tendrán que trabajar y estudiar. En especial una adolescente manifestó que probablemente su familia no la apoya para estudiar la carrera que ella quiere y que la mamá la motiva a tomar varios cursos.

Tabla 4.31

Categorías emergentes, entrevista en profundidad mujeres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No. participantes
Expectativas profesionales	Ser profesional	34	10
	Hacer una carrera técnica	1	1
	Hacer una carrera militar	1	1
	Total subcategoría	36	
Ubicación geográfica	En otro lugar	23	9
Constitución familia	Con familia propia a largo plazo	11	7
Superación dificultades	Falta de dinero	3	3
	Falta de apoyo familiar	1	1
	Total subcategoría	4	

⁶ La verdad o se atreve es un juego en el que participan hombres y mujeres, en el que, valiéndose de una botella la rotan y a quien le apunte ésta, tiene que responder una pregunta, con la verdad, o atreverse a cualquier penitencia que se le ocurra al grupo o a la persona que esté dirigiendo la actividad.

En general, dicen estar cansadas de vivir en su municipio y a futuro desean emigrar en búsqueda de mejores condiciones y oportunidades para lograr sus metas. A largo plazo quieren tener una familia propia. Una participante mencionó su deseo de tener muchos hijos; otras, dos hijos. Algunas le restan importancia a este tema y esperan a corto plazo seguir con la familia actual y tratar de estar pendientes emocional y económicamente de sus padres.

Entrevista en profundidad hombres. La intimidad de la entrevista personal, favoreció la expresión de emociones frente a situaciones trágicas, como la muerte del padre de uno de los participantes, durante su infancia. Así como los problemas de violencia conyugal que enfrentan en sus hogares. Si bien, están satisfechos con las actividades que realizan en su cotidianidad: practicar deportes, trabajar los domingos, algunos y ensayar música. No obstante, motivos como: las actividades del campo, las carencias económicas y la falta de espacios de integración, constituyen factores negativos en su diario vivir.

La mayoría dijo no tener novia y no haber iniciado la actividad sexual con penetración. Quienes han tenido noviazgos, dicen haberlos empezado entre los trece y los quince años. En algunos casos, los padres de familia, especialmente el padre no se interpone en el noviazgo, pero le reitera al hijo la necesidad de protegerse para no tener hijos pronto, le dice que estudie primero y luego consiga un trabajo que le permita ofrecer lo necesario a la familia.

Con relación al futuro, la Tabla 4. 32, presenta las categorías emergentes. Tres adolescentes desean estudiar ingeniería de sistemas, dos desean ser abogados, dos, tecnólogo de alimentos, dos, policías, uno, profesor y otro, músico. Hay quienes en primera medida desean prestar el servicio militar y luego estudiar una carrera profesional. Algunos ven el servicio militar como una buena opción para encontrar mejores oportunidades a futuro; motivados por los padres de familia. Manifiestan que si tienen que prestar el servicio militar y si les gusta este campo, optan por ello y dejan atrás la idea de realizar una profesión universitaria.

Muestran interés por conformar una familia, solo cuando tengan los recursos necesarios para ofrecer lo mejor a sus hijos. Un participante, manifestó el deseo de tener solo un hijo

para poder darle todo lo necesario, compartir con él, e inculcarle valores. Algunos desean a futuro, seguir compartiendo activamente su vida, con su familia actual.

Consideran que la vida rural es bastante limitada, poco activa social y laboralmente, mientras que en la ciudad hay mayores comodidades y oportunidades para vivir una vida mejor. Además manifestaron que los recursos económicos, es la principal dificultad para alcanzar las metas a futuro. Algunos son conscientes de que sus padres no les pueden apoyar con todo lo necesario para estudiar y que ellos mismos tienen que trabajar para completar los recursos que se necesitan.

Tabla 4.32

Categorías emergentes, entrevista en profundidad hombres

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	No Adolescentes
Expectativas profesionales	Realizar estudios universitarios	7	6
	Ingresar al ejército y policía	2	2
	Ser deportista	2	1
	Ser músico	1	1
	Ser profesional	1	1
	Total subcategoría	13	
Constitución familia	Familia a largo plazo	11	3
	Familia primaria	1	1
	Total subcategoría	12	
Ubicación geográfica	En otro lugar	6	6
	En el mismo municipio	1	1
	Fuera del país	2	2
	Total subcategoría	9	
Dificultades a superar	Independizarse de la familia	1	1
	Envidias de la gente	1	1
	Ninguno	1	1
	Total subcategoría	3	
Conflictos familiares	Violencia conyugal	3	3

Triangulación de métodos caso C.

Tabla 4.33

Triangulación de métodos por condición de género femenino y masculino, contexto rural

Caso C

Técnica	Convergencias	Divergencias
Red de Asociaciones	Futuro	Hombres mostraron leve desesperanza hacia el futuro.
	Expectativas profesionales	Hombres: conciben como un gran obstáculo el abandonar a su familia actual para enfrentar el futuro
	Percepción del tiempo (futuro inmediato)	
Dibujo	Futuro promisorio	Mujeres reconocen las carencias económicas como la principal dificultad hacia el futuro.
	Expectativas profesionales	Los hombres conciben como dificultad el abandonar a su familia para enfrentar el futuro.
	Ubicación geográfica, otro lugar. Bajo interés por conformar una familia	Mujeres denuncian la desigualdad en la cotidianidad.
Grupos Focales	Expectativas profesionales	Hombres muestran una inclinación por prestar el servicio militar.
	Bajo interés por conformar una familia	Mujeres muestran mayor tendencia a emigrar
Entrevista a Profundidad	Expectativas profesionales	de su municipio.
	Ubicación geográfica otro lugar	Mayor interés de la mujer por conformar una familia

La Tabla 4.33 muestra las convergencias y divergencias del Caso C, caracterizándose así: en la red de asociaciones coocurrieron las categorías futuro promisorio, expectativas profesionales y percepción del tiempo, con una tendencia hacia el futuro inmediato. En el dibujo, futuro promisorio, expectativas profesionales, ubicación geográfica en otro lugar y apareció un similar bajo interés por la conformación de una familia. En los grupos focales

hubo una tendencia por las expectativas profesionales y nuevamente aparece la conformación de una familia, mostrando una baja frecuencia. En la entrevista a profundidad, aparecen dos categorías afines, las expectativas profesionales y la ubicación geográfica, otro lugar.

Con relación a las divergencias, en la red de asociaciones apareció una leve desesperanza en el grupo masculino; así como la asociación de términos relacionados con la evolución tecnológica avanzada: naves, robots, autos voladores, también en los hombres. En el dibujo, mientras que las dificultades que prevén las mujeres, están relacionadas con las carencias económicas, en los hombres, corresponde a la dificultad para abandonar el hogar actual. En el grupo focal, los hombres mostraron una alta inclinación por prestar el servicio militar. En la entrevista en profundidad las mujeres mostraron una mayor tendencia por la constitución de una familia e igualmente, por emigrar de su municipio actual.

Triangulación de métodos contexto rural

Las convergencias emergentes en el contexto rural, representado por los casos B y C, pueden observar en la Tabla 4.34. A través de la red de asociaciones, se reconoció la disposición positiva ante el futuro. El dibujo fue la técnica en la que mayores categorías confluyeron; los participantes reafirman su optimismo frente al futuro y aparecen el interés por las profesiones y por emigrar a otros lugares, fuera de su municipio de origen. El grupo focal fue la técnica que mejor permitió la emergencia de elementos relacionados con el presente de los participantes, destacándose la denuncia de desigualdad en el manejo de normas y roles al interior del hogar, de acuerdo con la condición de género, afectando a la mujer. Los hombres se quejaron de la escasa oferta de consumo cultural y de las limitaciones del contexto rural, en general. En la entrevista también fueron evidentes los mismos elementos y en general se centraron en la importancia de realizar una profesión hacia el futuro.

Tabla 4.34

Triangulación de métodos por contexto rural Caso B y C

Técnica	Convergencias	Divergencias
Red de Asociaciones	Futuro promisorio.	Percepción tiempo: para el Caso B significa avances, cambios; en el Caso C, lo asocian con el futuro inmediato.
Dibujo	Futuro promisorio Expectativas profesionales Ubicación geográfica, otro lugar.	Caso C ambos géneros, menor interés por conformar una familia.
Grupos Focales	Expectativas profesionales. Denuncia de las mujeres por la desigualdad de género. Los hombres expresan la frustración de vivir en un contexto restringido del consumo cultural.	Caso C ambos géneros, menor interés por conformar una familia.
Entrevista a Profundidad	Expectativas profesionales Mujeres tendencia a emigrar de su municipio actual Mujeres denuncian desigualdad de género Mujeres reconocen dinero como dificultad para enfrentar el futuro.	

Las divergencias están relacionadas con la percepción del tiempo, de alguna manera diferente, el escaso interés de los participantes del caso C por conformar una familia, evidente en dos técnicas: dibujo y grupo focal.

Triangulación de métodos contexto urbano – rural

La Tabla 4.35 muestra los principales elementos convergentes y divergentes, de acuerdo con el contexto de ubicación urbano y rural. En general se observa que la categoría que confluyó en todas las técnicas fue: expectativas profesionales, seguido de futuro promisorio que coocurió en ambos contextos, en dos técnicas, seguido de ubicación geográfica, otro

lugar y la denuncia de las participantes ante la desigualdad de género sentida. Con respecto a las divergencias, el contexto urbano mostró una mayor disposición hacia la conformación de una familia a largo plazo, al igual que el grupo femenino del Caso B. Además, se hizo evidente la diferencia en la vida cotidiana en la zona urbana versus, zona rural, mostrando estar más expuestos al mayor peligro social los jóvenes de la zona urbana: consumo de psicoactivos, conflictos escolares, delincuencia, embarazos en la adolescencia, entre otros.

Tabla 4.35

Triangulación de métodos por contexto urbano y rural Casos A, B y C

Técnica	Convergencias	Divergencias
Red de Asociaciones	Futuro promisorio.	Hombres contexto urbano mayor frecuencia términos asociados a la categoría familia
Dibujo	Futuro promisorio Expectativas profesionales Ubicación geográfica, otro lugar.	Mujeres Caso B, mayor interés por conformar una familia.
Grupos Focales	Expectativas profesionales Mujeres denuncian la desigualdad de género en su cotidianidad	Cotidianidad contexto urbano y rural distinto, tanto de hombres, como de mujeres Hombres contexto urbano enfrentan mayor peligro social: consumo de psicoactivos, ideas suicidas, normas familiares más flexibles.
Entrevista a Profundidad	Expectativas profesionales	Hombres y mujeres del contexto rural denuncian la carencia de ofertas de consumo cultural y aburrimiento en sus contextos rurales.

Análisis e interpretación de la información

A partir de los planteamientos de Moscovici (1991), las representaciones sociales se refieren a formas de pensamiento colectivo transmitidas de generación en generación, por medio del lenguaje y la relación con los otros. Mientras que para Jodelet (1984), son maneras de interpretar la realidad, es decir, sistemas de referencia. Estos conceptos permitieron comprender e interpretar los significados que enunciaron los participantes, a través de las diferentes expresiones orales, escritas, iconográficas y relacionales; observadas todas ellas, a través del proceso de investigación y análisis de la información correspondiente.

El análisis selectivo en torno a grupos con características homogéneas, de acuerdo con el género y el contexto urbano-rural, respondió a la búsqueda de posibles convergencias y divergencias. Jodelet (1984) advirtió que no todos los grupos tienen igual acceso a las informaciones. Además, ser hombre o mujer en nuestra sociedad, tiene significados distintos y procesos de construcción de la identidad diferentes; así como vivir en un contexto urbano o rural, lo cual genera un alto impacto en la adquisición y transformación de las representaciones de cualquier objeto social.

Atendiendo a esto, se rescató la importancia de lo sociocultural y de las diferentes formas de comunicación y lenguaje, en general, a partir de los medios de comunicación, las conversaciones y demás elementos que hacen parte de la memoria colectiva e identidad de la sociedad, conforme Farr (1986) y Markova (2003), hacen énfasis. Estos universos se tuvieron en cuenta al considerar las características históricas, sociales, políticas, económicas, religiosas, entre otras, a nivel macro (época histórica, país, región); así como a meso y micronivel: ubicación urbana-rural, acceso a los medios de comunicación: televisión, tv cable, internet, formas escritas; interacción con pares, con familiares y con otros miembros de la comunidad, aspectos que generan impacto en el tipo de información que circula en el medio social en el que participan y al que tienen acceso.

En general, las condiciones sociales que caracterizan a los participantes tiene que ver con sus limitaciones económicas, pertenecientes en su mayoría a los estratos uno y dos y

niveles bajos de escolaridad; características que los ubica, en un origen social desfavorecido socioeconómicamente, aspectos que también identifican a la población mayoritaria colombiana; que sin embargo, lucha por incorporarse a las exigencias del sistema imperante. Los participantes del medio urbano, gozan del acceso a diversos medios de comunicación, mientras que los del contexto rural, carecen, especialmente del servicio de internet. Es de resaltar que el conocimiento científico al que logran acceder, proviene especialmente de la educación que reciben de sus profesores y lo que captan de medios de comunicación como el internet. Sus discursos están inmersos dentro del sentido común y conocimiento popular de sus familiares y habitantes de su comunidad.

A continuación se presenta el Análisis e Interpretación de las representaciones sociales de futuro de los participantes, iniciando por el Caso A, y terminando con el Caso C.

Las representaciones sociales de futuro: núcleos figurativos y elementos periféricos. Los núcleos figurativos del Caso A, de la ciudad de Tunja, en torno al objeto de representación futuro están organizados alrededor de las categorías *expectativas profesionales, futuro promisorio, constitución familia a largo plazo, ubicación geográfica en otro lugar y superación dificultades económicas*. Los elementos periféricos se relacionan con las categorías *desesperanza, percepción del tiempo y futuro en función del género*. Las mujeres le asignan una mayor significación a todas las categorías anteriores excepto a constitución familia largo plazo, a la cual los hombres le dan mayor importancia. Ellas le otorgan una mayor significación a su futuro profesional, a la necesidad de mejorar sus condiciones actuales y a la postergación de la constitución de una familia, porque reconocen las desventajas del género femenino (la maternidad y la vida en pareja), frente al logro de otras expectativas.

Aunque los participantes centran su proyecto de vida a corto plazo en la formación académica superior, la mayoría aún no tiene claro, ni la profesión, ni la universidad donde estudiará. Algunos ven la universidad pública, como su única opción de ingreso, debido a las carencias económicas por las que atraviesan sus familias. Por este motivo, hay una

tendencia a trabajar para poder estudiar o estudiar y trabajar al mismo tiempo (en especial en el caso de los hombres), o ingresar a instituciones como el SENA, u otras de formación técnica, o laboral como el INPEC.

Con respecto a las expectativas profesionales, se pudo detectar un cambio, especialmente de las mujeres, frente a las carreras que tradicionalmente se le asignan en la cultura occidental, en función del género. Al respecto, al revisar algunas teorías, como la hipótesis gottfredsoniana de un mapa cognoscitivo único de las profesiones (Guichard, 1995), se pudo identificar que los participantes se proyectan en profesiones con similar nivel de prestigio y grado de masculinidad-feminidad. En el caso de las mujeres se destacan profesiones como ingeniería ambiental, enfermería, docencia, medicina, idiomas, ingeniería de sistemas, licenciatura en educación física, diseño de modas, deportista, policía y guardia del INPEC. En el grupo masculino: arquitectura, ingeniería de sistemas, psicología, electrónica, música, gran empresario, policía y guardia del INPEC.

Así mismo, la mayoría de profesiones pensadas, muestran un nivel de prestigio social tradicional medio y alto y un mayor grado de masculinidad. Carreras como la medicina, las ingenierías, ser empresario, profesor y psicólogo, han gozado de tal connotación. La medicina por ejemplo, está dentro de las tres profesiones más prestigiosas según el mencionado mapa cognoscitivo y en este caso, fue la profesión más deseada por las adolescentes; profesiones como empresario y policía ocupan un alto grado de masculinidad. No obstante, no hay que olvidar que actualmente, tener el título de médico, abogado, o cualquier otro, no garantiza una posición social prestigiosa, ni lograr óptimas entradas económicas.

Ser empresario fue una de las aspiraciones del género masculino y ser policía, de ambos géneros. Ser enfermera sigue siendo una profesión privilegiada por las mujeres; es la profesión que ocupa el mayor grado de feminidad y presenta un nivel medio-alto de prestigio, de acuerdo con la hipótesis teórica desde la que se viene interpretando la información. Esto da cuenta de dos cosas: por un lado, la nueva construcción identitaria de parte de las mujeres; y por otro, la persistencia de los modelos tradicionales y cómo éstos influyen en los motivos de selección de profesión por parte de ellas, orientado al servicio social: el deseo de ayudar a las personas más necesitadas.

Otro motivo para escoger profesión, tiene que ver con la influencia de los familiares, quienes motivan para que se inclinen por una carrera que les ofrezca buena retribución económica, favoreciendo las profesiones relacionadas con la policía, el ejército y el INPEC. Por ende, prestar el servicio militar, es un motivo para que ellos vean el ejército como una forma de ingresar a una vida profesional en este campo. Otro aspecto tiene que ver con las garantías que ellos mismos mencionan, que ofrecen estas instituciones para trabajar y estudiar al mismo tiempo. Igualmente la posibilidad de recibir una pensión con veinte años de servicio, así como una contratación laboral indefinida, motiva tanto a los adultos, como a los adolescentes a ingresar a estas instituciones.

A pesar de todo, se reconoce que las mujeres tienden a optar por profesiones independientemente del grado de masculinidad o feminidad tradicional, con una mayor inclinación por las profesiones culturalmente masculinas, incluyendo la de ser empresaria. Se resalta el deseo de optar por las de alto nivel de prestigio, siendo la medicina un ejemplo, haciéndolo evidente tanto en su futuro real como ideal y declarando a primera vista, no tener limitantes para estudiar esta profesión.

No obstante, al profundizar en el tema, se hacen conscientes de que sus limitaciones económicas no les van a permitir estudiar algunas carreras en primera medida y contemplan la posibilidad de estudiar y trabajar al mismo tiempo, o trabajar a corto plazo y posteriormente realizar una carrera universitaria. Además, saben que los procesos de selección que exigen las instituciones de educación superior pueden incidir en su futura decisión.

Un segundo elemento, presente en el núcleo figurativo es el futuro promisorio, que simboliza el componente actitudinal de la representación en toda la investigación. Se pudo reconocer que los participantes hacen una evaluación bastante positiva de lo que va a ser su futuro. Se resaltan palabras como felicidad, alegría, tranquilidad, esperanza términos relacionados con las emociones positivas. También palabras como meta, éxitos, sueños, dinero, casa, carro, que denotan los logros que desean obtener.

La red de asociaciones y el dibujo pusieron en evidencia una percepción más positiva del futuro, en comparación con las otras técnicas de investigación. A través de éstas se resalta el significado positivo atribuido hacia el futuro, relacionado especialmente con las

expectativas profesionales. Podríamos decir que estas dos categorías: futuro promisorio y expectativas profesionales, son interdependientes o co-ocurrentes. En las técnicas conversacionales (Grupo Focal y Entrevista Individual), mostraron una reacción no tan emotivamente positiva en torno al futuro, como lo habían expresado anteriormente. Exteriorizan dudas frente a la profesión que desean, así como las dificultades que tienen que enfrentar para alcanzar las metas propuestas.

Una tercera categoría que hace parte del núcleo figurativo es la constitución de una familia a largo plazo. Se reconocen pocas divergencias entre los géneros femenino y masculino, aunque prima un valor más significativo, así como una mayor tendencia por esta categoría por parte de los hombres. En el caso de las mujeres, se refleja una visión de cierta manera fatalista de la familia, debido según ellas, a las infidelidades, divorcios, irresponsabilidad y maltrato, especialmente de los hombres hacia las mujeres. Esta mirada la han construido, por experiencia directa en el hogar y por lo transmitido en los medios de comunicación.

Los participantes analizan las relaciones al interior de sus hogares, lo cual les permite anticipar como buena o mala la opción de conformar una familia propia, a largo plazo. Las mujeres, mencionan problemas de irresponsabilidad económica por parte de algunos padres de familia, de maltrato hacia sus parejas, e inclusive hacia ellas mismas y señalan preferencias de los padres hacia alguno de los hijos. Dicen ser conscientes de la responsabilidad y las implicaciones de una maternidad precoz, tomando como referencia la situación de compañeras de colegio, que ya son madres y se ven en la necesidad de compartir las actividades académicas con las laborales y la crianza.

Los hombres por su parte, en un esfuerzo por crear una imagen en la mente, en torno al futuro ideal (tarea que no fue tan fácil para ninguno de los dos géneros), ven la constitución de una familia nuclear como uno de los ideales a futuro, lo cual va en contravía con su situación actual, ya que provienen de hogares monoparentales maternos, en mayor medida que el grupo femenino. No obstante, esta constitución de familia propia, requiere según los participantes, en especial del género masculino, la posesión de recursos económicos necesarios para ofrecer a sus hijos lo que sus padres, no les han podido brindar. Esto quiere decir que desean conformar una familia a largo plazo, pero primero contar con los recursos

económicos necesarios, lo que implica una preparación profesional previa, visualizándose como proveedores (rol tradicional).

La cuarta categoría que compone el núcleo figurativo es la ubicación geográfica. Se podría decir que un poco más de la mitad de los participantes contemplan vivir en otra ciudad e incluso fuera del país. Emigrarían especialmente a Bogotá, a otras ciudades del país (Medellín y Bucaramanga), a Estados Unidos, a Italia y a Egipto. Los motivos de las mujeres son principalmente académicos; y de los hombres, la búsqueda de nuevas oportunidades. Algunos recrean un nuevo lugar, más como un sueño que como una realidad. Un poco menos de la mitad preferirían seguir viviendo en Tunja, porque consideran que es una ciudad agradable, tranquila y prometedora para realizarse en su profesión. El dibujo resultó ser la técnica en la que mayor idealización de los lugares, presentaron. En las técnicas conversacionales no se reflejó esta categoría con igual importancia.

Una última categoría en torno a la representación social de futuro es la superación dificultades. El dinero se convierte en una preocupación hacia el porvenir; los participantes son conscientes de las carencias económicas que enfrentan en la actualidad y lo ven como una gran incidencia en el desarrollo de una profesión y en la conformación de una familia a largo plazo.

Para subsanar la situación relacionada con el ingreso a una carrera universitaria, algunos contemplan la posibilidad de ingresar a universidades públicas, otros consideran como primera opción, entrar a instituciones como el Sena u otras para realizar una profesión intermedia y posteriormente cursar la profesional. Algunos prevén como alternativa trabajar y luego estudiar, o realizar las dos actividades al mismo tiempo. De acuerdo con esto, tanto hombre como mujeres poseen un gran sentido de realidad sobre sus posibilidades.

No obstante, puede suceder que el aplazamiento de la carrera, mientras obtienen los recursos necesarios, interfiera realmente con el ingreso a la profesión universitaria. Se observa que le dan más valor a la condición económica familiar, que a las ventajas de acceder a becas, incentivos, premios por el buen desempeño académico en el bachillerato,

lo cual les podría garantizar el ingreso a alguna institución universitaria con bajos recursos económicos.

La situación actual de los participantes, privada de suficientes recursos económicos, la experiencia indirecta de algunas adolescentes embarazadas precozmente, la constante reiteración e intimidación que los padres de familia ejercen sobre los hijos, en especial, sus hijas, para prevenir los embarazos tempranos y el anhelo de una profesión, se podría decir que son los motivos más significativos para que los adolescentes contemplen el aplazamiento de una familia propia.

Estos motivos pueden explicar que sea el género femenino precisamente quien menos expectativas tenga de conformar una familia a corto o largo plazo y quien mayor significación le otorga al factor dinero. Además, ellas muestran mayor interés por el dinero desde una perspectiva idealizada, al igual que los hombres lo hacen en torno a la constitución de una familia a largo plazo. Los participantes desean constituir una familia solamente hasta que cuenten con los recursos económicos suficientes para satisfacer las necesidades de sus hijos. Esto implica la previa realización de una profesión e ingreso al mundo laboral y por ende, la obtención de mejores condiciones económicas y sociales que sus padres.

En el caso B, correspondiente a Cóbbita, el núcleo figurativo en torno al futuro, estuvo representado por *expectativas profesionales, futuro promisorio, constitución familia a largo plazo, ubicación geográfica en otro lugar, desesperanza y superación dificultades*. Se refleja mayor frecuencia en la presentación de términos de las categorías *expectativas profesionales, futuro promisorio, superación dificultades dinero*, en el grupo femenino. Los hombres mostraron mayor tendencia de términos en la categoría *ubicación geográfica en otro lugar*. Las mujeres presentaron una considerable frecuencia de términos de la categoría *constitución familia largo plazo*, en comparación con los hombres, en quienes no es significativa. La categoría *desesperanza*, solamente aplica para el género masculino. Si bien, el núcleo figurativo en el Caso B está conformado por las categorías arriba listadas, el punto de encuentro entre los dos géneros está en las categorías *expectativas profesionales, futuro promisorio, ubicación geográfica en otro lugar y superación dificultades dinero*.

Aunque los participantes están interesados en primera medida en su desarrollo profesional, aún no tienen claramente definida la profesión, ni la universidad donde desean estudiar. Algunos contemplan la necesidad de trabajar y luego estudiar, o de estudiar y trabajar al mismo tiempo. También contemplan la posibilidad de ingresar a instituciones que les permita estudiar y trabajar simultáneamente, tales como la policía, el INPEC, el SENA. Otra opción que se plantean es estudiar una carrera intermedia menos costosa en un instituto, por ejemplo, enfermería y luego una profesional, como medicina. Estos hallazgos son convergentes con el Caso A. También se reconoció la representación de que estudiar en un instituto no formal es menos costoso que ingresar a la universidad, cuando lo que realmente puede suceder es que se esté estimando más el tiempo de duración de los estudios que el costo de inversión en una universidad.

Se percibe un dilema entre lo deseable y lo posible en la elección profesional. Especialmente los hombres sueñan con ser campeones deportivos, trabajar en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, en la NBA. Algunos quieren trabajar en otros países, en profesiones que bien podrían realizar en el nuestro, por ejemplo, ser policía. No obstante, conforme avanzaba la aplicación de técnicas de recolección de información, se veía que las metas se acercaban más a la situación real del adolescente. Por ejemplo, en el Grupo Focal, decían que aunque les gustaría verse como grandes deportistas, eran conscientes de que las oportunidades en este medio son limitadas y que había la necesidad de contemplar otra profesión más asequible.

Las adolescentes fueron más realistas, o tal vez, más conformistas con las condiciones de realidad que las envuelve, o que su principio de realidad es más objetivo. Algunas plantearon el sueño de ser deportistas o cantantes, pero descartaron con mayor facilidad tal anhelo, viéndolo más como una utopía.

Las mujeres desean verse como abogadas, médicas, oficiales de policía, contadoras, veterinarias, administradoras contables, deportistas, Ingenieras de Sistemas, guardias del INPEC y enfermeras. Los hombres quieren ser policías, soldados, deportistas (fútbol, basquetbol, ciclismo), ingenieros, médicos forenses y arquitectos. De estas profesiones, solamente las ingenierías están listadas tradicionalmente dentro de las profesiones con

estatus alto y con grado de masculinidad alto. Algunos manifestaron el interés por la profesión médico forense, desconociendo que es una subespecialidad dentro de la medicina.

Aquí hay varios elementos interesantes. Por un lado, son las mujeres, quienes de acuerdo con la hipótesis gottfredsoniana (Guichard, 1995), se perciben en profesiones con mayor nivel de estatus, lo cual diverge con el Caso A, en el cual se presentaron más convergencias entre hombres y mujeres, en este aspecto. La mayoría de las profesiones que esperan realizar tradicionalmente han sido catalogadas con un alto grado de masculinidad.

Existe cierta tendencia a optar por las profesiones que tienen que ver con la seguridad pública, como policía, ejército y guardia del INPEC, en especial en el grupo masculino; posiblemente debido a las presiones sociales y económicas que enfrentan (la influencia de los medios de comunicación que legitiman un gobierno de seguridad democrática, la presión de sus familiares y la falta de recursos económicos para estudiar en una universidad).

Los participantes en general, también perciben el futuro con gran optimismo, aunque en la red de asociaciones del grupo masculino haya emergido la categoría *desesperanza*. En las demás técnicas no se observaron los mismos resultados. En el dibujo se percibe un futuro más idealizado que real. En general los hombres relacionan el futuro promisorio con el logro de una profesión.

Son las mujeres quienes más contemplan la conformación de una familia a largo plazo. Por lo contrario, ellos consideran en su mayoría, que esta es una decisión en la vida de las personas que se debe tomar en el momento adecuado. Aunque en el grupo masculino fue un elemento que presentó baja frecuencia, sin embargo, constituye un componente del núcleo figurativo del presente Caso.

Si bien las adolescentes se representan con una familia a largo plazo, los resultados presentan cierta ambigüedad en cuanto al tipo de técnica que se haya utilizado para recoger la información. En la red de asociaciones y el dibujo, mostraron un fuerte interés por conformar una familia en los próximos diez años, tiempo que relativamente no dista demasiado del momento actual, más a sabiendas que algunas se representan con hijos. En el grupo focal y la entrevista reflejan su anhelo por conformar una familia, solamente

cuando tengan una profesión, cuando cuenten con los recursos necesarios para brindar a los hijos y cuando adquieran la madurez para asumir los roles de esposa y madre.

Los hombres contemplan la constitución de una familia especialmente desde una visión idealizada. Mientras que las mujeres hacen evidente este deseo, en las técnicas Red de Asociaciones y Dibujo, ellos lo expresan a través de la entrevista individual, cuando se les pregunta por su futuro ideal. En general, los participantes, solamente a largo plazo desean constituir una familia, después de tener una profesión, declarándose, tanto hombres, como mujeres proveedores familiares.

A futuro, no desean seguir viviendo en el mismo municipio actual, quieren salir a otro lugar con mejores oportunidades. Los motivos tienen que ver con la búsqueda de realización académica y laboral, lo primero, más importante para las mujeres y lo segundo, para los hombres. La mayoría considera que su municipio no ofrece las posibilidades necesarias para su desarrollo profesional y laboral. Especialmente las mujeres, cuando contemplan un futuro idealizado se proyectan en lugares lejanos, fuera del país, mientras que en su contexto real se proyectan en ciudades cercanas como Tunja y Bogotá.

Una última categoría que conforma el núcleo figurativo *superación dificultades dinero*, la cual aparece en todas las técnicas aplicadas. Se podría decir que su base empieza desde el contexto de situación actual en el que se desenvuelven cotidianamente. La mayoría manifiesta las carencias económicas que enfrentan en su diario vivir y el sueño no cumplido de haber nacido en un contexto social o familiar menos restringido económicamente.

La consideración de obstáculos para lograr las metas a futuro puede ser un indicador de inseguridad frente a lo que pueden alcanzar potencialmente. Los participantes plantean la escasez de recursos económicos en su vida presente como una gran dificultad para alcanzar las metas a futuro, pero también, como una motivación para transformar su estatus social y económico y compensar las limitaciones de la infancia y adolescencia. Los hombres reconocen que el dinero ofrece posibilidades de independencia; las mujeres lo relacionan principalmente con el logro de una profesión en primera medida, para posteriormente acceder a un espacio laboral que cubra sus necesidades y permita apoyar a sus padres y familiares.

Las mujeres se caracterizaron por el interés en conformar una familia a largo plazo, aunque con cierta ambigüedad, ya que en algunas técnicas expresaban la conformación de ésta, en un lapso de tiempo menor a diez años y en las técnicas verbales, la necesidad de postergar a largo plazo el mismo evento. Para los hombres, conformar una familia no es un elemento prioritario en el momento actual. Ellas evidenciaron en su interés profesional un mayor nivel de expectativas y estatus en comparación con los hombres.

Ellos contemplan la necesidad de trabajar para poder estudiar o de trabajar y estudiar al mismo tiempo, o de ingresar a instituciones como el SENA, el INPEC, el ejército o la policía. El principal motivo de estas inclinaciones ocupacionales tiene que ver aparentemente con la falta de recursos económicos de la familia. Los hombres presentaron un significativo sentido de desesperanza frente al futuro, en especial en la técnica Red de Asociaciones, en las demás mostraron el mismo nivel de optimismo que las mujeres. Los hombres se proyectan en su gran mayoría en otros lugares, fuera de su municipio porque consideran que éste no ofrece las posibilidades académicas y laborales necesarias. Las mujeres evidencian mayor limitación para pensar en lugares lejanos a su municipio.

Con respecto al Caso C, correspondiente a Soracá, el núcleo figurativo estuvo organizado por las categorías *expectativas profesionales, futuro promisorio, ubicación geográfica otro lugar, constitución familia largo plazo y superación dificultades*. Las mujeres mostraron mayor frecuencia de términos en todas las categorías. No obstante, *expectativas profesionales y ubicación geográfica, en otro lugar*, fueron las categorías que mayor diferenciación presentaron entre hombres y mujeres.

Siguiendo nuevamente con la hipótesis recuperada por Guichard (1995), sobre el mapa cognoscitivo, los participantes se proyectan en profesiones con alto nivel de estatus y con alto grado de masculinidad. Especialmente el grupo femenino cumple con esta característica, ya que los hombres con una frecuencia mayor se proyectan en el campo militar. Las carreras que las mujeres mencionaron son: medicina, ingeniería de sistemas, administración de empresas, comercio exterior, diseño de modas, ingeniería agrónoma, enfermería y policía.

Algunos participantes expresan cierta incertidumbre frente al desarrollo de una profesión futura, ante lo cual, optan por prestar el servicio militar o ingresar a la policía.

Estas profesiones no gozan de un elevado nivel de prestigio social, pero culturalmente es vista como garantía laboral y económica. Quizás, más importante que realizarse en una profesión, es ocupar un lugar en el mundo laboral y asegurar unos recursos económicos que satisfagan las necesidades materiales cotidianas.

Las mujeres le dan al trabajo y al estudio un significado importante en el logro de la independencia, la realización personal y la posibilidad de obtener recursos materiales para ayudar a sus padres. Contemplan la tríada madre-esposa y profesional, reconociéndose cierta ambivalencia en torno a su construcción identitaria, ya que por una parte, quieren ser mujeres trabajadoras, proveedoras y juzgan el trato desigual que reciben de parte de sus familias; pero, por otro lado, legitiman el trato recibido y la condición de privacidad que se le otorga a la mujer, como garantía de cuidado y protección. Estos esquemas siguen interfiriendo en la lucha constante de la mujer contemporánea por reivindicar sus derechos, aplazando la maternidad, fortaleciendo su formación académica y laboral e incorporando al hombre en las actividades tradicionalmente femeninas.

Por otra parte, algunas veces el deseo de realización personal no parte únicamente de una motivación intrínseca, sino del deseo de complacer a los demás y demostrar socialmente que sí pueden obtener un mejor estatus. Esta afirmación aplica especialmente para las mujeres, quienes mencionan continuamente el interés por hacer una profesión para que los demás se sientan orgullosos de ellas, principalmente sus madres.

Se podría pensar que el deseo de realización de las mujeres trata de compensar la posibilidad que no tuvieron sus madres de realizarse en una profesión y contar con la debida independencia. Ellas son conscientes de las limitaciones sociales y económicas que enfrentan las mamás y buscan satisfacer en el futuro los esfuerzos realizados principalmente por este miembro de la familia.

El sistema familiar de algunos participantes no motiva principalmente para el logro de una profesión deseada por éstos, sino que priman sus propias necesidades económicas. Hay quienes inducen a los jóvenes no a seguir una profesión, sino a tomar inclusive varios cursos en diferentes áreas, que les permitan según ellos moverse en uno u otro puesto, subordinado generalmente. Tal vez se pierde de vista una visión ambiciosa de lo que

pueden llegar a alcanzar los hijos sin que necesariamente los recursos económicos constituyan un impedimento.

Hay una tendencia a mostrar una actitud optimista frente al futuro, relacionándola principalmente, con el logro de una profesión. Al igual que en las expectativas profesionales, las mujeres le dan un mayor significado a la categoría *futuro promisorio*, asociándolo con el logro de las metas, los sueños, los propósitos, las esperanzas, la realización y la tranquilidad, materializado en una profesión. Ellos lo visualizan con los sueños, con la posibilidad de vivir, de estudiar y de conocer.

Los participantes no ven el futuro en su municipio de residencia, piensan que no les ofrece las posibilidades necesarias para lograr sus metas profesionales y laborales, ni para su desarrollo cultural, deportivo, artístico, social, ni brinda apoyo a la juventud. Dicen que los gobiernos locales se interesan más por el arreglo de la infraestructura y que ellos solo cuentan con el apoyo de sus familias. Un adolescente mencionó la frase de que “nadie es profeta en su tierra”, dando a entender que lo mejor es salir a buscar mejores oportunidades en otros lugares.

Manifestaron estar cansados de vivir en la zona rural debido a las limitaciones de transporte, comunicación, interacción social y sobre todo por las actividades cotidianas que acostumbran realizar, para ayudar a sus familias.

Los recursos económicos también resultan ser el principal motivo para postergar la constitución de una familia. En los tres casos A, B y C, los participantes consideran necesario, primero contar con una profesión que les permita mejorar su situación económica para poder ofrecer lo necesario a sus hijos. En especial, este grupo se mostró escéptico frente al tema de la familia, resultando interesante que sea precisamente en el área rural, donde menos se quiera hacer alusión a la conformación de una familia.

El dinero como medio para acceder a una profesión y constituir una familia a largo plazo nuevamente es un elemento común en todos los participantes. No obstante, en las mujeres del Caso C, resulta más notorio este aspecto.

Por otra parte, contemplan el evento de independizarse de la familia actual, como una dificultad a superar. Es posible que la dependencia familiar incida en que el proceso de separación, independencia y autonomía sea más dificultoso. Aunque en el grupo

femenino también hace presencia esta situación, se exterioriza menos. Tal vez la coerción de la adolescente en el hogar la motive a salir de su casa, lo cual vendría siendo de alguna manera, positivo. No obstante, los resultados ofrecen otras explicaciones. Algunas adolescentes actualmente están separadas de su familia nuclear o de su mamá. Otras por su parte, incluyen a este miembro de la familia dentro de sus planes directos hacia el futuro, por ejemplo, irse a vivir al exterior y llevar a su mamá. Puede ser que este apego limite la salida de los adolescentes, en especial del género femenino en búsqueda de su realización personal y profesional.

Como se dijo anteriormente, en los casos del presente estudio, la superación de dificultades (dinero) es una categoría que aparece en el núcleo figurativo de las representaciones sociales. Aunque su valor de frecuencia no fue altamente significativo, se presentó en la mayoría de las categorías emergentes. Se plasmó como un obstáculo para el desarrollo normal de una profesión. Al mismo tiempo como un prerrequisito para la conformación de una familia. Además fue un elemento interesante en la visión de un futuro ideal.

Importancia del contexto en el futuro del adolescente. Las representaciones sociales que construyen los adolescentes están permeadas por aspectos como el lugar de procedencia, la época histórica en la que se encuentran, los sistemas políticos, económicos, culturales, religiosos, las dinámicas familiares, los medios de comunicación a los cuales acceden, entre otros. Todo esto hace presencia en su cotidianidad y va configurando sus representaciones sociales, en este caso en torno al futuro.

En la presente investigación, a través de cada una de las técnicas de recolección de información se abordó el tema relacionado con la cotidianidad, como estrategia para conocer lo que los adolescentes piensan y hacen en su presente y cómo ese pensar y hacer incide en las representaciones sociales de futuro. La siguiente información cualitativa parte entonces de ese acercamiento a la realidad vivencial de los participantes en su contexto temporal y espacial presente.

Partiendo de la triangulación por grupo de género y lugar de ubicación (urbano-rural), se encontró a nivel general lo siguiente: para las jóvenes el interés profesional se centra en

carreras de servicio social como medicina, enfermería; así como, carreras públicas: policía o guardias del INPEC (igualmente son de servicio pero a otro nivel, como es el municipio, departamento, nación, etc.); y otras profesiones, tales como derecho, contaduría, ingenierías, entre otras. En los jóvenes su interés se dirige a la ingeniería, administración de empresas y entre otras, ser deportista, policía o guardia del INPEC. Con relación al futuro tienen una visión positiva sin importar el contexto urbano o rural, sin embargo desean conocer otros lugares del país o fuera de este para mejorar su nivel de vida sobre todo en el género masculino.

Respecto a la conformación familiar todos lo visualizan a largo plazo, cuando se tenga los recursos económicos con los cuales puedan brindar lo necesario a los hijos. Todos consideran como elemento principal para superar las dificultades, el dinero, el cual les permite el ingreso a la universidad o trabajar y estudiar simultáneamente para costear los estudios. A nivel más específico, de acuerdo al caso estudiado se encontró:

En primera medida observamos el Caso A, correspondiente a la ciudad de Tunja, caracterizado por ser un contexto urbano, el cual ofrece a los adolescentes posibilidades de consumo, en campos como el cultural, deportivo, académico, recreativo. Aquí los adolescentes tienen acceso a diferentes medios de comunicación, como el internet, la televisión, la radio, el periódico, y lugares de socialización fuera del hogar, como el colegio, el parque, los bares, el cine, el estadio, entre otros.

Los padres y madres de los adolescentes presentan una escolaridad que tiende hacia un nivel medio-bajo, al igual que el estrato socioeconómico en el que se ubican. Aquí se observa el fenómeno del anhelo social, igualmente de connotaciones sociales y culturales consistente en que los hijos superen a sus padres en las metas y niveles a los que ellos no pudieron llegar en la vida. Si no la mayoría, sí un gran porcentaje de las familias de los adolescentes son monoparentales, especialmente maternas. En la mayoría de los hogares trabajan tanto el padre, como la madre.

Si bien los adolescentes de ambos géneros gozan de cierta libertad, en especial el género masculino, no se puede desconocer la emancipación que han logrado las adolescentes. A algunas de ellas se les permite salir a fiestas, regresar muy tarde a su casa, consumir

bebidas embriagantes en fiestas con sus amigos/as, tener novio con el conocimiento de los padres, entre otros.

Los hombres, por su parte, siguen manteniendo un alto grado de independencia. A la mayoría de ellos no les controlan los horarios de llegada al salir del colegio, ni en la noche; de vez en cuando se reúnen con sus amigos para consumir bebidas embriagantes y los padres generalmente no se enteran de estas prácticas, o las admiten, debido al temor de que sus hijos se desvíen de la norma frente a la heterosexualidad, en relación a la escogencia de pareja. Por eso, admiten que tengan amigas y novias, etc.

Los adolescentes no escapan del conflicto con sus padres y madres de familia. Algunos manifiestan que las discusiones familiares inciden en la desmotivación y falta de concentración en las actividades académicas. Una adolescente en particular dijo haber atentado contra su propia vida porque según ella estaba cansada del trato agresivo que le daba el papá, tanto a ella como a su madre.

Otro problema tiene que ver con comportamientos negativos de los adolescentes, especialmente del género masculino, tales como el consumo de psicoactivos (alcohol y drogas), el fracaso escolar manifestado en la repetición de los años, así como la delincuencia e inserción de adolescentes en situación de calle que podría estar relacionado con la disfuncionalidad familiar o el ejercicio de una paternidad y maternidad poco eficaz. En el caso de las mujeres se identifica como problemático principalmente el embarazo precoz.

Los resultados de la presente investigación muestran que en algunas situaciones de consumo de psicoactivos y delincuencia por parte de los adolescentes, se logró la recuperación apenas de algunos adolescentes, no de todos. Aquí también entra en el dilema la institución educativa, ya que los directivos generalmente terminan expulsando a los adolescentes que causan malestar por estos comportamientos.

Se podría pensar que el ingreso de la mujer al mundo laboral; la oferta de consumo cultural para los jóvenes; la libertad que se le ha dado al hombre en nuestra sociedad en aras de responder a un patrón de masculinidad tradicional y la baja vinculación de la paternidad activa, se constituyen como los principales motivos para que en especial los adolescentes del género masculino se enfrenten a situaciones de riesgo como el consumo de

psicoactivos y la delincuencia, máxime en nuestro departamento, que según estudios viene siendo uno de los primeros en donde los adolescentes empiezan más temprano el consumo de bebidas embriagantes.

Esto lleva a concluir que las pautas de crianza que los padres de familia están utilizando no son las mejores a la hora de prevenir disfuncionalidades. Aspectos como la comunicación asertiva, el asumir una paternidad y maternidad compartidas y responsables, entre otras estrategias, se convierten en factores protectores para garantizar un mejor futuro en los adolescentes.

Es claro que aunque las mujeres han ganado ciertos espacios antes mencionados, el trato diferencial por género de parte de los padres y madres de familia se sigue manteniendo. Al parecer la principal preocupación de los adultos es que quede embarazada y para prevenirlo utilizan como mecanismo de control las amenazas de retiro del apoyo económico especialmente. Llama la atención la preocupación por prevenir el embarazo precoz, dejando de lado otro tema importante como es el contagio de enfermedades de transmisión sexual, a lo cual poca importancia se le brinda.

Resulta paradójico que en la institución educativa se hagan esfuerzos por impartir información relacionada con la sexualidad (uso de métodos anticonceptivos principalmente) y en vez de disminuir los embarazos los haya aumentado, según reportaron las adolescentes, quienes agregaron que ante tal efecto, la institución toma la decisión de abolir estos programas.

No obstante, al parecer los profesores y directivos de colegios ya se han dado cuenta que la solución no es solamente hablar a los adolescentes desde una perspectiva biologicista, sino que hay que incorporar lo relacionado con otros temas, como las habilidades sociales, el manejo de emociones, entre otros. Aunque también puede suceder que la educación sexual queda en manos de los padres de familia y de los profesores de ciencias naturales. No obstante, generalmente los adolescente (en especial del género masculino) terminan informándose a través de sus pares sobre estos temas; o de sus padres, que someramente abordan el tema para recomendar el uso de anticonceptivos y para hablar sobre las consecuencias de un embarazo a temprana edad, según información encontrada en el presente estudio.

Es también paradójico encontrar que aunque las adolescentes hacen un llamado a la equidad de género y una crítica a la restricción de horarios y a la asignación de funciones un tanto diferentes para adolescentes de ambos géneros; en el evento de quedar embarazadas, suelen culpar a sus padres por la falta de control y excesiva confianza proporcionada a ellas mismas. Se puede decir que los propios adolescentes hacen un llamado a la libertad, pero también piden cierto nivel de control de parte de los adultos. Esto ocurre también en el género masculino cuando critican a sus padres o a los de sus compañeros por no vigilar las actividades que realizan, en especial fuera, del colegio.

En general se observa una visión cambiante en los procesos emancipatorios del género femenino. Otros aspectos que llevan a pensar el cambio tienen que ver con el significado que las adolescentes le otorgan al noviazgo y al inicio de las relaciones sexuales. El noviazgo en general lo ven como un aprendizaje y no necesariamente con el objetivo de formalizar una relación a corto o largo plazo. Al inicio de las relaciones sexuales con penetración, le conceden un significado tradicional (pérdida de algo valioso), pero también consideran normal el inicio de esta actividad en la adolescencia y manifiestan ser conscientes de la necesidad de utilizar anticonceptivos, principalmente para no quedar embarazadas, situación que dificultaría el futuro, según lo expresaron.

Otro aspecto que llamó la atención es la percepción que algunos adolescentes le otorgan a su institución, como un centro de bajo prestigio social y académico. Ante tal planteamiento manifestaron el deseo de ingresar a una institución con mayor crédito. Esto puede estar relacionado con la representación de que la vida está en otro sitio y que allí, afuera se van a encontrar mejores opciones de estudio y realización profesional.

Así mismo, es necesario hacer un análisis más detallado de la asunción de las pautas de crianza que están utilizando los padres de familia contemporáneos y cómo ello constituye un factor o bien protector o bien de riesgo para los adolescentes de ambos géneros. Se destacan los casos de consumo de psicoactivos, delincuencia, embarazo adolescente. Aquí también es de resaltar la participación de las instituciones educativas como agentes formadores, no solamente, de transmisión de información y de conocimientos académicos.

En el contexto Rural, correspondiente a los Casos B y C, el panorama es relativamente distinto. Para empezar, mientras que en el contexto urbano se observó una alta posibilidad

de acceso cultural por parte de los adolescentes, en el contexto rural, estas posibilidades están muy limitadas. Aquí la vida de los adolescentes del género masculino gira en torno a su familia, el estudio y los amigos. En el caso de las mujeres, del estudio y la familia. Tanto hombres como mujeres se quejan de las escasas posibilidades de esparcimiento que hay en sus municipios, en especial quienes viven en las veredas.

Se podría pensar que ésta, es una situación a la que hay que prestarle atención, ya que la población adolescente no quiere seguir en el campo y ven en la ciudad un lugar ideal para desarrollarse profesional, laboral y económicamente. Ante esto, surge una pregunta: ¿Quiénes se van a quedar produciendo la alimentación que demanda el país, más a sabiendas que no existen políticas consistentes en torno al mejoramiento del ámbito agrario?.

En los párrafos anteriores también se puede observar que la dinámica de los adolescentes es distinta si se es hombre o mujer. En la zona rural la adolescente está sujeta a un mayor control por parte de los padres de familia. El presente estudio revela que entre mayor distancia haya de la ciudad y de la zona urbana, la mujer tiene mayores desventajas en el trato. El contexto rural también condiciona a la adolescente a una mayor participación en las actividades domésticas y cuidado del ganado, actividades que representan muchas veces una sobrecarga, ya que deben responder a sus tareas académicas.

Esto no quiere decir que los hombres no colaboren en las actividades del hogar. También lo hacen, pero en concreto, en las actividades que generalmente realiza el padre. Algunos ayudan a hacer empanadas, a distribuir la leche, a vender los marranos. Son muy pocos los que dicen colaborar con los oficios domésticos, e inclusive son conscientes y expresan la desigualdad que observan en el trato y en las tareas que asumen las mujeres. No obstante, algunos legitiman el control hacia la mujer con base en la mayor protección y cuidado que ejercen los padres hacia el género femenino. De alguna manera, en el campo se siguen reproduciendo los roles tradicionales de género.

El control de las adolescentes se hace evidente en la escasa libertad para demorarse en llegar a la casa luego de salir del colegio, o poder reunirse con sus amigas para realizar actividades de integración; acciones que sí pueden realizar los muchachos y algunas adolescentes que viven en la zona urbana de estos dos municipios. Es a la adolescente en

general (y a la que vive en la vereda, en especial), a quien le corresponde una carga, en la cotidianidad, mucho más pesada.

Al igual que en la zona urbana, se observa que los padres de familia hacen un esfuerzo porque sus hijas no se embarquen a temprana edad, materializado principalmente en la coerción y la intimidación. Inclusive según lo evidencia el presente estudio, los padres piensan que el acceso del género femenino al medio educativo incide negativamente en la prudencia y buen juicio que debe caracterizar a la mujer. Los padres amenazan a las hijas con retirarlas del colegio en caso de que evidencien comportamientos no deseados.

A pesar de que las adolescentes juzgan negativamente estas apreciaciones que dicen manifestar los padres de familia, la actitud de algunas de ellas legitima el trato que reciben y convierte la situación nuevamente en una paradoja. Al mismo tiempo perpetúan el significado tradicional de ser una *buena mujer* con la necesidad de darse a respetar, de darse su lugar, significados atribuidos a la mujer que se queda en la casa y no busca llamar la atención en el contexto público o social.

Así mismo, entre más alejado esté el contexto de la zona urbana, las mujeres le dan un significado más conservador y tradicional al noviazgo y al inicio de las relaciones sexuales. Allí el noviazgo es una iniciativa que tiene que surgir del hombre. La mujer se sujeta a brindar explicaciones, pedir permisos, aunque es algo que no necesariamente les parece que sea adecuado. Para algunas, el novio va a ser probablemente alguien para toda la vida. La virginidad cuando es perdida, genera un alto sentido de culpabilidad. Al mismo tiempo, persiste la representación de que los hombres nunca cumplen lo que dicen y que todos son unos borrachos. Algunas atribuyen un sentido negativo al noviazgo porque consideran que los hombres primero enamoran a las mujeres y después las abandonan. Otras manifiestan que quisieran conocer hombres de otros lugares con mejores perfiles laborales y académicos.

Aquí aparece otra paradoja, la mujer es consciente que quiere el poder, pero sus creencias hacen que le siga otorgando el poder al hombre. No obstante, juzgan ciertos procesos como innecesarios, cuando se supone que años atrás eran normativos, por ejemplo, pedir permiso al novio o darle explicaciones. Se podría decir que la representación de la mujer sigue privilegiando su rol de madre y esposa.

El tema de la sexualidad sigue siendo un tabú en los contextos rurales. Los adolescentes no cuentan con la suficiente confianza para hablar de este tema, ni en el hogar con sus padres, ni en el colegio con sus profesores. Al parecer el ejercicio que realizan algunos profesores por tratar de incidir en esta temática, no genera el mejor de los resultados, e inclusive resultan juzgados por los adolescentes y tildados de *morbosos*.

Si bien reconocemos, aunque de manera ambivalente, en voz de las adolescentes, un proceso de transformación del significado y de las funciones de la mujer en la sociedad, no podemos desconocer el papel de los padres de familia en este proceso. Tanto en la zona urbana, como en la rural, nos encontramos en contextos que reivindican la situación femenina. El interés y el apoyo que manifiestan los padres hacia sus hijas, para que estudien y se formen profesionalmente, denota la objetivación y tal vez el compromiso con la transformación del papel de la mujer.

Sin embargo, no deja de reconocerse la limitación que según expresan algunas, le otorgan a su preparación. Por ejemplo, la motivación para que haga cursos técnicos en vez de profesionales puede deberse a la falta de reconocimiento de las capacidades y del lugar que puede ocupar en la sociedad. No obstante, esta situación también puede deberse a la condición social de los participantes, debido a las carencias económicas que enfrentan en el presente. Ellos, en sus expresiones no tienen claro a quién sus padres desean ver realizados profesionalmente, si a la hija o al hijo. Algunos afirman que es a la hija porque no quieren verla en el papel tradicional, sino que le apoyan para que logre una independencia económica, aunque las respuestas varían.

En general los participantes de la zona rural expresan desagrado por la pasividad que se vive en sus contextos, especialmente los más alejados de la zona urbana, caracterizados por la falta de lugares de esparcimiento. Igualmente, manifestaron que en su municipio los gobernantes solo se interesan por invertir en las carreteras y no en apoyar a la juventud. Asimismo, adolescentes especialmente del Caso C se mostraron bastante indispuestos ante los casos de violencia intrafamiliar que se viven en sus hogares, factor que los predispone para presentarse ante el mundo que les toca vivir.

Del contexto rural es importante resaltar la frustración en la que manifestaron vivir ante la escasez de recursos económicos que enfrentan en la actualidad, así como ante la falta de

lugares de esparcimiento y en general de consumo cultural que los saque del aburrimiento en el que dicen vivir, especialmente en los contextos de mayor ruralidad. Este podría ser el principal motivo para que contemplen la posibilidad inmediata de salir de sus municipios en búsqueda de mejores oportunidades. Los adolescentes ya no quieren encargarse de las actividades agropecuarias.

Se reconocen paradojas en especial en torno al significado del ser y el hacer de la mujer. Es notoria la sobrecarga que enfrenta el género femenino, inclusive desde la infancia y adolescencia, en comparación con los hombres y en torno a las actividades domésticas. Esta tendencia es directamente proporcional al contexto de ubicación rural. Si bien las adolescentes consideran negativo el trato desigual, las actitudes de algunas de ellas legitiman los mecanismos de control de sus padres, en aras de preservar la representación tradicional del ser una *buena mujer*, merecedora de respeto. A pesar de todo, es de resaltar el compromiso de los padres de familia en la continuidad del cambio que se viene propiciando en los roles femeninos y en el ingreso al mundo académico y laboral.

La complementariedad entre los métodos y técnicas en el estudio del futuro de adolescentes. Al hacer la triangulación de los métodos y técnicas lo que se encontró en esta investigación fue lo siguiente: La red de asociaciones y el dibujo fueron los instrumentos que más ayudaron a identificar las emociones y el optimismo con relación al futuro en ambos géneros. La red de asociaciones evidenció en un grupo la desesperanza hacia el futuro con sentido negativo hacia él. El dibujo permitió, en otro grupo, detectar el futuro idealizado y a otro, el no interés por el cambio de ubicación geográfica. El grupo focal y la entrevista a profundidad ayudaron a detectar las reacciones de dudas frente a la profesión y dificultades para alcanzar las metas. En otros grupos, el grupo focal permitió identificar su interés por el deporte. La entrevista a profundidad también reveló la conformación de familia a 10 años, al igual que la red de asociaciones y el dibujo. El grupo focal y la entrevista permitieron detectar el interés de conformar la familia cuando se tengan recursos.

De manera que los instrumentos implementados en la investigación nos permiten obtener con mayor claridad la información respecto a la representación social frente a la

visión del futuro, ya sea positivo o negativo, obtenido inicialmente con el instrumento de la red de asociaciones. Para identificar las emociones y la idealización acerca del futuro el instrumento que lo facilitó fue el dibujo, al igual que la posibilidad de conformar una familia o la situación frente al cambio de ubicación geográfica. El grupo focal y la entrevista favorecieron la información acerca de la profesión o carrera que se desea realizar, su reacción y dificultad frente a la misma y la posibilidad de conformar la familia cuando se cuente con los recursos necesarios.

Importancia de las instituciones educativas en el futuro del adolescente. Retomando lo obtenido con los instrumentos aplicados se ha encontrado a nivel institucional que todas imparten un currículo centrado en los contenidos para que los adolescentes tengan los conocimientos básicos que se requieren como requisitos mínimos para poder, posteriormente, ingresar al sistema universitario y así llevar a cabo una profesión hacia el futuro. Esto sin olvidar que el Ministerio de Educación tiene normas y parámetros de exigencia de calidad de la educación, que se deben cumplir.

Se refleja que el interés de los adolescentes se dirige hacia carreras de tipo social en donde se colabore a otros principalmente. En un segundo plano están las carreras de seguridad civil y de tipo deportivas. Por último, licenciaturas o carreras técnicas; buscando siempre prestigio.

En relación al currículo encubierto, el cual debe dirigirse a la formación integral del estudiante en la formación de valores sociales y éticos, intereses por la vida, el bienestar, la convivencia, la cooperación, el sentido de responsabilidad, toma de decisiones y búsqueda de soluciones a situaciones de la realidad cotidiana como imaginar y planear el futuro. Esto se ve incierto en los participantes, pues la realidad de las instituciones educativas se centra en el interés por el currículo de contenidos solamente como elemento principal de la formación de sus estudiantes.

Así mismo, se evidencia cierto nivel de desatención en lo relacionado con temas como la prevención de: embarazos precoces, ETS (enfermedades de transmisión sexual), alcoholismo, drogadicción, pandillismo, entre otros temas de interés de los adolescentes en la actualidad. Además se dejan de atender temáticas que pueden fomentar un mejor

desarrollo del adolescente en su presente y hacia su futuro, como es el deporte, el arte, la tecnología.

Elementos periféricos de la representación social. Con relación a los elementos periféricos, en general en los tres casos estuvieron relacionados con las categorías desesperanza, percepción del tiempo y desigualdad de género. La desesperanza fue más evidente en todos los grupos masculinos que femeninos, aunque especialmente en el conjunto de hombres del Caso B, emergiendo principalmente en la red de asociaciones. No obstante, no fue una categoría significativa, debido a que en general mostraron más una disposición favorable y una actitud optimista frente al porvenir, tanto hombres como mujeres, por ende, la categoría futuro promisorio fue una de las que presentaron mayor frecuencia y evocación de parte de los participantes.

Además, si bien los participantes dejan entrever ciertas dudas e incertidumbres al pensar en el futuro, esto bien siendo característico de su etapa de desarrollo y máxime en un contexto sociopolítico, económico y cultural, en crisis, que se convierte en impredecible para el adolescente.

La categoría percepción del tiempo en la mayoría de los grupos es relacionada con el futuro inmediato, asociándola con términos como rápido, mañana, año siguiente, después, presente, actual. También con los cambios y adelantos tecnológicos; más con una visión externa del tiempo y no de vinculación de su ser personal. Además, se observan al cabo de diez años con una carrera, tal vez con una familia, con esposo/a e hijos, con un trabajo. El futuro inmediato lo vinculan especialmente los hombres con el mundo militar, prestar el servicio militar, ser policía o guardia del INPEC; y las mujeres, de manera medianamente similar, también en algunos de estos campos. No obstante, ellas se piensan más en la realización de profesiones habituales o trabajando y estudiando al mismo tiempo; actividad que también es pensada por el género masculino.

Los participantes, en especial las mujeres advierten la desigualdad de género en cuestiones de la vida cotidiana, así como la incidencia en el futuro. En el presente, dan cuenta del trato diferencial en asuntos relacionados con las normas y roles que la familia encarga a la mujer y al hombre en la edad adolescente; lo cual desfavorece a la mujer. Si

bien la imputación es presentada por las participantes tanto del contexto urbano, como rural, es más evidente la limitación de permisos, control de horarios y carga de actividad doméstica hacia las mujeres de la zona rural. Esta apreciación también es compartida por los hombres en general.

Realmente es poco el impacto que los participantes mencionaron con respecto al género en las decisiones a futuro, en lo que tiene que ver con la preparación y ejecución de los planes de vida. Aunque perciben algunas diferencias, que podrían afectar a la mujer, por ejemplo, en su ingreso a instituciones de corte militar, o que requieran destrezas físicas; en general reconocen que ser mujer u hombre no determina la vida profesional, que resultó ser lo más importante para todos. Sin embargo, las mujeres, en especial de la zona rural, dejan entrever la pervivencia de su rol como futuras madres, esposas y ahora, proveedoras.

Capítulo 5

Discusión general

En aras de discutir los resultados de la presente investigación a la luz de los marcos teóricos seleccionados, se procedió Caso por Caso, comenzando por el Caso A y sucesivamente, para culminar con una integración de los hallazgos más relevantes del presente estudio. En este orden de ideas, se privilegiaron los elementos del núcleo figurativo como objetos de profundización, dentro de los cuales se hizo énfasis en las categorías género y contexto urbano-rural, aspectos que fueron demostrando su impacto en las representaciones sociales de futuro, a lo largo de la investigación.

Caso A: Expectativas profesionales, futuro promisorio, constitución familia largo plazo, ubicación geográfica otro lugar y superación dificultades económicas, como representaciones sociales de futuro

En la teoría de las representaciones sociales, la objetivación constituye uno de los procesos de construcción centrales, que permite intercambiar percepción y concepto, volver imagen lo abstracto y materializar los significados (Jodelet, 1984). En este caso, la elección vocacional y profesional, se constituye en elemento del proceso de objetivación, siendo la principal prioridad de los adolescentes. La expectativa o aspiración profesional materializa la información y actitud que el adolescente ha logrado construir, configurándose a través de un proyecto identificadorio.

Para los participantes, ingresar a universidades públicas, a institutos de capacitación, al SENA, al servicio militar, o al INPEC, son sus aspiraciones primordiales. Estos resultados confirman los hallazgos de otras investigaciones nacionales e internacionales (Martínez, 2012; Corica, 2012; Sánchez, 2008; Omar, et al., 2005), las cuales han encontrado que para

los jóvenes, dar continuidad a su formación vocacional es lo más importante; independientemente de su origen social.

Sin duda, el anhelo de la mayoría es hacer una carrera universitaria, ya sea en su profesión deseable o posible, pero, las condiciones económicas de sus familias, así como los resultados académicos, inciden en sus expectativas educativas, dejando de ser una elección personal, para convertirse en decisiones que dependen de condiciones externas, muchas veces incontrolables; por ejemplo, sacar un buen puntaje en el ICFES, o contar con los recursos económicos requeridos.

Estas condiciones externas, producto principalmente, del origen social de los participantes, favorece los sentimientos de incertidumbre hacia el futuro, hecho que aunque no fue evidente en la actitud hacia el porvenir, sí lo es frente a las dudas sobre la elección profesional, o a la incorporación directa al mundo laboral; aspecto que converge con los hallazgos de Dias, et al. (2007), quienes encontraron que la motivación de los adolescentes en relación con la perspectiva temporal futura muestra la indecisión de carrera en esta etapa, incertidumbre que afecta principalmente a estudiantes de escuelas públicas y de estrato socioeconómico bajo.

Hay que destacar que los participantes mostraron cierta dificultad para pensar en su futuro ideal; lo que puede estar relacionado con el dilema, entre lo que se quiere hacia el futuro y lo que se es en el presente. Esto, teniendo en cuenta que los contextos familiares, escolares y comunitarios en los que la mayoría interactúa, presentan bajas condiciones económicas, carencias afectivas, una institución educativa que juzgan de bajo prestigio y un ambiente comunitario de alto riesgo de seguridad.

Este panorama se ata a los resultados de Corica (2012), para quien las redes familiares se constituyen en una posibilidad de acceso a buenos empleos, pero entre más restringida sea la red de relaciones, menores oportunidades tendrá el joven, de ahí que las perspectivas de futuro están ancladas en las posibilidades del entorno familiar y social, reproduciéndose la desigualdad de origen y siendo este último, el factor con mayor peso en las condiciones objetivas y esperanzas subjetivas de los jóvenes.

Esto permite contrastar la teoría de Bronfenbrenner (1987), con el contexto colombiano y latinoamericano, donde los distintos niveles de interacción que permitirían potencializar el

desarrollo del adolescente; así como descubrir, mantener o modificar las propiedades de su ambiente para que sea más compatible con sus capacidades, necesidades y deseos; se ve obstaculizado desde el nivel más interno, hasta el más externo; aspecto que amerita una mirada a las políticas sociales nacionales y locales; ya que estos sentimientos de duda y confusión frente a la construcción identitaria en torno a un rol ocupacional, altera según Erickson (1993), la formación de la identidad del adolescente, generando desajustes, inadaptaciones y conductas antisociales.

A pesar de las condiciones adversas, los adolescentes se proyectan en una carrera profesional, principalmente en la medicina y otras. Estos hallazgos son similares a los resultados de Corica (2012): los jóvenes de estrato bajo, saben que sus oportunidades no son alentadoras, que probablemente tienen que trabajar primero o realizar una carrera corta, pero, no dejan de pensar en seguir estudiando. Y ¿Por qué el interés por la medicina?. Algunos lo explican por el prestigio social (Piñero, 2012; Diez, et al., 2008; Guichard, 1995); ratificando, que la elección de carrera responde a una identificación con pares que se anticipan en el futuro, así no existan las certezas frente a su porvenir ocupacional; ya que quienes eligen la medicina, lo hacen porque aspiran a una movilidad social y económica, que por lo general ya poseen; demostrando que las expectativas, muchas veces son más grandes que las posibilidades (Piñero, 2012).

Al revisar los tipos de profesiones a los que aspiran, la mayoría se ubica en las ciencias de la salud, especialmente las mujeres, así como en las de educación, ingenierías y administrativas. También carreras que tienen que ver con la rama militar, por ejemplo, policía o guardia del INPEC. Diez, et al. (2008), advirtieron que solo los jóvenes de nivel social medio y bajo contemplan profesiones como policía.

Por otra parte, los estudios muestran la ausencia de interés de los adolescentes por estudiar o asumir cargos que tienen que ver con la administración política de la ciudad o del país; probablemente por la percepción negativa que existe ante el gobierno y los mandatarios y porque generalmente se ha asociado a la administración política con la exclusión de las clases bajas del país, aunque algunos gobernantes locales se han caracterizado por la procedencia de estos contextos.

Conjuntamente, se reconoce un cambio de paradigma de parte de las mujeres, en comparación con las profesiones que tradicionalmente le eran asignadas. De acuerdo con la hipótesis gottfredsoniana del mapa cognoscitivo único de las profesiones (Guichard, 1995), las carreras seleccionadas por las participantes del presente caso, muestran un nivel similar de prestigio social y grado de masculinidad-feminidad, con una tendencia hacia un nivel medio y alto de prestigio y mayor grado de masculinidad.

Si bien Guichard (1995), tiene una mirada pesimista ante la visión de adolescentes que quieren ser enfermeras, comerciantes, médicos y policías, inclinados por la relación con un estereotipo de mujer o de hombre, que responde más a unas aspiraciones de un estilo de vida, copiado de las imágenes televisivas, en búsqueda de una vida maravillosa y no de la vinculación directa con el ejercicio profesional; visión que también es compartida por Gergen (2006). En el presente caso, la relación se establece más por las condiciones socioeconómicas de los participantes, al tener que elegir profesiones que generen prontas entradas económicas o que sean de bajos costos, lo que aplica para la mayoría de oficios, excepto para medicina.

El universo consensual, en especial, de los estratos medio-bajo de la cultura colombiana y boyacense, ha naturaliza ciertas figuras, como la de policía (héroe; pero también, personaje con un oficio fijo y que gana lo suficiente para sostener una familia) y médico (quien recibe buenos ingresos); asignándoles un estatus social, que persiste a través del tiempo y que se convierte en una referencia laboral, incluyendo ahora otros contextos, como el INPEC.

Otro elemento que convierte la elección ocupacional en imagen hacia el futuro, tiene que ver con el estatus y el logro económico. En el mundo occidental, gobernado por el sentido capitalista, la profesión se convierte en un recurso de movilización social. Este axioma es impulsado por padres de familia y profesores, aludiendo a que, a mayor preparación académica, mejores posibilidades de éxito. Aunque últimamente, se piense distinto: de poco sirve prepararse en una profesión, para salir a ocupar cualquier puesto⁷. De cualquier forma,

⁷ El concepto de puesto difiere del de oficio, de acuerdo con lo hallado por Guichard (1995). El primero hace referencia a una actividad no definida, que solo puede ser cualificada por el sitio de su actividad profesional,

Sánchez (2008), confirma que los adolescentes de estratos bajos aspiran a través del estudio, a lograr la movilidad social, acceder a mejores oportunidades de empleo y mejorar la calidad de vida, diferente a los estratos más altos, quienes quieren mejorar sus condiciones, o mantenerlas.

A pesar de las dudas e incertidumbre frente al futuro, los resultados reflejan una actitud optimista hacia el porvenir. Este elemento hace parte de uno de los tres ejes moscovicianos, en torno a los cuales se estructuran los componentes de una representación social: la actitud, la información y el campo representacional; donde el primero, constituye la disposición favorable o no, frente al objeto de representación, suscitando una serie de reacciones emocionales (Ibáñez, 2001).

En este caso, primó una disposición favorable frente al futuro, que involucra, tanto los anhelados logros individuales, como el mejoramiento del entorno social; lo que resulta divergente a algunos hallazgos en contextos no colombianos (Van Nieuwenhuysse et al. 1999; Elzo, 2000), que reflejan la preocupación de los jóvenes por el futuro económico, político, ambiental y hasta familiar; así como la inseguridad hacia el futuro.

De igual manera, refuta planteamientos de algunos autores que hallan a la adolescencia como una etapa caracterizada por el pesimismo, debido a la crisis generada por los cambios físicos y emocionales (González, et al., 2012). También disiente la crítica de otros frente al contexto latinoamericano, lleno de faltas y ausencias, poco propicio para la construcción identitaria, generada a través de proyectos a futuro (Lerner, 2006). Es decir, se esperaría más una actitud desfavorable, dadas las condiciones internas y externas; microsociales como a macronivel; teniendo en cuenta, que la mayoría de participantes, proviene de un origen social desfavorecido. Probablemente se deba a la resiliencia que han desarrollado los colombianos, al estar inmersos en una permanente crisis histórica de conflicto sociopolítico.

Al respecto, Heidegger (1927), nos enseñó que el ser humano, es un ser tempóreo, que fluye entre el pasado, el presente y el futuro, a través del recuerdo, la percepción y la

por ejemplo, ser cocinero en X restaurante. El oficio constituye un capital profesional, que acredita una competencia y atribuye una identidad profesional, por ejemplo, ser docente.

expectativa. A la vez, Boscolo y Bertrando (1996), advertían la propensión de los jóvenes por la temporalidad futura, análogo a como los ancianos lo hacen por el pasado; y la tendencia del mundo occidental por el horizonte temporal futuro. Esto evidencia el impacto del pensamiento, la experiencia y la cultura en la representación del tiempo.

Sobre estos aspectos, Corica (2012), encontró que el presente de algunos jóvenes (carente de perspectivas de ascenso o movilidad social), convierte el futuro en una su proyección, generando una visión pesimista del porvenir. Nuevamente, estos resultados tampoco resultan convergentes con el presente estudio, a pesar de las características socioeconómicas desfavorecidas, coincidentes; lo cual da cuenta del peso que tiene la cultura en la construcción de las representaciones sociales (Markova, 2003; Farr, 2003).

Para ampliar el axioma anterior, es posible traer a Duveen y Lloyd, para quienes las representaciones sociales subsumen procesos de socio, onto y microgénesis. Lo que quiere decir que cada grupo social está inmerso en una realidad histórica, que se convierte en referente, instituido e instituyente de los procesos sociales; incide en las creaciones y transformaciones identitarias de ser hombre, mujer, adolescente, en determinada época; genera presiones y/o expectativas sociales; y a la vez, desencadena una negociación de estas identidades, a partir del contexto espaciotemporal en el que se ubique determinada persona o grupo de personas.

Esto da cuenta de la versatilidad de las representaciones sociales sobre un mismo objeto: el futuro; con un mismo grupo poblacional: adolescentes; en contextos socioculturales similares: Latinoamérica, origen social bajo; y la obtención de resultados disímiles; o por lo menos en cuanto a la actitud o disposición consciente, se refiere. En general, esta connotación positiva hacia el futuro, es relacionada en este caso con la posibilidad de proyectarse en una ocupación profesional, ligándose simultáneamente varias categorías, como son: adolescencia, identidad, proyecto ocupacional y futuro (Erickson, 1993; Lerner, 2006).

Otro elemento que forma parte de la construcción de la identidad a través de los proyectos a futuro, es la familia. Especialmente las mujeres, expusieron una mirada negativa de este sistema. Esta posición converge con la visión desalentadora, de una familia juzgada de incompetente (Souza de, et al., 2011), carente de satisfacción de las

demandas de los adolescentes (Hernández, 2009) y que genera preocupación en los jóvenes, al saber que cada vez hay menos matrimonios y más divorcios (Van Nieuwenhuyse, et al., 1999).

No obstante, en especial los hombres mostraron una disposición favorable a conformar una familia al cabo de varios años. Esto confirma los resultados de otros estudios (Araujo y Oliveira de, 2003; Omar, et al., 2005), en los cuales, los jóvenes quieren tener un buen trabajo, ir a la universidad y luego conformar una familia. Inclusive también se ha encontrado que son los hombres, los más interesados en construirla (Martínez, 2012).

En este caso, ellos provienen de familias, en su mayoría monoparentales maternas; motivo que podría alentar la posibilidad de garantizar en su nuevo hogar la presencia de la figura que estuvo ausente. Por otro lado, las mujeres expresan contundentemente los problemas de infidelidad, irresponsabilidad económica, maltrato y divorcios; contenidos que han surgido de la experiencia directa, así como de lo transmitido por los medios de comunicación.

Esto ratifica, como ya lo dijera Markova (2003), que el origen de las representaciones se puede estudiar a través de la conversación, la propaganda, los medios masivos de comunicación y otras formas que utilizan el lenguaje. Por su parte, Gergen (2006), lanza una mirada crítica a los medios de comunicación (tecnologías de saturación), ya que exponen una gran variedad de personas, formas de relación, marcos de referencia y propician un conflicto de identidad, entre el yo real y el que se presenta a los demás.

Otro elemento que tiene que ver con la mirada fatalista de la familia por parte, principalmente de las mujeres, es el rol materno que deben asumir. Como lo manifiestan ellas mismas, las mujeres ya no piensan en casarse, sino en estudiar, ser libres y asumir sus propias decisiones. No obstante, aunque el contenido esté objetivado en su lenguaje cotidiano, porque además lo han aprendido a través de sus experiencias familiares y de los medios de comunicación, su proceso de anclaje aún no se ha consolidado y probablemente falta mucho tiempo para lograrlo, máxime en las poblaciones en condiciones socioeconómicas desfavorables.

Sin duda, las tasas de embarazo adolescente en la actualidad confirman lo anterior. En Colombia, Flórez, et al. (2004), dejan ver que desde los años noventa, ha venido en

aumento la fecundidad adolescente, notándose un predominio en los estratos bajos. A nivel Boyacá, viene sucediendo lo mismo (ENDS, 2010), a pesar de que la población afirma haber recibido educación sexual por algún profesional de la salud o por un profesor, al parecer, no se genera el efecto esperado; porque, como lo plantea Climent (2009a), el embarazo precoz no se da por ignorancia o falta de información, sino que este es un fenómeno complejo, que debería ser abordado en profundidad por los programas de prevención.

El embarazo a temprana edad, para los jóvenes del presente caso (participaron dos que ya fueron padres, uno de cada género) constituye un problema. No se observó la mirada positiva que alcanzaron a identificar Dufort, et al. (2006), al hallarlo representado no solamente como algo negativo, sino incluso como un proyecto de vida. Los dos participantes hacen alusión a las grandes dificultades e implicaciones hacia el futuro que tienen que enfrentar, en comparación con los que aún no son padres.

En general, los adolescentes manifiestan tener conocimiento sobre métodos anticonceptivos, quienes dijeron ya haber iniciado relaciones sexuales con penetración dicen utilizarlos, otros no. Se observa una ambivalencia entre la información que manejan los profesores y directivos y la que perciben ellos; mientras que los primeros afirman brindar capacitación en temas como la sexualidad, los participantes consideran la necesidad de que la institución educativa trabaje en este y otros tópicos.

A la hora de pensar en constituir una familia, hombres y mujeres manifiestan reiteradamente la necesidad de prepararse profesionalmente, tener un trabajo para contar con los recursos económicos necesarios y luego sí conformarla. Esta es una representación que caracteriza a los jóvenes en la época contemporánea, lo cual es confirmado por Martínez (2012) y por Omar, et al. (2005), perfilándose un cambio en la construcción identitaria femenina, ahora como proveedora del hogar, rol que tradicionalmente cumple y piensa seguir cumpliendo el hombre, según lo hallado.

Por otra parte, la representación de futuro de los adolescentes también está relacionada con el interés por emigrar de su sitio de origen o ubicación actual, a uno que ofrezca mayores posibilidades de desarrollo. Esta aspiración puede estar relacionada con la colonización del yo, de la que habla Gergen (2006), según la cual, a través de las

tecnologías de saturación (el correo, el teléfono, el avión, la televisión), se puede pensar en otras formas de relación, otras circunstancias, otras pautas de ser, ajenas. Al respecto, Noguera (2003), plantea que los medios de comunicación, la ciudad y demás espacios de socialización han ganado el lugar, que antes correspondía a la escuela, al hogar y a la comunidad.

Lerner (2006), lo atribuye al sistema político, por cuanto el ideal imperante y transmitido a los adolescentes, por los gobernantes, está ligado al egoísmo, al estar del lado de lo ajeno, lejano y extranjero, cuando lo que necesita el adolescente en su construcción de identidad y subjetividad, es la reconfirmación de su tribu, no el cambio de ésta.

Esta discusión es posible resolverla a la luz de las propuestas de Banchs (2000), sobre el enfoque procesual de las representaciones sociales y su interés por las relaciones sociohistóricas y culturales. La humanidad ha enfrentado procesos de transformación de sus creencias y prácticas en aras de atender las demandas del mundo moderno, industrializado y capitalista. En ese afán, se han instaurado relaciones de dominación y conflicto entre los grupos dominantes y dominados. No obstante, la cultura dominante logra anclar en la sociedad, a través de las instituciones y los medios de comunicación lo que es normal o adecuado.

Así, el adolescente ha crecido en una cultura que legitima la ciudad, el consumo, la variedad, lo efímero, las relaciones superficiales, entre otros; a través de los medios de comunicación (películas, series televisivas, telenovelas, noticieros, música, propaganda, internet...). Este fondo cultural lo ha aprehendido a través de su proceso de desarrollo ontogenético, permitiéndole comparar su ciudad con la que se muestra en otros lugares, creándose un problema de identificación, en el que según Gergen (2006), el único que tiene problema de identidad es el que afirma tenerla de manera simple, neta y bien definida. De ahí que algunos se vean en países como Estados Unidos, no como producto de una decisión reflexiva, sino como el sueño de estar en el lugar en el que hay que estar, para cumplir con los parámetros legitimados por la sociedad y la cultura dominante.

El adolescente, inmerso en un sistema capitalista, busca armar un proyecto identificadorio que responda a lo instituido. No obstante, la medida de sus recursos le hace consciente de sus limitaciones, especialmente de tipo económico, generándole angustia e

incertidumbre. Así, la cultura se ha encargado de enraizar en el pensamiento humano y en sus acciones, la movilización hacia el logro económico; los adolescentes lo confirman en sus aspiraciones a mediano y largo plazo: *tener casa, tener un carro, tener harta plata, tener mucho dinero, tener éxito*. Estos resultados confirman los hallazgos de Oliveira de, et al. (2003), quienes encontraron que el verbo más representativo de los adolescentes de las zonas urbanas es el *tener*, representándose esta etapa de desarrollo con el disfrute, la libertad, los problemas afectivos, la diversión, la demanda de cuidado de sus padres y otros agentes.

Esto da cuenta de la queja constante de los participantes, del presente que les ha tocado vivir, carente de recursos económicos; siendo el anhelo de tener dinero a futuro, más importante en el grupo de mujeres. Una explicación frente a esto fue presentada por Badinter (2003), quien reconoce en el dinero el dispositivo de poder y dominación impuesta por parte del hombre sobre la mujer, ya que desde que las mujeres ingresaron al mundo laboral encontraron los medios de independencia, logrando sobrevivir sin el hombre y viendo la posibilidad de separarse o divorciarse, aunque esto no resolviera necesariamente el problema tradicional del poder, porque no existe solo la dependencia económica, sino también la afectiva, sexual y psicológica, entre otras.

De esta manera, el dinero constituye un símbolo de poder, objetivado en la adolescente a través de imágenes de independencia económica, libertad y posicionamiento social. La mujer ha logrado hacer una interpretación de su realidad, sabe que debe superar la condición de ama de casa y ser proveedora para la familia o para su propio desarrollo, superándose así la visión de la mujer de hace algunas décadas que apenas contemplaba la posibilidad de conseguir un esposo y conformar una familia.

Esta mirada reitera los hallazgos de Martínez (2012), donde la mujer a futuro desea tener un trabajo, una buena posición económica, poder estudiar, superarse personalmente, tener una vida de calidad, tener felicidad y satisfacción, y además, tener una familia e hijos. Es evidente que las mujeres tienen claro que para lograr el mejoramiento económico, requieren estudiar y trabajar, aunque no descartan la conformación de una familia.

Caso B: Expectativas profesionales, futuro promisorio, ubicación geográfica en otro lugar, constitución familia largo plazo, desesperanza y superación dificultades dinero, como representaciones sociales de futuro

En general, las mujeres recrean en el porvenir la oportunidad de realizar los sueños y éxitos, relacionándolos principalmente con el desarrollo profesional, lo cual también identifica a los hombres. Para estos participantes, habitantes de un municipio de connotación rural, la elección vocacional y profesional viene siendo muy importante, al igual que en el Caso A y en los resultados de investigaciones de Martínez (2012), Omar, et al. (2005) y Sánchez (2008). No obstante, se reflejan dudas frente al futuro profesional, en especial en el grupo masculino.

Estas dudas se relacionan de alguna manera con la incertidumbre de los jóvenes frente al futuro, hallada por Olivares (2002), lo cual se refleja en su proyecto profesional, ya que no tienen una meta clara y única, no se sienten capaces de esbozar plazos, trayectorias, ni prioridades en relación con sus expectativas laborales y muchos de ellos deberán desempeñar otras ocupaciones, temporales, inestables e incluso precarias, que puedan favorecer su promoción y acceso a formas más estables de trabajo. También se confirma lo encontrado por Dias, et al., (2007), en el sentido de que la motivación de los adolescentes en relación con la perspectiva temporal futura muestra la indecisión de carrera, incertidumbre que afecta principalmente a estudiantes de escuelas públicas y estratos más bajos.

Las primeras expectativas de los hombres, tienen que ver con su realización en el campo deportivo y militar de alto nivel, por ejemplo, trabajar en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, o en la NBA. Sin embargo, la resignificación de sus posibilidades, a través de los distintos métodos utilizados, fue transformando sus expectativas a lo real y alcanzable, haciendo evidente las dudas frente a su futuro ocupacional. Las mujeres demuestran mayor claridad en este aspecto, más cercanas a lo posible y realizable, aunque desearían ser deportistas o cantantes, rápidamente lo descartan por formas más estables de trabajo.

En general, ellas desean realizarse en profesiones que tradicionalmente han sido relacionadas con el género masculino y con percepción alta del nivel de jerarquización social (Guichard, 1995; Diez, et al., 2012) como: abogadas, médicas, veterinarias, contadoras, administradoras, deportistas, guardias del INPEC. Son pocas las que mencionan profesiones como enfermera, que ha sido connotada dentro de las carreras femeninas. Estos resultados convergen con lo encontrado por Diez, et al. (2008), quienes hallaron que el género no constituye uno de los principales motivos que los jóvenes contemplan en torno a las aspiraciones ocupacionales.

Por lo contrario, Corica (2012), observó que los jóvenes consideran el género como uno de los condicionantes a futuro. Así mismo, Oliveira de (2007), encontró que las diferencias entre las profesiones masculinas y femeninas aún persisten, aunque durante los últimos años las desigualdades educativas entre hombres y mujeres han disminuido e inclusive superado por la mujer. De cualquier forma, los hallazgos del presente estudio muestran que las primeras opciones de los hombres, son proyectarse en carreras culturalmente masculinas, como el campo militar y otras (ingeniería, electrónica).

Además, si bien es cierto que la mayoría de hombres del presente estudio relacionaron las posibilidades ocupacionales con condiciones individuales, como el esfuerzo y las ganas de salir adelante; y sociales, como las influencias; también persiste el discurso de las desigualdades de género, en este caso, sobre la capacidad para someterse a un contexto militar, que exige fortaleza física y que según ellos, tendrían más ventajas los hombres.

Las mujeres también advierten la persistencia de la desigualdad; consideran que los hombres siguen pensando más en lo instrumental que afectivo y que se inclinan por carreras típicamente masculinas, como la policía y el ejército. Esta fuerte tendencia por las profesiones militares en este grupo de participantes (no solamente hombres), converge con los hallazgos de Diez, et al. (2008), donde son los jóvenes de condiciones socioeconómicas bajas quienes se inclinan por estas ocupaciones. En este caso, los motivos tienen que ver con las ventajas que ofrecen estas instituciones, por la influencia de los familiares, o porque prestar el servicio militar es definitivamente la principal opción.

Aquí hay varios puntos de interés, en torno a las experiencias que enfrentan los adolescentes a la hora de decidirse por una profesión. Por un lado, las presiones familiares,

debido a la actual dependencia, que hace que opten por la profesión que los padres quieren. Por otro lado, la escasez de recursos económicos familiares, a veces propicia que otros parientes (generalmente algún tío), les patrocine una carrera, muchas veces de bajo costo; y en otras ocasiones, terminan abandonando la profesión deseada por otra, con mayores posibilidades de realización.

Esto confirma que el origen social es el factor con mayor peso en las esperanzas subjetivas de los jóvenes; así consideran que las posibilidades laborales futuras están influidas por los intereses personales, las ganas de estudiar o hacer algo, las cualidades que generan ventajas (buena presencia, que sepan hablar, vestir bien), también son conscientes de que su situación económica está vinculada con sus aspiraciones (Corica, 2012)

La influencia de los niveles sociales en los que las personas interactúan a lo largo de la vida y su relación con el desarrollo (Bronfenbrenner, 1987), en la mayoría de los casos de los grupos desfavorecidos, no benefician, sino que limitan las posibilidades del adolescente, en un contexto carente de oportunidades, que parte desde las redes sociofamiliares, hasta las políticas sociales.

A pesar de todo, este grupo de participantes reflejó una actitud positiva ante el futuro; observándose mayor optimismo en el grupo femenino, mientras que en el masculino, se hizo medianamente evidente la duda, la incertidumbre y el miedo. Estos hallazgos resultan divergentes con los obtenidos por González, et al. (2012), en un estudio correlacional entre la resiliencia, el optimismo y el pesimismo, descubriendo que los hombres son más optimistas que las mujeres; característica probablemente relacionada con la mayor propensión depresiva de las mujeres (OMS, 2010; Nieto, 2006).

Esta mayor positividad de la mujer ante el futuro, hallada, está relacionada con la esperanza en las nuevas construcciones identitarias femeninas, liberadas de las fuertes demandas maternas de generaciones anteriores y la consecuente liberación, producto de las luchas sociales por la emancipación femínea. No obstante, como lo plantea Jodelet (1984), las representaciones sociales, al ser maneras de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, involucran lo psicológico y lo social, sin llegar a polarizarse en alguno de los dos extremos. Es así como la mujer, muchas veces, independientemente del grupo social al que pertenezca, lleva la marca del sufrimiento, de la desigualdad, discriminación y

sometimiento que ha enfrentado a través de los siglos, lo cual consciente o inconscientemente, emerge en la construcción de su identidad.

La perspectiva contextualista de Lerner (1996), reafirma esta teoría, al concebir la socialización como un proceso bidireccional y simultáneo entre lo intrapersonal y los múltiples niveles en los que el ser humano participa: interno-biológico, individuo-psicológico, social-proximal y sociocultural, todos los cuales generan un impacto en el desarrollo de la identidad del adolescente.

De igual manera, Moscovici (1991), nos recuerda que las representaciones sociales son formas de pensamiento colectivo transmitido de generación en generación por medio del lenguaje y la relación con los otros; pensamiento simbólico con una intención. Y Farr (1986), agrega que éstas, tienen un mismo significado para quien habla y para quien escucha.

Desde esta perspectiva, las representaciones sociales de la mujer, son transmitidas a través de las prácticas conversacionales, de las imágenes que se exhiben y de los estilos relacionales consensuales; que tradicionalmente en contextos conservadores como el colombiano y boyacense, contribuyen con la legitimación del poder masculino; propiciando patrones intencionales de mantenimiento del statu quo, difíciles de eliminar radicalmente del pensamiento y práctica cultural, pero que generan un impacto psicológico y social significativo, no solamente en el ser femenino, sino en el espacio relacional díadico, familiar, grupal y social (Bronfenbrenner, 1987).

Otro elemento presente en el núcleo figurativo de la representación social de futuro, fue la tendencia a emigrar del lugar de origen, aspecto más imperante en este contexto rural, que en el grupo urbano, presentado previamente. Los participantes desean en su mayoría, verse en el futuro en otros lugares, fuera de su municipio actual, en las principales ciudades del país, o fuera de este. Los motivos tienen que ver con la búsqueda de mejores oportunidades académicas, en el caso de las mujeres y laborales, en el caso de los hombres.

Estos hallazgos son convergentes con los estudios de Mercado y Nava (2013), quienes encontraron que la pobreza, la desigualdad social, la baja calidad de la educación, la falta de empleos dignos y por ende, los problemas económicos, son los principales motivos para que los jóvenes opten por la emigración como una estrategia para mejorar la calidad de

vida. Además, ante la salida de otros jóvenes, que se constituyen en referentes, ya se ha creado la cultura de la imitación de la migración.

Estudios de Ruiz (2005), son igualmente afines, en el sentido de que los jóvenes ven la migración como alternativa ante la escasez de trabajo en su localidad y la falta de oportunidades que les despierte el orgullo de ser ingenieros, licenciados o profesionales de otras áreas, ya que los empleos en los que laboran son provisionales y apenas les permite ganar dinero para subsistir, pero no seguridad y estabilidad hacia el futuro.

Al emigrar, los jóvenes resienten la pérdida de su localidad y la comunidad resiente la pérdida de sus jóvenes, ya que el cambio de una cultura a otra tiene un costo para el individuo, quien tiene que elaborar pérdidas, exponerse a un mundo diferente y probablemente al rechazo. La emigración no es solo de los pobres, también lo hacen, quienes han logrado obtener títulos universitarios, que al percibir un panorama laboral precario en su comunidad, buscan emigrar de sus provincias para seguir estudios superiores, porque en la localidad no hay alternativas de educación de prestigio y existen pocas alternativas laborales (Corica, 2012).

De manera distinta, estudios de Van Nieuwenhuyse, et al. (1999), divergen de estos hallazgos, al mostrar la preocupación de algunos jóvenes canadienses, para quienes el respeto a la población rural y el retorno al campo es una necesidad que podría subsanar los problemas socioeconómicos que enfrenta o enfrentará el país en los próximos años. No obstante, el peso del contexto social influye, ya que como lo planteaban Mercado y Nava (2013), los jóvenes migran para tener otras oportunidades de empleo, para conocer, estudiar, disfrutar o reunirse con la familia (redes sociales), con lo cual mejoraría su calidad de vida ya que estos contextos se caracterizan por falta de empleos dignos, aunque con ricos recursos naturales.

Escobar, et al. (2004), al revisar algunas investigaciones colombianas, advirtió el interés de los adolescentes de emigrar del campo a la ciudad en búsqueda de un futuro mejor. Motivo de alerta para las distintas instituciones involucradas en el desarrollo personal y social, ya que genera según Lerner (2006), un gasto psíquico, por cuanto debe renunciar a su contexto emocional cotidiano, que es parte importante del sostén de la identidad; así como las incidencias negativas en el contexto geográfico que abandona.

Este además, se constituye en otro factor que alienta la postergación de la familia a largo plazo, si bien se pudo observar que fue más importante para este grupo de ubicación rural, que para el urbano anterior, la migración que la constitución de una familia propia. Las mujeres, en especial las que tienen novio, desean conformar una familia a mediano y largo plazo, las que han tenido experiencias de vida negativas, se niegan a conformar una nueva familia y al igual que los hombres, su principal aspiración es ser profesionales.

Estos hallazgos convergen con lo encontrado por Climent (2009a), si bien las representaciones sociales en torno a las identidades femeninas se han resignificado en algunos aspectos, en otros se mantiene inalterable. Por ejemplo lo que tiene que ver con la maternidad y las relaciones sexuales: se sigue legitimando el rol de la mujer como esposa y como madre; si las relaciones sexuales ocurren en la adolescencia, se satanizan, al punto que un embarazo es juzgado como un problema similar al consumo de alcohol y drogas; y si la mujer ha iniciado su actividad sexual antes del matrimonio, tiene que ser justificada por el amor, el enamoramiento y por el deseo de ser madre.

De acuerdo con Badinter (2003), el ingreso de las mujeres al mundo laboral se constituye en un medio de independencia, un avance en comparación con sus madres, ya que pudo sobrevivir sin el hombre, vio la posibilidad separarse o divorciarse. Las luchas de las mujeres han facilitado la posibilidad de que elija o prevenga un embarazo, abriéndole otros espacios, no solamente el familiar; cuyo discurso de emancipación, de las garantías que ofrece la independencia económica en la vida de las mujeres ya está objetivado en la cosmovisión de las adolescentes, tanto de la zona urbana, como de los contextos rurales.

La mujer es consciente de que el factor económico contribuye con su proceso emancipatorio, en un mundo capitalista que motiva al constante consumismo y genera muchas veces, frustraciones y la lucha constante por acceder al éxito y obtener dinero, lo cual fue evidente en este caso, no solamente en el grupo femenino: los adolescentes valoran a sus familias y a sus profesores, aunque no se sienten del todo satisfechos con el presente que les ha tocado vivir y hubieran querido crecer en mejores condiciones económicas.

Estos resultados son convergentes con lo hallado por Oliveira de, et al. (2003), para quienes los jóvenes de la zona rural perciben la adolescencia como una etapa difícil, necesaria para ser una buena persona, responsable y con un carácter que permita evitar la

delincuencia. Sin duda, este grupo de participantes, relaciona el futuro con seguir el camino correcto, viéndolo aún lejano, inclusive algunos piensan más en el presente, en evitar problemas como las drogas y el embarazo no deseado; aparentemente el valor del ser, es más representativo; aunque este ser del que habla Oliveira de, et al. (2003), es distinto al ser evocado por los adolescentes del presente estudio. Aquí se evidencia más un ser motivado extrínsecamente por el tener una profesión y ser exitoso, en búsqueda de lo material, ante su constante ausencia.

Caso C: Expectativas profesionales, futuro promisorio, ubicación geográfica otro lugar, constitución familia largo plazo y superación dificultades, como representaciones sociales de futuro.

En el grupo de participantes del Caso C, caracterizado por vivir en un contexto con connotación rural, inclusive mayor que el Caso B; la elección vocacional resultó ser el elemento más significativo hacia el futuro. Las características de las aspiraciones profesionales son similares al Caso B, las mujeres se inclinan por carreras no necesariamente tradicionales para el género femenino, aunque mostrando cierto interés por la enfermería y la docencia (culturalmente femeninas); y los hombres en profesiones que tienen que ver con el campo militar. Igualmente, no deja de reconocerse cierta incertidumbre frente al desarrollo de una profesión a futuro, así como la contemplación de profesiones deseadas y posibles.

Estos hallazgos convergen con lo hallado en otros estudios (Günter & Günter, 1998; Corica, 2012; Piñero, 2012), las perspectivas de futuro de los jóvenes están marcadas por su experiencia en el medio educativo y cultural. A pesar de que la mayoría de estos adolescentes (Caso C), pertenece a estratos socioeconómicos bajos y de que asisten a su preparación académica secundaria (lo que les da ventajas por sobre los que no tienen la oportunidad de estudiar, o han sido expulsados de las instituciones); son pocos los que tienen claridad frente a las próximas realizaciones de vida, tan pronto abandonen el colegio.

Para Günter & Günter (1998), un gran talento y creatividad no puede garantizar el éxito, si no hay una estructura de oportunidades que favorezca su desarrollo. A propósito de este asunto, aplica la teoría de Bronfenbrenner (1987), en el sentido de que por más que la persona tenga la intención y las aptitudes para cumplir sus propias expectativas, existen unos niveles más complejos, que muchas veces impiden alcanzar las metas propuestas, por ejemplo, las condiciones económicas de la familia o la importancia que sus miembros le atribuyen a la formación profesional de los jóvenes; o las ofertas de empleo en el lugar donde la persona desee desempeñarse y las políticas públicas para enfrentar este y otros problemas económicos y sociales.

Sin duda, la situación de desempleo juvenil en Colombia es bastante desalentadora. Según Cardona, Macías y Suescún (2008), a pesar de que la población económicamente activa juvenil apenas representa el 23% de la población activa total, el desempleo de los jóvenes corresponde al 44% del desempleo total. Inclusive en países desarrollados, como Canadá, Van Nieuwenhuysse, et al. (1999) encontraron una gran preocupación de los adolescentes frente al futuro laboral; lo que indica que este viene siendo un problema global, coyuntural y estructural, que genera un impacto mucho más negativo en las poblaciones con mayor vulnerabilidad económica.

A pesar de estas dificultades, los participantes, al igual que en los dos casos anteriores, le atribuyen al futuro un sentido positivo y lo relacionan principalmente con el logro profesional. Convergiendo nuevamente con los hallazgos de Corica (2012), quien encontró que los jóvenes de estratos bajos consideran la posibilidad de trabajar primero mientras piensan qué estudiar o realizar una carrera corta y luego la que desean, pero a pesar de todo, no dejan de pensar en continuar estudiando, con la esperanza de un futuro mejor.

La motivación de ese logro profesional presenta varias visiones. Por un lado, se evidencia la necesidad de algunas adolescentes por realizarse profesionalmente, para demostrar su valía, ante sus familiares, que en ocasiones no han confiado en ellas.

Por otro lado, los participantes (hombres y mujeres), evidencian un marcado interés por ser reconocidos en su profesión y por retribuir a sus familiares el sacrificio que han hecho por ellos. Este agradecimiento se hace extensivo en el tiempo y avanza del presente al futuro, donde los adolescentes no desean desprenderse tan pronto de sus familias de origen,

viéndose en cinco o diez años, e inclusive, toda la vida al lado de sus padres o familiares que los han protegido. Algunos que desean emigrar, lo quieren hacer también con estas personas.

A propósito de la emigración, los participantes ansían salir de su municipio actual y emigrar a otras ciudades del país, incluso con mayor ímpetu que en los casos anteriores. Los adolescentes están cansados de las condiciones del contexto rural: la realización de las actividades cotidianas para ayudar a sus padres, el oficio doméstico en el caso de las mujeres y otras tareas por parte de los hombres. Además, de la falta de espacios de interacción, medios de comunicación, incluyendo el transporte, así como de recreación, lo que genera un ambiente poco agradable ante las necesidades de los adolescentes.

También se reconoce cierto desinterés, especialmente del género masculino, por constituir una familia a corto o mediano plazo, reforzado, en el caso de los hombres, por parte de sus padres de familia, quienes ante el inicio de los noviazgos de sus hijos, les alertan sobre la necesidad de prevenir los embarazos y postergar la constitución de una familia hasta después de haber estudiado y contar con un trabajo.

En comparación con los casos anteriores y especialmente con el Caso A, los adolescentes no tienen una percepción negativa de la familia, a pesar de que las experiencias que algunos viven actualmente en sus hogares, evidencian graves problemas de violencia intrafamiliar, en especial, conyugal. Estas problemáticas afectan a los adolescentes, al punto que terminan tomando partido y defendiendo generalmente a las mamás, que son las principales víctimas; también obstaculizan su avance académico normal. Los enfrentamientos generalmente tienen que ver con el consumo de alcohol, por parte de los padres de familia.

Estos hallazgos son convergentes con otros estudios (Hernández, 2009; Vergara, et al., 2007), que demuestran que a veces las familias en vez de constituir un factor protector, se convierten en un factor de riesgo para la vida de los adolescentes. En este caso se observó una fuerte carga psicológica producto de la violencia que presencian continuamente, lo cual puede desencadenar en el abandono de los estudios, ingreso al trabajo, embarazo precoz, identificación y posterior imitación de estos estilos relacionales.

Por otra parte, el dinero nuevamente para este grupo de participantes es muy significativo, en especial para las mujeres. Si bien lo conciben como una necesidad para superar las dificultades que enfrentan en el presente y los obstáculos en el logro de sus aspiraciones a futuro, en su discurso hacen más evidente el valor del ser que del tener. El ser se relaciona más con lo intrínseco, característico de los adolescentes de contexto rural, de acuerdo con lo hallado por Oliveira de, et al. (2003). Sin embargo, el tener, en este grupo, también fue representativo, ligándose a lo material: *tener casa, tener éxito, tener una empresa, tener una familia, tener abundancia, tener plata, tener un hogar, tener buen capital, tener un empleo, tener títulos*.

Así mismo, los jóvenes son conscientes de sus diferencias y en ocasiones ventajas frente a los adolescentes de otros contextos menos rurales, valorando su identidad social, por ejemplo, tienen un concepto positivo de los jóvenes de ambos géneros; en su discursos hablan de cómo los jóvenes se interesan por prácticas sanas, como el deporte; y las mujeres se alejan de prácticas como la prostitución prepago.

Finalmente, un aspecto a resaltar en los adolescentes de la zona rural, en especial en el caso C en mención, tiene que ver con el trato marcadamente distinto que reciben las mujeres de parte de sus padres de familia. Sin duda, ellas son conscientes de la discriminación que reciben, pero a la vez, legitiman este trato, a través de representaciones que tienen que ver con el cuidado, la protección y la guarda de la buena imagen de la mujer recatada y resguardada en los ambientes privados.

Es la misma representación que manifiestan sus pares del género masculino; consideran que los padres de familia les ofrecen un trato más restringido porque las protegen para que no tengan novios y además las saturan de actividades al interior de la casa.

En este punto, convergen los resultados de Climent (2009a), para quien, históricamente las mujeres quedaron recluidas en el hogar y este pasó a ser su ámbito natural, para resguardar su virginidad. Así, las representaciones de la mujer, están ancladas en nuestras maneras de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana y se constituyen en sistemas de referencia a través de la comunicación, los valores y las ideologías (Jodelet, 1984).

A pesar de la lucha social por transformar los esquemas de género, los cambios no han evolucionado en todos los niveles individuales y sociales. Sin duda, en algunos aspectos

como el acceso a la educación, los logros han sido objetivamente reconocibles. Por ejemplo, en Colombia y Boyacá se ha encontrado que si bien los niveles de escolarización a nivel nacional son bajos, las mujeres superan a los hombres en este aspecto (Quintero, 2010); lo mismo se ha encontrado en otros países como México (Oliveira de, 2007).

No obstante, en asuntos como la violencia, la mujer constituye uno de los dos principales grupos vulnerables; lo cual es confirmado por la OMS (2010) y por la ENDS (2010). Esta última entidad reportó que en Boyacá, las mujeres sufren violencia física, verbal, además de algún tipo de control y abuso sexual por parte de su esposo o compañero. De igual manera, los efectos de eventos como el embarazo adolescente generan mayores consecuencias negativas para las mujeres, quienes muchas veces tienen que enfrentarse solas, recurrir a sus padres y en ocasiones dejar la escuela; siendo estigmatizadas como una víctima inocente, irresponsable e irreflexiva; feminizándose sus consecuencias (Dufort, et al., 2006).

Sin lugar a dudas, es la sexualidad el elemento central en cuestiones de desigualdad de género. Los padres de familia temen que sus hijas, ante la llegada de la adolescencia y la interacción en niveles sociales más complejos, como el colegio y la comunidad, inicien la actividad sexual, lo cual generaría para ellos consecuencias tales como: la pérdida de la virginidad, símbolo tradicional de la dignidad y castidad de la mujer, herencia de la religión judeo-cristiana, materializada en María⁸; un posible embarazo y sus consecuencias, entre ellas, el abandono de los estudios.

El pueblo boyacense tradicionalmente ha sido catalogado como uno de los más religiosos a nivel nacional; sus creencias perviven con mayor arraigo en las zonas rurales, que han sido menos expuestas a la interculturalidad y por ende, pérdida de la identidad, así como a una transformación menos rápida de las representaciones sociales, debido a la menor inmersión y saturación de los medios tecnológicos (Gergen, 2006).

⁸ Este significado de la virginidad está relacionado con la religión judeo-cristiana, en la cual, María representa la mujer pura que fue elegida por Dios para madre de su hijo y quien fue fecundada por obra y gracia del Espíritu Santo. Durante muchos años, se esperaba que la mujer llegara virgen al matrimonio, lo cual en la mayoría de nuestros contextos ha cambiado.

En este sentido, eventos como la pérdida de la virginidad o el embarazo a temprana edad puede resultar más condenatorio en los contextos rurales, que en los urbanos. No obstante, ante la identidad de género que persiste con mayor tradicionalidad en la zona rural, sería más aceptable el embarazo precoz, debido al modelo cultural de mujer-esposa y madre. Lo que se pudo conocer en el presente estudio es que efectivamente, el inicio de las relaciones sexuales por parte de las adolescentes, genera un efecto de culpabilidad, más sentido en el contexto rural.

Además, la representación social del noviazgo deja entrever las relaciones tradicionales, en las cuales el enamoramiento supone en las adolescentes, sufrimiento, tener que pedir permisos y la posibilidad de constituirse en una relación para toda la vida. Aunque también manifestaron el deseo de conseguir un hombre de otro lugar, que no sea borracho como los de su municipio.

Convergencias y divergencias en torno a los núcleos figurativos y elementos periféricos de las representaciones sociales de futuro en adolescentes de los tres casos A, B y C

En general, la elección vocacional resultó ser la categoría con mayor emergencia y convergencia frente al futuro prospectivo de los adolescentes. Esto da continuidad a la relación entre identidad y rol ocupacional, propio de la teoría ericksoniana. No obstante, una sociedad en la que persiste la polaridad entre la normatización y la transgresión, que presiona al joven para que se prepara académicamente, otorgándole la calidad de integrado y adaptado; a la vez, no garantiza la adecuada incorporación laboral.

Por ende, el adolescente, requiere en su proceso de construcción identitaria, la movilización de las instituciones sociales, que garanticen procesos de transformación y mejoramiento del acceso a las profesiones, independientemente del género, pero especialmente de las condiciones económicas; aspecto que sobresalió en la presente investigación y se constituye como el principal condicionante para proyectarse en una profesión hacia el futuro.

El contexto social a nivel micro, meso, exo y macro (Bronfenbrenner, 1987) ejerce influencia en las perspectivas profesionales de los participantes. El factor económico familiar limita sus potencialidades y la institución educativa, centrada en los contenidos académicos, pierde de vista los cambios sociales que podrían mostrar nuevas perspectivas ocupacionales, además de alentar procesos de autonomía laboral y un cambio en la representación del ser político. El contexto sociocultural promueve la pervivencia de profesiones tradicionales y favorece aquellas que protegen la ideología imperante. El adolescente no cree y desconoce las políticas sociales que podrían beneficiarlo en su construcción de futuro.

Todos estos fenómenos recaen en la subjetividad del adolescente, máxime en un momento de demanda de seguridad y búsqueda de identificaciones, en una etapa en la cual está presente la fantasía, la ilusión y a la vez el principio de realidad. Esto hace comprensible las dudas frente al futuro ocupacional, sin embargo, el saberse hallado en un contexto que genera incertidumbre, puede traer consecuencias como el embarazo precoz, el consumo de psicoactivos, la deserción escolar, el ingreso temprano al mundo laboral, el pandillismo, entre otros.

Se observa una transformación identitaria femenina, en la cual, la mujer se proyecta como proveedora, además de cuidadora, contemplando la tríada madre-esposa y trabajadora y poniendo al descubierto la desigualdad de roles. Este fenómeno, si bien ha sido visto como un logro en los procesos de emancipación de la mujer, también es juzgado por los efectos adversos en su bienestar físico y psicológico; así como en las relaciones familiares y laborales (Gómez y Alvarez, 2011).

El componente actitudinal de la representación social en torno al futuro, se caracterizó por la disposición favorable de los participantes, independientemente del género y del contexto de ubicación urbano-rural. En comparación con otros estudios de nivel internacional, se refleja un mayor optimismo, que se puede explicar por el fenómeno de resiliencia que se ha tenido que desarrollar, al vivir en un espacio de constante conflicto sociopolítico.

Ha sido esta misma historia de violencia, uno de los factores generadores de procesos migratorios en el país, a tal punto que la mayoría de participantes desean emigrar de su

municipio de origen, especialmente de los contextos rurales. Algunos autores explican esta tendencia, debido a la cultura de la imitación que se ha creado, a la pobreza, a la desigualdad y a la baja calidad de la educación (Mercado y Nava, 2013); así como a la escasez de trabajo y la falta de oportunidades laborales (Ruiz, 2005); aunque otros sostienen que no solamente los jóvenes de condiciones desfavorables migran (Corica, 2012). En sí, es un evento que amerita una mirada en profundidad, debido a los efectos síquicos y sociales que produce, especialmente en la etapa de la adolescencia (Lerner, 2006).

Otro elemento que converge en la representación social de futuro de los adolescentes es la conformación de una familia, convirtiéndose en una aspiración a largo plazo, en lo posible, solo hasta cuando se haya hecho una carrera, se tenga un trabajo y además se cuente con los recursos económicos necesarios. En general representa una característica contemporánea de los adolescentes (Araujo y Oliveira de, 2003; Omar, et al., 2005; Martínez, 2012). Esto da cuenta de una representación de la familia, centrada en lo económico y no en los sistemas vinculares y afectivos.

El dinero se constituyó en esta investigación, en el símbolo de consolidación de la madurez y el recurso más importante para lograr las expectativas futuras; así como motivo de frustración en el horizonte temporal presente. Fue un tanto, más importante para el género femenino. En ese sentido, primó el valor del tener, por el del ser; más especialmente en el contexto urbano, confirmándose en cierta medida, la teoría planteada por Dufort, et al. (2006), ya antes discutida.

En general, estos fueron los universos figurativos con sus correspondientes consonancias y disparidades en la representación social de futuro. Los elementos periféricos se relacionaron con la percepción del tiempo, la condición de género como determinante en los planes futuros y la desesperanza. El concepto de tiempo fue asociado en mayor medida con el futuro inmediato, independiente de la condición de género y contexto urbano-rural. Boscolo y Bertrando (1996), lo interpretarían como una característica de las clases pobres, quienes muestran una tendencia a realizar proyectos a corto plazo y a quienes muchas veces pensar en el futuro, les crea inseguridades, ansiedades y angustias paralizantes. Otros afirman que la visión de futuro queda condicionada por el origen social; ya que a cinco

años, en la mayoría de adolescentes de estratos bajos, no aparece un tiempo de disfrute, sino un tiempo de suspenso que deberán definir en corto tiempo, el cual puede ser un tiempo de peligro y en el caso de las mujeres, una combinación de trabajo y estudio (Corica, 2012).

De esta manera, las nuevas generaciones se enfrentan cada vez más a un tiempo fragmentado y valorado por el rendimiento y la productividad, un tiempo que según Ruiz (2005), fortifica el individualismo y la competencia extrema, resquebraja la sociabilidad y destruye el potencial de solidaridad. Un tiempo sociológico (Boscolo y Bertrando, 1996), que incide negativamente, en especial en la mujer, máxime cuando ésta se proyecta en roles simultáneos que le impiden el goce y el descanso.

Es precisamente la mujer quien en el horizonte temporal presente, enfrenta las principales elaboraciones de nuevas representaciones sociales en torno a la identidad de género. Hemos asistido a siglos de intensa desigualdad social y legitimidad del poder masculino, así como a otros de aguda lucha por la emancipación femenina. No obstante, la memoria colectiva, la identidad sociocultural, los esquemas previamente construidos en torno a la imagen femenil y la ideología dominante, se encargan de perpetuar la representación tradicional, de manera intencional, como lo plantea Moscovici (1991).

Sin duda, en algunos ámbitos como el educativo, la mujer ha logrado, inclusive superar al hombre, mientras que en otros planos, especialmente relacionados con la sexualidad, las desventajas persisten. Bien lo afirmaba Climent (2009a), que la identidad de género es un núcleo de las representaciones sociales, fuerte, resistente al cambio y hegemónico; además hace una crítica frente a la abstinencia sexual, como forma de postergar el inicio de las relaciones sexuales de la adolescente, máxime cuando el embarazo precoz no se da necesariamente por ignorancia o desconocimiento, sino que es un tema complejo en su abordaje, carente de universalización y generalización.

La desigualdad en el trato que reciben las adolescentes se hizo más evidente en el contexto rural, aunque la queja es general por parte de las mujeres y corroborada por las opiniones masculinas. Esto constituye una vez más la confirmación del impacto de la cultura en la formación y transformación de las representaciones sociales (Markova, 2003). La pertenencia a contextos poco globalizados permite un mayor mantenimiento de la

identidad tradicional, mientras que los espacios urbanizados, al familiarizarse con las tecnologías de saturación, exponen una enorme variedad de personas, otras formas de relación y por ende, nuevas identidades (Gergen, 2006).

Es evidente, sin embargo, el impacto de las nuevas representaciones sociales de la mujer, en todos los contextos: los padres de familia de la zona rural no se resisten a que sus hijas se preparen académicamente y las apoyan en la misma medida que a los hijos varones. No obstante, el trato que les dan, diferente al hombre, legitima la condición privada de la mujer, interfiriendo en el cambio perseguido por las nuevas generaciones de personas que luchan por la equidad de género.

Las representaciones sociales sobre el inicio de las relaciones sexuales y el noviazgo, son distintas en el contexto urbano y rural. En este último, persiste la imagen tradicional de la mujer sumisa, quien resguarda la virginidad y si es perdida, genera alto sentido de culpabilidad. En las relaciones de noviazgo muchas veces piden autorización y ofrecen explicaciones a sus parejas, e incluso, asumen las primeras relaciones de noviazgo con la formalidad de una relación perdurable, reconociéndose una representación social del amor de pareja, como un objeto, centrado más en la persona, que en la relación, donde la persona amada se cosifica como objeto deseado (Rodríguez y Pérez, 2007).

Finalmente, la leve desesperanza que los participantes mostraron, en especial del género masculino, refleja por un lado, las características de su etapa de desarrollo, pero por otra parte, manifiesta la nociva percepción de incertidumbre frente al futuro, que han construido en torno a las sociedades actuales, tanto en los contextos urbanizados, donde el mundo es cada vez más competitivo y angustiante, como en la zona rural, constantemente abatida por el desalojo y la desestimación del sistema en general.

Alcances y limitaciones del estudio

Los resultados reportan las representaciones sociales de adolescentes en condición de escolarización en instituciones educativas de carácter público. De esta manera, hay elementos en los hallazgos que llevan a indagar qué pasa con los adolescentes no escolarizados, así como, con los que estudian en instituciones de carácter privado, en los

cuales se tiene que asumir todo el costo de la educación y se tienen ciertos privilegios, propios de las clases sociales más adineradas. Además, queda por fuera de este estudio, las representaciones sociales del futuro de población que se encuentra por fuera de la normatización: adolescentes en situación de calle, de delincuencia, abusadores de psicoactivos, mujeres que tienen que trabajar y muchas veces son víctimas de acoso sexual por parte de sus patronos, entre otros fenómenos.

Los resultados también rebasan, la implicación de las políticas públicas, en torno a la defensa de los derechos de los adolescentes, independientemente del género masculino o femenino, ya que como se vio en el estudio, las mujeres reciben un trato en el hogar, que dista del recibido por parte del género masculino.

Conclusiones

A partir de la experiencia investigativa que buscó hacer emerger el núcleo figurativo y los elementos periféricos de las representaciones sociales de futuro, en adolescentes escolarizados, se puede señalar la importancia de esta teoría, que para Jodelet (1984), constituye una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana, así como la actividad mental de personas y grupos, con el fin de establecer su posición frente a situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les competen. De esta manera, se logró acceder a los universos cognitivos, simbólicos y prácticos que caracterizan la vida cotidiana de adolescentes escolarizados de ambos géneros y contextos urbano-rural, haciendo énfasis en el objeto de representación: futuro; para finalmente resaltar los siguientes elementos:

La importancia de la teoría de las representaciones sociales radica en la posibilidad de acceder al universo consensual que ha logrado dominar el adolescente, a través de su proceso de desarrollo, inmerso en un sistema sociocultural que prescribe la construcción identitaria, así como el reconocimiento de las alteridades y por ende, la configuración de sistemas de significado que dan cuenta de sus tendencias, actitudes e información seleccionada, según sus capacidades cognitivas y posibilidades culturales y materiales.

Esta perspectiva permitió acceder al mundo privado e íntimo del participante, así como reconocerlo en su proceso de interacción y comunicación; logrado a través de la estrategia multimétodo utilizada, que promovió el uso de distintas técnicas de recolección de información, unas centradas en lo inconsciente e individual y otras en lo reflexivo, conversacional y grupal.

Al hacer emerger el núcleo figurativo de la representación social de futuro, así como los elementos periféricos, se destacaron fuertes convergencias en las categorías construidas: *expectativas profesionales, futuro promisorio, ubicación geográfica otro lugar, constitución familia a largo plazo y superación de dificultades económicas*, las cuales constituyeron el núcleo figurativo. Mientras que los elementos *desesperanza, percepción del tiempo y la influencia de la condición de género en las expectativas a futuro* representaron los elementos que se fueron ubicando hacia la periferia de la representación.

La búsqueda del núcleo figurativo favoreció la exploración de las expectativas, intereses, opiniones, información disponible y demás elementos que dan cuenta de la construcción que han realizado, en torno a sus paridades y diferencias dentro del contexto sociocultural y económico en el que se encuentran inmersos. De esta manera se reconoció la desigualdad en el trato que reciben las participantes, con relación a las normas y roles al interior de la familia, que marcan una distancia considerable con el género masculino.

No obstante, también se observó una paradoja alrededor de este tema: si bien las mujeres se oponen a la desigualdad vivida, también legitiman este tipo de normas y relaciones, a partir de la necesidad de protección, que fortalece la pervivencia de la representación del ser buenas mujeres, aspecto que vincula principalmente a las adolescentes de la zona rural desde prácticas como el inicio de las relaciones sexuales, el noviazgo y la tríada madre-esposa y proveedora.

Es de resaltar, que las características socioeconómicas generan un alto impacto en las expectativas de los adolescentes sobre el futuro. Existe una tendencia a pensar en dos o más opciones ocupacionales, con significativas diferencias en la intensidad del deseo del participante y el prestigio de las profesiones. Generalmente, su principio de realidad los lleva a concretarse en la profesión más posible que en la deseable.

Este proceso decisional es favorecido por el desarrollo intelectual que ha logrado el adolescente; reconociéndose un trayecto no generalizable, sino que avanza de manera gradual, personal y singular. Algunos evocaron aspiraciones que dan cuenta de un pensamiento imaginario aún, especialmente en el género masculino y en las edades más tempranas; aspecto previamente advertido por el conocimiento científico.

A partir de los elementos que integraron el núcleo figurativo se puede concluir que la representación social de la adultez, corresponde a aquella etapa que implica la consolidación del ser humano en torno al logro de un proyecto que connota la realización de estudios posteriores al bachillerato, la ubicación laboral y la conformación de una familia, siempre y cuando no haya algún tipo de desviación de la norma, hacia eventos como el embarazo temprano, el consumo de psicoactivos, el desempleo, entre otros.

Se observan transformaciones a nivel de las aspiraciones ocupacionales, especialmente del género femenino; mostrando una tendencia por profesiones de alto reconocimiento y

prestigio social o tradicionalmente asociadas con el género masculino: medicina, derecho, ingenierías, policía, guardia del INPEC y otras. También, una fuerte inclinación por el campo militar y por opciones de formación técnica y la posibilidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo. Estas alternativas surgen ante las restringidas condiciones económicas que enfrentan las familias, constituyéndose como un factor que impide la realización de los planes de vida de los adolescentes, lo cual genera un impacto negativo a nivel de su construcción identitaria.

Se halló la imagen de un adolescente que sigue siendo socializado para ejercer profesiones habituales, reforzándose su sentido de competitividad y limitándosele la potencialidad de ser gestores de procesos de autonomía e independencia; así mismo, no se reconoció un ser político, interesado por la ciudadanía; sino una percepción negativa hacia los gobernantes. A la vez los participantes mantienen la esperanza de que en el futuro haya un mundo mejor. De no atenderse estas limitaciones, rebasaremos en el conflicto social, producto de un mundo capitalista que privilegia el individualismo, la falta de solidaridad y por ende la no concreción de proyectos comunales.

El componente actitudinal de la representación social estuvo marcado por la disposición favorable de los participantes hacia el objeto representado: futuro; un poco más perceptible en el género femenino. Esto puede dar cuenta de la capacidad de resiliencia desarrollada por los colombianos, al vivir en un contexto marcado por el conflicto y la violencia. No obstante, se percibe frustración frente a la realidad actual, carente de recursos materiales y también afectivos. Denuncian el poco dialogo y atención que reciben de sus padres de familia, en la zona urbana especialmente y los conflictos que enfrentan al interior del hogar. Estas carencias convierten a la familia en un factor de riesgo frente a la posible presentación de eventos que obstaculicen un mejor futuro para las nuevas generaciones.

Los proyectos a futuro inmediato y prospectivo de los adolescentes incluyen la emigración y la constitución de una familia propia. Se mantiene la representación de que otros lugares, principalmente las grandes ciudades, ofrecen mejores oportunidades de desarrollo académico y laboral. Este fenómeno, que genera efectos adversos a nivel individual y social, amerita la innovación, tanto de la representación cognitiva, como de los

recursos que ofrece el sistema social inmediato y distante (planes, programas, proyectos y políticas que promuevan el regreso y estadía en las provincias).

La familia se constituye en un referente que gira en torno a los recursos materiales, por ende, forjadora del valor del tener por sobre el ser. Los adolescentes, especialmente de la zona urbana mantienen una representación pesimista de la familia que han logrado construir a través de sus experiencias personales, en sus hogares y de los medios de comunicación; no obstante, a futuro, desean conformar una propia. Sin embargo, tanto hombres como mujeres reconocen en el dinero, el símbolo para poderla constituir, dando cuenta de que este sistema viene siendo pensado desde lo material, más que de lo afectivo y relacional. También, da cuenta de la construcción identitaria tradicional del hombre proveedor, pero cambiante de la mujer, que se traslada al rol instrumental sin dejar de asumir el afectivo; decisión que se convierte en un riesgo para su bienestar, mientras no se propicien transformaciones paralelas entre ambos géneros.

Al ser el dinero el símbolo del poder, del estatus, de la independencia, del logro y la madurez, poseerlo se convierte en una motivación hacia el futuro y una frustración en el presente, al estar esquivo en el sistema familiar. Así, la familia, el colegio, la comunidad inmediata, se convierten en niveles de interacción que perturban la construcción identitaria del adolescente, quien inconscientemente retiene las influencias de estos medios, pero conscientemente busca aproximarse a los ideales del macrosistema, creándose dudas y confusión. En esta búsqueda de lo anhelado el valor del ser se pierde de vista, inclusive en contextos con tendencia comunitaria y natural, como la provincia y la ruralidad; aspectos que exhortan al estudio de las identidades sociales y personales que caracterizan nuestras épocas y contextos; tema que se liga con la teoría de las representaciones sociales.

Finalmente, es de advertir que estos hallazgos corresponden apenas a la cosmovisión de participantes de instituciones educativas públicas, que se encuentran en proceso de escolarización. Esto deja de lado la mirada de los adolescentes de instituciones privadas y además, de aquellos que se están perdiendo del derecho a la educación. Sería importante que otros estudios profundizaran en estas nuevas perspectivas del mundo de la adolescencia, que también arrojarían luces frente a los procesos de cambio y transformación que amerita la sociedad.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos, se sugiere realizar nuevas investigaciones en profundidad, en torno a la construcción de futuro, con poblaciones: no escolarizadas, en situación de discapacidad, población vulnerable o a riesgo, en situación de desplazamiento, adolescentes en abandono, huérfanos, en colegios privados, entre otros.

Es importante que en las instituciones educativas se genere interés de parte de la comunidad escolar, no solamente por los contenidos académicos, sino por la realidad vivencial de los adolescentes, de manera que contribuyan positivamente con su proceso de construcción identitaria.

Se sugiere a todas y cada una de las instituciones locales, regionales y nacionales, trabajar conjuntamente, en aras de favorecer el desarrollo del mundo del adolescente.

Referencias

- Alvarez, A. y Gómez, I. (2011). *Conflicto trabajo-familia, en mujeres profesionales que trabajan en la modalidad de empleo*. Pensamiento Psicológico, vol. 9, núm. 16, 2011, pp. 89-106, Pontificia Universidad Javeriana. Colombia
- Badinter, E. (2003) *Hombres/Mujeres. Cómo salir del camino equivocado*. Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Banchs, M. (1995). *Del modernismo al postmodernismo: una Mirada a la cuestión metodológica desde la perspectiva de la psicología social*. Espacio Abierto, Vol.4.No. 1
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations. Threads of discussions Electronic Version, 8. Peer reviewed Online Journal. 1-15*. Recuperado: octubre 25 de 2011. Disponible en www.swp.uni-linz.ac.at/content/psr/psrindex.htm
- Battle, S., Vidondo, M., Dueñas, M. Núñez, M., Rodríguez, M. (2010). Expectativas y aspiraciones laborales de jóvenes que cursan primer año de la escuela media. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. P 422 Proyecto Subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires. Programación Científica 2008-2010. Recuperado el 18 de diciembre de 2012. Disponible en: http://www.psico.unlp.edu.ar/segundocongreso/pdf/ejes/psic_educ/100.pdf
- Boletín del Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas-Colombia (2009). *Miradas a fondo. Porque todos cuentan*. Recuperado: 10 de julio de 2012. Disponible en: www.unfpacolombia.org.
- Bolis, N., Giacobbe, M. (2007). La configuración de proyectos en la adolescencia, el decir de los padres. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*. Vol 7,

- No. 2. Costa Rica. Recuperado: 10 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770211>
- Boscolo, L., Bertrando, P. (1996). *Los tiempos del tiempo*. Una perspectiva para la consulta y la terapia sistémicas. Barcelona: Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Paidós.
- Cardona, M., Macías, J., Suescún, P. (2008). *La educación para el trabajo de jóvenes en Colombia: ¿mecanismo de inserción laboral y equidad?* - Universidad EAFIT – Centro de Estudios para América Latina y la Cooperación Internacional (CEALCI) – Fundación Carolina.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Iberoamericana de Juventud. CEPAL-OIJ. (2008).
- Climent, I. (2009a). *Representaciones sociales del embarazo y aborto en la adolescencia: perspectivas de las adolescentes embarazadas*. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, núm. 37. Argentina. Recuperado: 15 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18516803009>
- Climent, I. (2009b). *Voces, silencios y gritos: los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos*. Revista Argentina de Sociología, vol. 7, núm. 12-13. Argentina. Recuperado: 17 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26912284009>
- Corica, A. (2012). *Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable*. Última Década, núm. 36. Chile. Recuperado: 3 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19523136004>
- Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Dias, A., Bzuneck, J., Rufini, S. (2007). *A Motivação de Adolescentes em Relação com a Perspectiva de Tempo Futuro*. Psicologia: Reflexão e Crítica, vol. 20, núm. 2, 2007, pp. 268-276, Universidade Federal do Rio Grande do Sul Brasil

- Diez, E. Ochoa, A. Virues, R. (2008). *El desarrollo de las aspiraciones ocupacionales como modelo de estudio sobre la comprensión de la organización social en niños y adolescentes: algunas implicaciones psicológicas y educativas*. Revista Latinoamericana de estudios educativos, México. Recuperado: 10 de enero de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27012437006>
- Dufort, F., Saint-Laurent, L., Guilbert, E., Boucher, K. (2006). *La grossesse a l'adolescence. Les prises de position d'adolescents et de praticiens travaillant en prévention*. Journal International sur les Représentations Sociales, vol 3 No 1.
- Duveen, G., Lloyd, B. (2003). Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social. En J. Castorina. (comp). Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedisa
- Elzo, Javier. (2000). *El adolescente en la sociedad actual: una visión sociológica*. San Sebastián, España.
- Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2010). Recuperado: 25 de julio de 2012. Disponible en: www.profamilia.gov.co
- Erickson, E. (1993). *Infancia y Sociedad*. Argentina: Hormé S.A.E.
- Escobar, M. Quintero, F. García, C. Pulido, M. Sierra, L. Roatta, C. Chacón, R. (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Programa Presidencial Colombia Joven- Agencia de Cooperación Alemana GTZ-UNICEF Colombia.
- Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en población escolar Colombia (2011). Recuperado: 11 de julio de 2012. Disponible en: <http://odc.dne.gov.co/docspublicacionesnacionales%202011.pdf>
- Farr, R. (1986). *Las representaciones sociales*. En: S. Moscovici. (comp). Psicología Social II. Barcelona: Paidós.
- Farr, R. (2003). De las representaciones colectivas a las representaciones sociales: ida y vuelta. En J. Castorina. (comp). Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedisa
- Flick, U. (1998). *Triangulation revisited: Strategy of validation or alternative*. Journal for the Theory of social Behavior. Volumen 22 (2), 175-197.

- Flórez, C., Soto, V. (2006). *Fecundidad adolescente y desigualdad en Colombia y en la región de América Latina y el Caribe. Reunión de expertos sobre población y pobreza en América Latina y el Caribe.* 14 y 15 de noviembre de 2006. Santiago de Chile. Recuperado: 17 de septiembre de 2011. Disponible en: http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/5/27255/Florez_Soto.pdf
- Flórez, C., Vargas, E., Henao, J. González, C., Soto, V. Kassen, D. (2004). *Fecundidad Adolescente en Colombia: Incidencia, Tendencias y Determinantes. Un enfoque de Historia de Vida.* Facultad de Economía y Departamento de Psicología. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Freisse, P. (1989). *El tiempo vivido.* Transcripción del discurso pronunciado en la ceremonia de investidura como Doctor "Honoris Causa" por la Universidad Autónoma de Barcelona el día 18 de abril del año 1989. Recuperado el 10 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.doredin.mec.es/documentos/01520123000503.pdf>
- Gergen, K. (2006). *El yo saturado. Dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo.* Barcelona: Paidós.
- González, F. (2000). *Investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos.* México: International Thomson.
- González, N.; López, A.; Valdez, J. (2012). *Optimismo, pesimismo y resiliencia en adolescentes de una universidad pública.* Ciencia Ergo Sum, vol. 19, núm 3. ISSN 14050269. México. Recuperado: 10 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10423895002>
- Guichard, J. (1995). *La escuela y las representaciones sociales de futuro de los adolescentes.* Barcelona: Laertes.
- Günter, I.; Günter, H. (1998). *Brasílias pobres, Brasílias ricas: Perspectivas de futuro entre adolescentes.* Psicologia: Reflexão e Crítica, vol. 11, núm. 2. Brasil. Recuperado: 15 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18811203>
- Hardy, E. y Jiménez, A. (2001). *Políticas y estrategias en salud pública. Masculinidad y Género.* Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP), Sao Paulo (Brasil), Revista Cubana de salud pública. 27 (2), pp.77-88.

- Heidegger, M. (1927). *El ser y el tiempo*. Heidegger en castellano. Edición digital de <http://www.philosophia.cl>. Recuperado el 18 de mayo de 2013. Disponible en: <http://espanol.free-ebooks.net/ebook/Ser-y-el-Tiempo/pdf?dl&preview>
- Hernández, A. (2009). *Familia, ciclo vital y psicoterapia breve*. ISBN: 958-9482-08-2. Bogotá: El Búho.
- Husserl, E. (2002). *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo*. Madrid: Trotta S.A.
- Ibañez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. México: Universidad de Guadalajara.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: S. Moscovici. (comp). *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.
- Laperrière, A. (1997). Les criteres de scientificité des methodes cualitatives. En: D, Poupart., L, Groulx., P, Mayer: *La recherché qualitative. Enjeux epistémologiques et méthodologiques*. Gaetan Morin éditeur.
- Lerner, H. (2006). *Adolescencia, Trauma, Identidad*. En M. C. Rother. (comp). *Adolescencias, trayectorias turbulentas*.
- Lerner, R. (1996). *Relative plasticity, integrations, temporality, and diversity in human development: A developmental contextual perspective about theory, process and method*. Boston.
- Lutte, G. (1991). *Liberar la Adolescencia*. Barcelona: Herder.
- Machado-País, J. (2003). *Sexualidad juvenil y cambio social, el caso de Portugal*. Salud Pública de México, vol. 45, suplemento 1, 26-33
- Markova, I. (2003). *La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici*. En J. Castorina. (comp). *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa
- Martínez, R. (2012). *La influencia del estigma en la construcción de expectativas de futuro en los jóvenes*. Proyectos de tesis ii / coloquio mayo 2012 Maestría en comunicación de la ciencia y la cultura Iteso. México.

- Mercado, P., Nava, R. (2013). *Calidad de vida y expectativas de migración en jóvenes de zonas rurales del Estado de México Población y Salud en Mesoamérica*, vol. 10, núm. 2, enero-junio, 2013, pp. 1-19. Costa Rica
- Moscovici, S. (1991). *Psicología Social*. Tomos I y II. Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1998). *The history and actually of social representation*. En: Flick, U. *The psichology of the social*. P. 209-247.
- Nieto, Bernardo. (2006). *Hechos y Derechos: Colombia Tierra de Niños y Adolescentes*. UNICEF, Bogotá.
- Noguera, C. (2003). *Reflexiones sobre la desaparición de la infancia*. Pedagogía y Saberes N° 18 Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación, pp. 75-82
- Olivares, M. (2002). *El proyecto profesional: un instrumento relevante en la transición a la vida activa del universitario*. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria. No. 9. España.
- Oliveira de, O. (2007). *Reflexiones acerca de las desigualdades sociales y el género*. Estudios Sociológicos, vol. XXV, núm. 3, pp. 805-812. México. Recuperado el 30 de abril de 2013. Disponible en: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=59825307>.
- Oliveira de, P., Araujo, Z. y Oliveira de, A. (2003). *O Ter e o Ser. Representacoes sociais da adolescencia entre adolescentes de insercao Urbana e Rural*. *Psicologia: Reflexao e Crítica*, 16 (3), 555-568.
- Oliveira de, D., Fischer, F., Triguero, M., Almeida, M. (2003). *As representações sociais da escola e do trabalho em adolescentes do ensino médio da cidade de São Paulo, uma análise das representações sociais*. *Psicologia: Teoria e Prática* – 2003, 5(1):27-39. Brasil.
- Oliveira de, D. y Pereira, C. (2001). *Futuro e liberdade: o trabalho e a instituição escolar nas representações sociais de adolescentes*. *Estudos de Psicologia*, 6 (2), 245-258.
- Omar, A., Uribe, H., Aguiar, M., Soares, N. (2005). *Perspectivas de futuro y búsqueda de sensaciones en jóvenes estudiantes. Un estudio entre argentina y Brasil*. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XXXV, núm. 1-2, 1ero-2do trimestres, México.

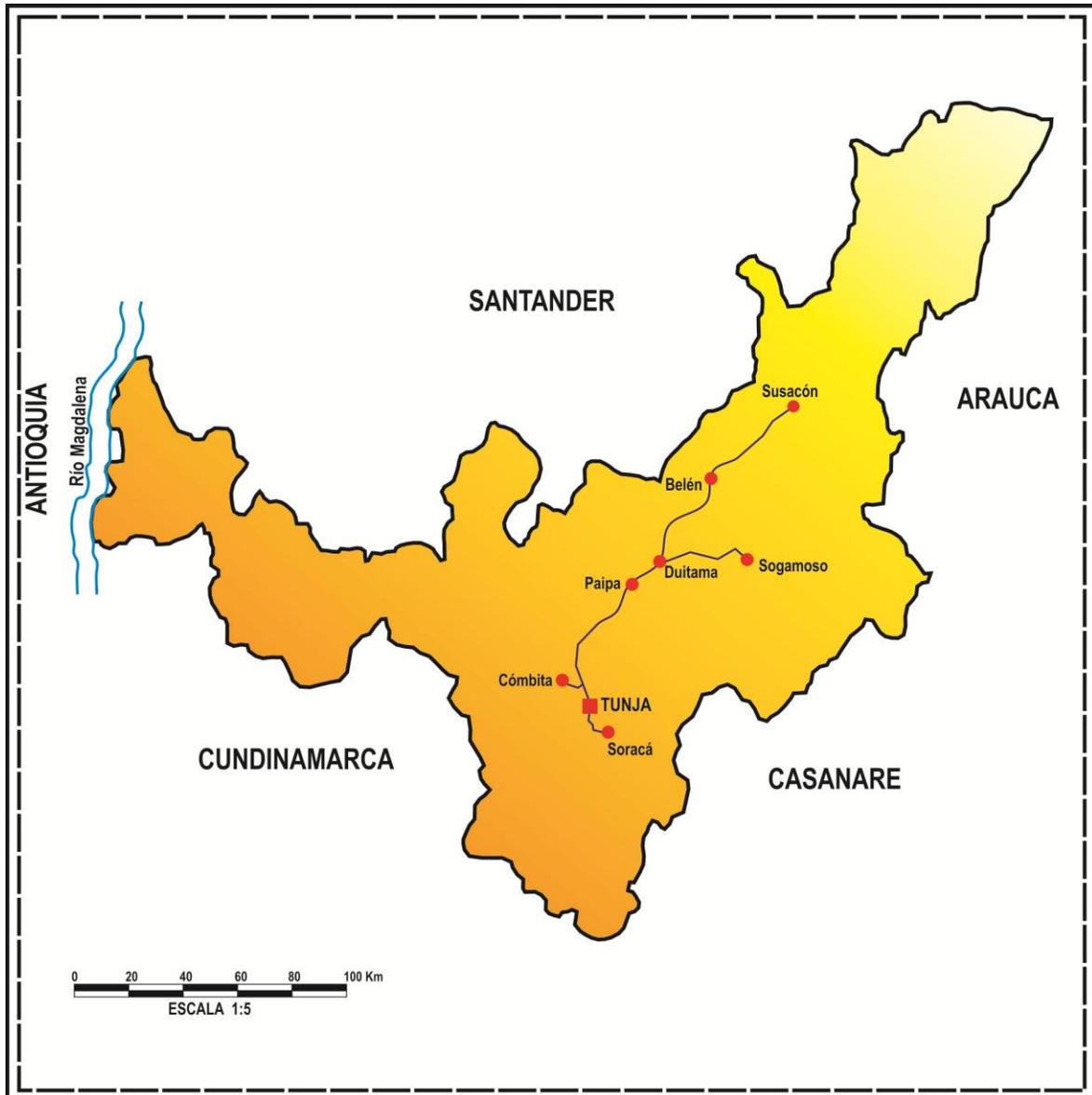
- Organización Internacional del Trabajo (2010). *Intensificar la lucha contra el trabajo infantil. Informe OIT*. Recuperado: 10 de enero de 2012.
- Organización Mundial de la Salud (2010). *Datos y Cifras. Salud de los adolescentes*. Recuperado: 16 de julio de 2012. Disponible en: http://www.who.int/features/factfiles/adolescent_health/facts/es/index.html
- Piaget, J. (1967). *Epistemología y Psicología*. Capítulos 1-5. Buenos Aires, Argentina.
- Piaget, J. (1978a). *El desarrollo de la noción del tiempo en el niño*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Piaget, J. (1978b). *Seis lecciones de Psicología*. Barcelona: Fontanella
- Piñero, S. (2012). *Jóvenes universitarios: desigualdades socioculturales y diversidad de representaciones en torno a la profesión*. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. X, núm. 1. México.
- Plan de Desarrollo de Boyacá (2008-2011). Recuperado: 10 de enero de 2000. Disponible en: <http://www.boyaca.gov.co/index.php?idcategoria=1889#> Quintero, F. (2010). *Estado del arte de las investigaciones sobre los adolescentes y jóvenes en el departamento de Boyacá 199-2009*. Alianza Gobernación de Boyacá,
- Rosa de, A., (1995). *Le réseau d'associations comme method d'étude dans la recherché sur les representations sociales: structure, contenus, et polarité du champ sémantique*. En: *Les chiers internationaux de psychologie sociale*. No. 28 p. 97-123.
- Ruiz, E. (2005). *La precarización del campo laboral y sus efectos en la subjetividad de los jóvenes*. *Espiral*, vol. XI, núm. 33, mayo-agosto, 2005, pp. 97-135, Universidad de Guadalajara. México.
- Saavedra, S. (2006) *Representaciones Sociales sobre el futuro en adolescentes de familias desplazadas*. Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, L. (2008). *Representaciones sociales sobre el noviazgo en adolescentes Escolarizados de estratos socioeconómicos medio, bajo y alto de la ciudad de Bogotá*. Universidad Nacional de Colombia.
- Secretaría de Participación y Democracia, Corporación Acción Técnica Social y Unicef. Rodríguez, T., Pérez, M. (2007). *Representaciones sociales del amor en jóvenes*

- urbanos*. Ponencia en el 8th International Conference on Social Representations, celebrado del 28 de agosto al 1 de septiembre de 2006 en Roma, Italia.
- Solum, D. (2001). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Souza de, M., Aciolo, M., Oliveira de, Y. (2011). *Adolescencia en revistas: um estudo sobre representacoes sociais*. *Psicologia: Teoria e Prática*, vol. 13, núm. 2, 2011, pp. 103-113. Brasil.
- Stake R. (2005). *Qualitative case studies*, The sage Handbook of qualitative research. Third Edition, London: Sage Publications.
- Taylor y Bogdan. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós: Buenos Aires.
- UNICEF (2011). *Estado Mundial de la Infancia 2011. La adolescencia, una época de oportunidades*. Recuperado: julio 15 de 2012. Disponible en http://www.unicef.org/SOWC_2011_Main_Report_SP_02092011.pdf
- Van Nieuwenhuysse, H., Lemy, A., Cottinet, S. (1999). *Les représentations sociales de l'avenir chez les jeunes Québécois*. Québec: Departament de Sociologie, Université Laval.
- Vergara, M. (2009). *Representaciones sociales sobre salud, de algunos grupos de jóvenes de Manizales, Colombia*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol , No. 1. Colombia
- Vergara, M., Vélez, C., Vidarte, J., Nieto, J. (2007). *Representaciones sociales que orientan la experiencia de vida de algunos grupos de jóvenes de la ciudad de Manizales frente al riesgo en el año 2006*. *Revista de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Manizales, Colombia.

Apéndices

Apéndice A

Mapa del Departamento de Boyacá Tunja, Cómbita y Soracá



Apéndice B**Cuestionario de Caracterización de la Población****Maestría en Psicología****Universidad Nacional de Colombia****Proyecto de Tesis para optar al título de Magíster en Psicología****Cuestionario de caracterización de la población objeto de estudio**

Ciudad y fecha: _____

I. Identificación General

- 1.1. Nombres y apellidos _____
- 1.2. Edad _____
- 1.3. Género Femenino _____ Masculino _____
- 1.4. Grado de escolaridad _____
- 1.5. Lugar de nacimiento _____
- 1.6. Nombre de la institución educativa _____
- 1.7. El colegio es Público _____ Privado: _____
- 1.8. Horario de estudio _____
- 1.9. Nombre de la EPSS _____
- 1.10. Dirección de residencia _____
- 1.11. Nombre del barrio _____ vereda _____
- 1.12. Fuente principal de subsistencia de la familia:

II. Composición familiar

- 2.1. No. de personas que conforman su familia actual _____
- 2.2. Parentesco de las personas con las que vive actualmente
 - a. Padre Si _____ No _____
 - b. Madre Si _____ No _____
 - c. Hermanos _____ hermanas _____
 - d. Otros _____ parentesco _____
- 2.3. Nombre del padre _____
- 2.4. Edad del padre _____

- 2.5. Ocupación del padre _____
- 2.6. Ciudad donde trabaja el padre _____
- 2.7. Horario de trabajo del padre _____
- 2.8. Grado de escolaridad del padre _____
- 2.9. Nombre de la madre _____
- 2.10. Edad de la madre _____
- 2.11. Ocupación de la madre _____
- 2.12. Ciudad donde trabaja la madre _____
- 2.13. Horario de trabajo de la madre _____
- 2.14. Nivel de escolaridad de la madre _____
- 2.15. Fuente principal de subsistencia de la familia:
- 2.16. Número de hermanos _____
- 2.17. No. de hermanos del género femenino _____
- 2.18. No. de hermanos del género masculino _____
- 2.19. Escolaridad de los hermanos _____
- 2.20. Colegio donde estudian o estudiaron los hermanos _____

III. Permanencia en el municipio o ciudad

- 3.1. Tiempo de permanencia de los padres en el municipio _____
- 3.2. Lugar de nacimiento de los abuelos maternos _____
- 3.3. Municipio en el que viven o vivieron los abuelos maternos durante los últimos años

- 3.4. Tiempo de permanencia de los abuelos maternos en este municipio _____
- 3.5. Lugar de nacimiento de los abuelos paternos _____
- 3.6. Municipio en el que viven o vivieron los abuelos paternos durante los últimos años

- 3.7. Tiempo de permanencia de los abuelos paternos en este municipio _____

IV. Datos del hogar y el colegio

- 4.1. Tiempo de permanencia en la actual residencia _____
- 4.2. Lugar de residencia inmediatamente anterior
- a. En la zona urbana del mismo municipio _____
- b. En la zona rural del mismo municipio _____
- c. En otro municipio del mismo Departamento _____ Nombre _____
- d. En otro departamento _____ Nombre _____
- 4.3. La residencia actual es propia _____ Arrendada _____

4.4. Si es arrendada el valor de arrendamiento es de _____ pesos

4.5. Su actual residencia con qué servicios públicos cuenta:

a. Agua _____

f. Tv Cable: _____

b. Luz _____

g. Televisión _____

c. Teléfono _____

d. Gas _____

e. Internet _____

Apéndice C

Aplicación de la Red de asociaciones

Instrucciones para elaborar la Red de Asociaciones

1. Dibuja una red de asociaciones en relación a la palabra presentada en el centro de la página siguiente, simplemente escribiendo todos los términos (adjetivos o sustantivos) que te vienen a la mente, lo más rápido posible, utilizando el espacio disponible.
2. A medida que escribes las palabras según tu criterio de asociación, escribe para cada palabra el número correspondiente al orden en el cual te llegaron a la mente.
3. Mira de nuevo la red asociativa que elaboraste. Es importante añadir nuevas conexiones entre las palabras.
4. Te pedimos un nuevo esfuerzo. Reconsiderar las palabras que han sido escritas anotando el valor que asignas a éstas: valor positivo (+), valor negativo (-), y valor neutro (=)
5. Te pedimos un último esfuerzo. Mirar de nuevo la red de asociaciones elaborada. Clasificar las palabras en orden de importancia así: la palabra más importante con el número (1), la palabra que le sigue en importancia (2) y continuar así hasta clasificar todas las palabras escritas en la red. Utiliza para esto el lápiz rojo.

Apéndice D

Protocolo de aplicación de la de red de asociación

Universidad Nacional de Colombia

Maestría en Psicología

Formato Red de Asociaciones

Género: _____

Edad: _____

Fecha: _____

FUTURO

Apéndice E

Protocolo de aplicación del dibujo

Universidad Nacional de Colombia

Maestría en Psicología

Protocolo de aplicación del dibujo

1. Dibújate tal y como te vez en 10 años
2. Dale un título al dibujo
3. Qué significado tiene para ti el dibujo
4. Qué representa la figura
5. Quién o quienes están dibujados
6. Qué acción estás realizando en la figura
7. Según el dibujo, te proyectas tal vez con una pareja, novio(a), esposo(a), con una familia y de pronto con hijos?
8. Según el dibujo, en qué lugar te encuentras, en que ciudad y sitio particular. Tal vez en el mismo municipio?. Si no es en el mismo municipio, entonces en cuál?. De pronto en otro departamento del país?, o de pronto en otro país?, en cuál?
9. Si según el dibujo te proyectas en otro lugar diferente a tu municipio actual, piensas que podrías realizar tu vida regresando a tu municipio actual o que definitivamente te quedarías en otro lugar?
10. Si según el dibujo sigues viviendo en el mismo municipio actual, por qué no has abandonado tu municipio?
11. Si según el dibujo, ya no vives en el mismo municipio actual, por qué te has ido a vivir a otro lugar?
12. Según el dibujo, te proyectas trabajando, estudiando, o en otra actividad?. Si es trabajando, ¿en qué?. Si es estudiando, ¿qué?. Si es en otra actividad distinta, ¿en cuál?
13. Según el dibujo, ¿cuáles crees que serían tus mayores o principales realizaciones y éxitos?
14. Según el dibujo, ¿cuáles crees que serían tus mayores dificultades?
15. Según el dibujo, ¿qué profesión o actividad estás realizando
16. Según el dibujo, ¿cómo crees que están para esa fecha, tus papas, tus profesores, tus compañeros de colegio, tus hermanos, tus amigos, tu municipio, tu país?
17. Según el dibujo, qué cambios reconoces en tu aspecto físico, en tu personalidad, en las actividades que realizas?
18. Según el dibujo, qué aspectos que te gustan de ti, siguen persistiendo?
19. Según el dibujo, qué aspectos que no te agradan de ti, habrán cambiado o al contrario, seguirán persistiendo?
20. En el dibujo te observas feliz, tranquilo, realizado, o al contrario, triste y preocupado?, ¿por qué?

Apéndice F

Protocolo de aplicación del Grupo Focal

Universidad Nacional de Colombia

Maestría en Psicología

- Describir un día normal entre semana. Actividades que realizan desde que se levantan hasta que se acuestan. Hora en la que se levantan, hora en la que se acuestan. Identificación de convergencias y divergencias en estos dos aspectos de acuerdo con el género y con el contexto urbano-rural.
- Describir las actividades realizadas los fines de semana (sábado, domingo y festivos).
- Actividades realizadas dentro del contexto escolar cotidiano.
- Ocupación en actividades académicas y actividades de tiempo libre –semanales y de fin de semana.
- Satisfacciones e insatisfacciones frente a las actividades realizadas tanto entre semana, como en el fin de semana.
- Calidad en las relaciones interpersonales con la familia, grupo de pares, miembros de la institución educativa y comunidad en general.
- Perspectivas a futuro. Profesión, familia, ubicación en contexto espacial, metas, sueños, esperanzas, contemplación de logros y dificultades.

Apéndice G

Protocolo de aplicación entrevistas individuales

Universidad Nacional de Colombia

Maestría en Psicología

1. Satisfacciones cotidianas (académicas, afectivas, sociales, lúdicas, deportivas, tecnológicas).
2. Dificultades y obstáculos cotidianos.
3. Cotidianidad ideal: satisfacción de necesidades afectivas (familiar- escolar - comunidad). Satisfacción de necesidades económicas (confort, necesidades básicas). Satisfacción en el avance en las metas futuras (educativas, calidad de vida). Contemplación de cambios geográficos. Calidad de relaciones interpersonales a nivel escolar y familiar.
4. Afectividad y enamoramiento. Iniciación de relaciones sexuales. Conocimiento de anticonceptivos. Identidad sexual.
5. Consumo de psicoactivos (alcoholismo, drogadicción)
6. Sentimientos y prácticas religiosas.
7. Empleo del tiempo libre (hobbies, apoyo doméstico, otros).
8. Futuro Real (Profesión u oficio, trabajo y estudio, lugar geográfico).
9. Futuro Ideal (Profesión, Personal, Familiar).
10. Conocimiento de políticas gubernamentales que propendan por el desarrollo de los adolescentes.

Apéndice H

Consentimiento informado para participación en investigación

Universidad Nacional de Colombia

Maestría en Psicología

Tunja, 18 de marzo de 2010

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN

Estimado padre/madre de familia:

Soy estudiante de la Maestría en Psicología de la Universidad Nacional de Colombia. En el momento estoy adelantando la Tesis de Maestría titulada *Representaciones sociales de futuro en adolescentes escolarizados entre los 15 y los 17 años de los municipios de Tunja, Cómbita y Soracá*, que pretende conocer acerca de la cotidianidad del adolescente, sus vivencias de sexualidad, relación con los pares, con la familia, escogencia vocacional, empleo del tiempo libre, aspiraciones, prácticas extracurriculares y construcción de proyectos de vida.

El TRABAJO DE CAMPO se llevará a cabo durante un lapso de tiempo de seis meses. Implica la participación de estudiantes en edades entre los 15 y los 17 años de edad. El estudio consiste en la aplicación de técnicas individuales y grupales tales como Red de Asociaciones, Dibujo, Grupos Focales y Entrevistas. Es necesario registrar las entrevistas en video, aspecto que se manejará con la ética requerida en la investigación a saber: la guarda del anonimato, el respeto a la privacidad, la no identificación de los participantes y velar por el bienestar de los sujetos sin involucrarlos en ningún tipo de riesgo. Se garantiza que una vez terminado el estudio, los videos en los que aparecen serán destruidos, puesto que ya se ha cumplido con los objetivos de la investigación.

Los estudiantes y sus padres de familia tienen derecho a retirarse en cualquier momento del estudio si no desean seguir participando. El estudio no conlleva ningún riesgo ni se recibe ningún beneficio material. Los resultados estarán disponibles cuando termine la investigación si desean conocerlos. Tengan en cuenta que nuestra obligación ética incluye la presentación de un informe con los resultados obtenidos.

Cualquier inquietud al respecto se puede comunicar al celular: 3112682007. El nombre de mi directora de investigación es: MARIA ELSA GUTIERREZ MALAVER, profesora de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá.

Si desea que su hijo o hija participe en la investigación, favor diligenciar la siguiente información y desde ya agradecemos su participación.

AUTORIZACIÓN

Después de ser informado de los objetivos y condiciones para participar en la investigación titulada *Representaciones sociales de futuro en adolescentes escolarizados entre los 15 y los 17 años de los municipios de Tunja, Cóbita y Soracá, departamento de Boyacá, Colombia*, estudio conducido por ROSALBA SANCHEZ GOMEZ, Acepto voluntariamente que mi hijo (a), quien es estudiante de una de las instituciones involucradas, participe, siempre y cuando él o ella también esté de acuerdo.

Firma del padre o madre de familia

Ciudad y Fecha

*Apéndice I***Tabla A1** Red de Asociaciones: palabras asociadas y nivel de Importancia, género femenino Caso A

Mujeres	Palabras asociadas según el orden de aparición (A). Importancia I y Polarización + - =				
A					
1	Felicidad 1+	rápido 4 =	pasear 3=	responsabilidad 2+	largo 5=
2	estudio 2=	universidad 1+	actitud 4=	valentía 5=	esfuerzo 3 +
3	estudio 2=	sueños 1+	alcances 3+	alegría 5+	vida 4+
4	estudio 2=	éxito 1+	práctica 5=	trabajo 4+	profesional 3=
5	estudio 2=	metas 2+	lejano 4=	mérito 3+	fracaso 5-
6	estudio 2=	casa 2=	canto 3+	carro 4+	hijos 5=
7	estudio 2=	familia 4+	hijos 3 +	hogar 5+	empleo 2+
8	estudio 2=	triunfo 4+	interesante 1+	armonioso 3+	libre 2=
9	estudio 2=	agradable 1+	soñador 5+	interesante 4+	feliz 3+
10	estudio 2=	metas 3+	organización 2=	felicidad 5+	compromiso 4=

*Apéndice J***Tabla A2** *Índices de Polaridad y Neutralidad, género femenino Caso A*

Mujeres	Palabras Positivas	Palabras Negativas	Palabras Neutras	Índice de Polaridad	Recodificado	Índice de Neutralidad	Recodificado
1	2	0	3	0.4	3	0,2	2
2	2	0	3	0.4	3	0,2	2
3	5	0	0	1	3	-1	1
4	3	0	2	0.6	3	-0,2	2
5	3	1	1	0.4	3	-0,6	1
6	3	0	2	0.6	3	-0,2	2
7	5	0	0	1	3	-1	1
8	3	0	2	0.6	3	-0,2	2
9	5	0	0	1.0	3	-1	1
10	2	0	3	0.4	3	0,2	2

*Apéndice K***Tabla A3** *Red de Asociaciones: palabras asociadas y nivel de Importancia, género masculino Caso A*

Hombres	Palabras asociadas según el orden de aparición (A). Importancia I y Polarización +/-				
A					
1	Prosperar 3+	actuar 4+	pensar 1+	dialogar 4=	ayudar 2+
2	algo que queremos 5+	estadía 2=	mirar hacia el mañana 4+	felicidad 1+	metas 3+
3	tecnología 2+	cambios 4+	conocimientos 3+	profesional 1+	estudio 5-
4	vida 1+	esperanza 2+	amor 4=	amistad 5=	convivencia 3+
5	sueños 1+	expectativas 5=	salir adelante 3+	anhelo 4+	ser importante 2+
6	paz 1+	dar amor 2+	dinero 3=	honradez 4+	honestidad 5+
7	actualidad 4=	modernizar 5-	cambiar 3+	progreso 1+	tiempo 2+
8	muerte 4+	familia 1=	trabajo 2=	mala suerte 3-	soledad 5=
9	familia 1 +	musica 2 +	amigos 5 =	trabajo 4 =	estudio 3 +
10	carro 3+	casa 4+	esposa 2+	esperanza 1=	hijos 5+

*Apéndice L***Tabla A4** *Índices de Polaridad y Neutralidad, género masculino Caso A*

Hombres	Palabras Positivas	Palabras Negativas	Palabras Neutras	Índice de Polaridad	Recodificado	Índice de Neutralidad	Recodificado
1	4	0	1	0,8	3	-0,6	1
2	4	0	1	0,8	3	-0,6	1
3	4	1	0	0,6	3	-1	1
4	3	0	2	0,6	3	-0,2	1
5	4	0	1	0,8	3	0,6	1
6	4	0	1	0,8	3	0,6	1
7	3	1	1	0,4	3	0,6	1
8	1	1	3	0,6	2	0,2	2
9	3	0	2	0,6	3	-0,2	1
10	4	0	1	0,8	3	-1	1

*Apéndice M***Tabla A5** Red de Asociaciones: palabras asociadas y nivel de Importancia, género femenino Caso B

Hombres	Palabras asociadas según el orden de aparición (A). Importancia I y Polarización +/-				
A	I				
1	tecnología 2+	jugar 4=	aprender 1+	conocer 5+	avances 3+
2	asombroso 1+	agradable 4+	incierto 2+	impredecible 3-	infeliz 5-
3	sorpresa 3=	bien 2+	alegría 1+	tristeza 4-	penas 5-
4	dinero 3+	profesional 1+	vida 2+	tecnología 4-	transporte 5=
5	éxito 2+	ansiedad 3=	miedo 5-	duda 4-	bienestar 1+
6	visión 1=	alegría 2+	tristeza 5-	pobreza 4-	riqueza 3=
7	maravilloso 2+	sorprendente 3=	extraordinario 5=	miedoso 4-	peligroso 1-
8	oportunidades 2+	deportista 1+	tristezas 5 -	alegría 4+	felicidad 3+
9	aprendizaje 3+	miedo 5-	diversión 2-	tragedia 4-	amor 1+
10	nuevo 3+	tecnología 4+	máquinas 5=	sueños 1+	metas 2+

*Apéndice N***Tabla A6** *Índices de Polaridad y Neutralidad, género femenino Caso B*

Mujeres	Palabras Positivas	Palabras Negativas	Índice de Polaridad	Recodificado	Índice de Neutralidad	Recodificado
1	3	1	0.4	3	-0,6	1
2	3	2	0.2	2	-1	1
3	4	1	0.6	3	-1	1
4	3	1	0.4	3	0.6	1
5	5	0	1	3	-1	1
6	3	2	0.2	2	-1	1
7	5	0	1	3	-1	1
8	4	1	0.6	3	-1	1
9	4	1	0.6	3	-1	1
10	3	1	0.4	3	0.6	1

*Apéndice O***Tabla A7** Red de Asociaciones: palabras asociadas y nivel de Importancia, género masculino Caso B

Hombres	Palabras asociadas según el orden de aparición (A). Importancia I y Polarización +=				
A					
1	tecnología 2+	jugar 4=	aprender 1+	conocer 5+	avances 3+
2	asombroso 1+	agradable 4+	incierto 2+	impredecible 3-	infeliz 5-
3	sorpresa 3=	bien 2+	alegría 1+	tristeza 4-	penas 5-
4	dinero 3+	profesional 1+	vida 2+	tecnología 4-	transporte 5=
5	éxito 2+	ansiedad 3=	miedo 5-	duda 4-	bienestar 1+
6	visión 1=	alegría 2+	tristeza 5-	pobreza 4-	riqueza 3=
7	maravilloso 2+	sorprendente 3=	extraordinario 5=	miedoso 4-	peligroso 1-
8	oportunidades 2+	deportista 1+	tristezas 5 -	alegría 4+	felicidad 3+
9	aprendizaje 3+	miedo 5-	diversión 2-	tragedia 4-	amor 1+
10	nuevo 3+	tecnología 4+	máquinas 5=	sueños 1+	metas 2+

*Apéndice P***Tabla A8** *Índices de Polaridad y Neutralidad, género masculino Caso B*

Hombres	Palabras Positivas	Palabras Negativas	Índice de Polaridad	Recodificado	Índice de Neutralidad	Recodificado
1	4	0	0,8	3	-0,6	1
2	3	2	0,2	2	-1	1
3	2	2	0	2	-0,6	1
4	3	1	0,4	3	-0,6	1
5	2	2	0	2	-0,6	1
6	1	2	-0,2	2	-0,2	2
7	1	2	-0,2	2	-0,2	2
8	4	1	0,6	3	-1	1
9	2	3	-0,2	2	-1	1
10	4	0	0,8	3	-0,6	1

*Apéndice Q***Tabla A9** Red de Asociaciones: palabras asociadas y nivel de Importancia, género femenino Caso C

Mujeres	Palabras asociadas según el orden de aparición (A). Importancia I y Polarización +=				
A					
1	Tiempo 1-	Sucesos 5 =	Sueños 3 =	Esperanzas 4 +	Propósitos 2+
2	Realidad 5+	Meta 1+	Riesgo 4=	Poder 2+	Alcanzar 3 +
3	Cumplir metas 2+	Triunfar 1+	Tener un trabajo 5=	Ser importante 4=	Salir adelante 5=
4	Triunfar 2 =	Trabajo 4+	Responsabilidad 1 =	Dedicación 3 =	Brindar 5 +
5	Estudiar 1 +	Trabajar 2 +	Ganar 3 +	Ayudar 5 =	Aprender 4 +
6	Metas 1 =	Soñar 2 +	Ilusiones 3 +	Propósito 5 +	Esperanzas 4 +
7	Metas 1+	Sueños 2 +	Forma de vivir 5 =	Estudios 3 +	Carrera 4 +
8	Exitoso 1+	Bueno 5+	Beneficiario 4+	Agradable 3+	Digno 2+
9	Doctora 1+	Colaboradora 2+	Sueño 3+	Profesora 4+	Bondadosa 5+
10	Mañana 2+	Día siguiente 3=	Vida a seguir 5+	Año siguiente 4+	Esperado 1=

*Apéndice R***Tabla A10** *Índices de Polaridad y Neutralidad, género femenino Caso C*

Mujeres	Palabras Positivas	Palabras Negativas	Palabras Neutras	Índice de Polaridad	Recodificado	Índice de Neutralidad	Recodificado
1	2	1	2	0.2	2	-0.2	2
2	4	0	1	0.8	3	-0.6	1
3	2	0	3	0.4	3	0.2	2
4	2	0	3	0.4	3	0.2	2
5	4	0	1	0.8	3	-0.6	1
6	4	0	1	0.8	3	-0.6	1
7	4	0	1	0.8	3	-0.6	1
8	5	0	0	1.0	3	-1.0	1
9	5	0	0	1.0	3	-1.0	1
10	3	0	2	0.6	3	-0.2	2

*Apéndice S***Tabla A11** Red de Asociaciones: palabras asociadas y nivel de Importancia, género masculino Caso C

Hombres	Palabras asociadas según el orden de aparición (A). Importancia I y Polarización +- =				
A					
1	Alcanzar 4+	Clave 3+	Esfuerzo 2=	Cumplimiento 1=	Éxito 5 +
2	Inteligencia 2+	Jugar 3+	Comprensión 4+	Enseñar 5+	Alegría 1+
3	Naves 3+	Robots 2=	Paz 1+	Autos voladores 4+	Poco dialogo 5-
4	Dinero 4-	Sobrevivir 5+	Consejos 3+	Actuar 2+	Estudiar 1+
5	Tiempo 4 +	Esperanza 2+	Después 5=	Mañana 3=	Soñar 1+
6	Soñar 1=	Conocer 4+	Encontrar 2+	Conocer 2+	Disfrutar 5=
7	Día 3+	Hacer 4+	Tiempo 1+	Acción 5+	Hora 2+
8	Salud 1+	Responsabilidad 4+	Comprensión 2 +	Trabajo 3+	Progreso 5+
9	Solidaridad 1=	Actuar 2-	Respeto 5 -	Pensar 4+	Cariño 3+
10	Presente 2+	Pasado 5-	Actual 3=	Estudiar 4+	Vivir 1+

*Apéndice T**Tabla A12 Índices de Polaridad y Neutralidad, género masculino Caso C*

Hombres	Palabras Positivas	Palabras Negativas	Palabras Neutras	Índice de Polaridad	Recodificado	Índice de Neutralidad	Recodificado
1	3	0	2	0.6	3	-0,2	2
2	5	0	0	1	3	-1	1
3	3	2	0	0.2	2	-1	1
4	4	1	0	0.6	3	-1	1
5	3	0	2	0.6	3	-0,2	2
6	3	0	2	0.6	3	-0,2	2
7	5	0	0	1	3	-1	1
8	5	0	0	1	3	-1	1
9	2	2	1	0	1	-0,6	1
10	3	1	1	0.4	2	-0,6	1

Reseña biográfica

Nombre: Rosalba Sánchez Gómez

Lugar y fecha de nacimiento: Tópaga, Boyacá, 20 de enero de 1976.

Perfil académico: Psicóloga Social Comunitaria egresada de la UNAD, en el año 2001.
Especialista en Pedagogía del Aprendizaje Autónomo, UNAD, 2005.

Experiencia laboral: las principales actividades laborales han sido las siguientes:

Docente Diplomado Formación Mujer, Infancia y Comunidad. Trabajo realizado en el año 2001 y 2002, bajo convenio entre el ACRIP y UNAD.

Docente UNAD-Tunja. Entre los años 2003, hasta 2008

Psicóloga Salud Pública. Entre los Años 2003, hasta 2007.

Coordinadora de Programas Sociales. Empresa COOSALUD, Boyacá. Años 2007, hasta 2010.

Docente Escuela de Psicología de la UPTC, Tunja. Años 2011, 2012 y 2013.

Intereses académicos: Psicología Social y Comunitaria. Adolescencia, Salud y Educación. Géneros y diversidades. Representaciones sociales.